



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Sistema de demostrativos en lenguas tepehuanas:
un contraste entre tepehuano del sureste y
tepehuano del norte**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

presenta

Mónica Moreno Ramírez

2016

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

INTRODUCCIÓN

El tema de los demostrativos en lingüística resulta de gran interés porque la complejidad de su estudio puede requerir de un enfoque interdisciplinario, ya que la codificación de los demostrativos como elementos inherentemente espaciales involucra una estrecha relación entre el lenguaje, la cultura y la cognición humana. La conceptualización del espacio mediante elementos gramaticales como los demostrativos no sólo codifica las características físicas del evento comunicativo, sino la manera en la que los participantes de dicho evento conciben la realidad. Entonces, es posible descubrir como el hablante refleja su realidad sociocultural en elementos de la lengua.

El fenómeno de la deixis bajo el cual se subsume la deixis espacial representa una diversidad de elementos gramaticales para su codificación, así como los distintos niveles lingüísticos que su estudio requiere. Estos elementos deícticos pueden presentar características semánticas, pragmáticas o sintácticas (Diessel, 1999), y dentro de su

comportamiento, las formas y funciones son numerosas, por lo que a menudo dan pie a una amplia variedad de propuestas de estudio, tanto en lenguas individuales como a nivel tipológico.

Como elementos deícticos espaciales por excelencia se tiene a los demostrativos y son considerados desde distintas propuestas como elementos gramaticales que tienen la función principal de señalar. Hay quienes consideran que estos elementos están obligatoriamente anclados al contexto comunicativo, pues dependen intrínsecamente del contexto para su interpretación (Lyons 1968, Fillmore 1997 y Enfield 2003), y quienes los consideran expresiones deícticas con dimensiones libres de contexto (Bühler, 1982 [1934]).

Como se ha señalado, los demostrativos pueden dividirse en distintas categorías a partir de sus características semánticas, pragmáticas o sintácticas. Entre sus características semánticas, Diessel (1999) señala que el significado de los demostrativos puede desempeñar funciones *deícticas* o *cualitativas*, ubicando o caracterizando al referente respectivamente. Las características pragmáticas de los demostrativos pueden indicar distintos usos, énfasis, contrastes o precisiones. Y sus características sintácticas indican las funciones sintácticas que estos pueden desempeñar, ya sea adverbiales, pronominales, determinantes o identificacionales.

Por último, estudios tipológicos como los de Lyons (1977, 1981), Diessel (1999, 2004, 2006a, 2012, 2013a, 2014), Dixon (2003), Levinson (2004), Dryer (2013a,b) y Bhat (2013) han logrado caracterizar a los demostrativos y mostrar su comportamiento en varias

lenguas del mundo, así como las especificaciones semánticas que estos deícticos presentan y su relación con otras categorías gramaticales.

En este trabajo se identifica y explica el funcionamiento y forma de los demostrativos como categoría que codifican espacio y otras especificaciones semánticas relacionadas con el contexto comunicativo en las lenguas de la subrama tepehuana de la familia yutoazteca, el tepehuano del sureste (TSE) y el tepehuano del norte (TN)¹. Las clases de demostrativos a las que se enfoca este trabajo son las que cubren: i) la función sintáctica de pronombres demostrativos, y ii) los demostrativos adverbiales, caracterizándolos principalmente según la propuesta de Diessel (1999). A partir de esto, se propone un sistema de demostrativos en cada una de las lenguas, considerando los traslapes gramaticales, sintácticos, semánticos, pragmáticos, y las observaciones sobre otros elementos con los que coocurren para una especificación espacial.

Las lenguas tepehuanas manifiestan distinciones y contrastes de espacio fundamentales que se han documentado para otras lenguas del mundo a través de esta categoría gramatical, como la elevación, la visibilidad o la restricción; no obstante también presentan diferencias que son propias de cada lengua y de la cultura que se derivan (véase Capítulo 4).

¹ Aunque el tepecano (lengua ya extinta) pertenece a la subrama tepehuana, no se toma en cuenta para este análisis, ya que el presente estudio se enfoca en dar cuenta del fenómeno desde una visión sincrónica y con datos actuales.

Metodología

Este trabajo se sustenta en materiales de distinta naturaleza. Para una homogenización de los datos en ambas lenguas, se integró una selección de preguntas relativas al tema a partir de los cuestionarios de María T. Stiles y Neville Stiles (1983), el cuestionario del Archivo de Lenguas Indígenas de México de El Colegio de México (ALIM), y el cuestionario de Wilkins (1999). Dicha información se complementa con preguntas que se elaboraron por parte de la autora de este trabajo para captar oraciones básicas que contienen ocurrencias de la categoría bajo estudio, tales como pronombres demostrativos y demostrativos adverbiales.

La aplicación de este instrumento generó un banco de información sistemático llevado a cabo en varias sesiones de elicitación contextualizada. Además de la adaptación del estímulo y su aplicación, se realizó trabajo de campo en las dos ciudades más cercanas a las comunidades tepehuanas en Durango y Chihuahua. Aquí se trabajó con colaboradores que se encontraban temporalmente en la ciudad registrando un total de 216 oraciones por lengua. Se trabajó con un total de 6 colaboradores tepehuanos (véase Tabla 1).

Lenguas	Hombres	Mujeres
TSE	Bartolo Mijares García (21 años, Sta. María de Ocotán, Durango) Cuahutemoc Cumplido (28 años, Sta. María de Ocotán, Durango)	Diana A. Salas Cumplido (24 años, Sta. María de Ocotán, Durango)
TN	Alejandro Rivas Vega (46 años, Baborigame, Guadalupe y Calvo, Chih.)	Araceli Carrillo Carrillo (32 años, El Túpure, Guadalupe y Calvo, Chih.) Marisol Rivas Castillo (24 años, Baborigame, Guadalupe y Calvo, Chih.)

Tabla 1. Datos personales de los colaboradores

Adicionalmente, para el estudio de tepehuano del sureste se tuvo acceso a la base de datos “Colección de textos de la lengua O’dam” de García (2011-2014) que asciende a 45 horas de material procesado en el software ELAN (veáse imagen 1), y cuyo financiamiento proviene del National Science Foundation, la Academia Mexicana de Ciencia, el CONACyT, y el Consejo Consultivo de Ciencia de la Republica Mexicana.

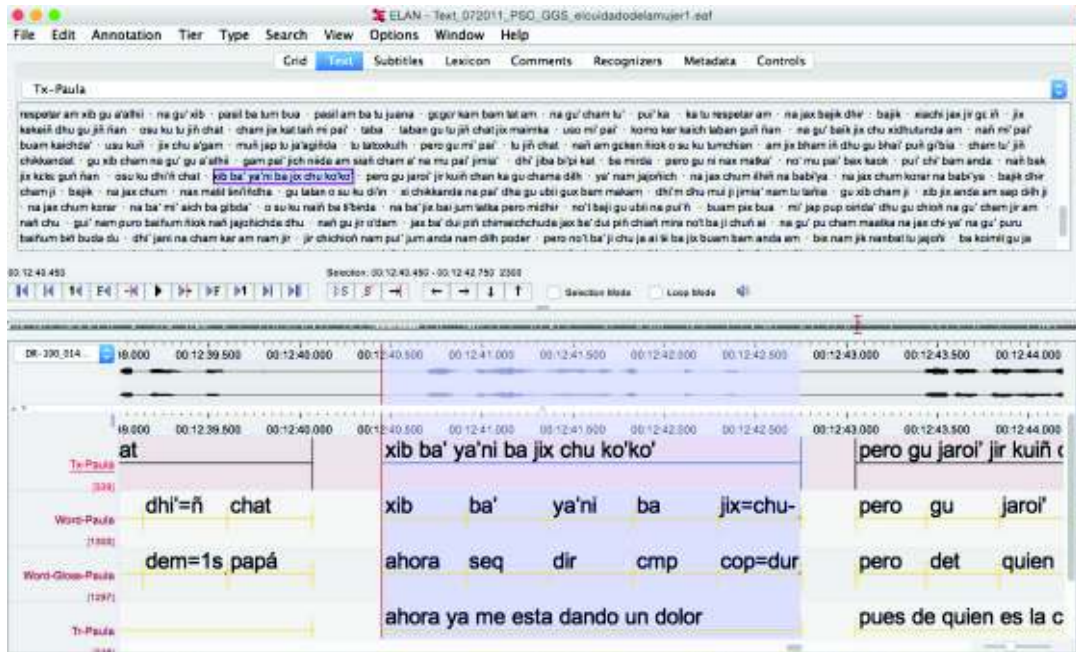


Imagen 1. Hoja de ELAN del texto ‘El cuidado de la Mujer’

El acceso a esta base de datos permitió hacer observaciones paralelas a las que se realizaron con los datos del cuestionario confirmando su uso, e incluyendo consideraciones que no se reflejaron con algunos de los métodos de elicitación. Ésto produjo un análisis más extenso y profundo en TSE en comparación a la profundización del TN. Por su parte, las aportaciones de Willett (1991) y Willett y Willett (2013) sobre los demostrativos en TSE también facilitaron la identificación de estos elementos en dicha lengua.

El hecho de que exista una concentración en el análisis del TSE no debe ser visto como una limitante dentro de este trabajo, sino como una reflexión a que existen factores externos que no pueden ser totalmente controlados (la seguridad en las comunidades, la disponibilidad de los colaboradores, el presupuesto, entre otros aspectos), y conllevan a que se atienda un caso más que otro.

Dentro de la metodología que se llevó a cabo para la elaboración de este trabajo, es indispensable reconocer que existieron limitantes para el acceso a las comunidades de estudio, lo cual impidió que el trabajo de campo se desarrollara de la manera más conveniente, pues las sesiones de elicitación se llevaron a cabo fuera de las comunidades de habla. No hubo inconveniente para encontrar hablantes disponibles para dichas sesiones; sin embargo, de no haber tenido el apoyo de algunos colegas investigadores, el contacto con los hablantes dentro de la ciudad hubiese sido más complicado.

El trabajo de campo se realizó en base a las fechas y horas con las que el hablante disponía. Todas las sesiones fueron grabadas (únicamente en audio) con una grabadora Marantz PMD660 y las primeras transcripciones se hicieron inmediatamente en el momento de elicitación. Una vez aplicados todos los cuestionarios a cada uno de los hablantes, se tuvieron sesiones de revisión de datos.

Muchos aspectos descriptivos de los elementos bajo estudio solo se conocieron de manera más clara una vez que el trabajo de campo se llevó a cabo. Sin el trabajo directo con los hablantes me hubiese enfrentado a una complicación más.

Capítulo 1

Los tepehuanos del sureste y del norte

Introducción

Este primer capítulo contiene información etnográfica y sociolingüística sobre los tepehuanos del norte u *ódami* y los tepehuanos del sur (§1.9.1), los cuales se distinguen en tepehuanos del sureste *o'dam* y tepehuanos del suroeste *au'dam*, centrándose más en información relativa a los primeros, con el objetivo de entender ambas lenguas a partir del contexto sociocultural y el medio ambiente en el que los hablantes habitan. Inicialmente se describe i) la distinción entre ambos grupos y su ubicación geográfica y demográfica, ii) la situación sociolingüística actual, iii) los estudios previos sobre el *ódami* y el *o'dam*, y por último iv) los principales rasgos tipológicos de cada una de las lenguas.

1.1. Los tepehuanos

En la actualidad existen pocos estudios etnográficos sobre ambos grupos tepehuanos. Aunque éstos muestren semejanzas en su nombre (tanto exoetnónimo como endoetnónimo)

y mantengan relación lingüística, sin pretender una marcada distinción, es pertinente aclarar que se trata de dos culturas diferentes,² pues, etnográficamente no se han encontrado indicios que les vinculen. Sin embargo, pese a que la información es poco profunda, es posible señalar que existe una íntima relación entre cada uno de estos grupos con los grupos vecinos: los tepehuanos del norte muestran semejanzas culturales con los tarahumaras, y los tepehuanos del sur con los coras, huicholes y mexicaneros (Reyes, 2004).

Los documentos coloniales no señalan el momento de separación entre los dos grupos, por lo que tampoco ha sido posible saber si existe un pasado común. Incluso al comparar los “antecedentes históricos” que incluyen algunos textos de carácter etnográfico, sería un error considerar al pasado colonial de ambos grupos como uno mismo (Reyes, 2004:42).

Es común que la bibliografía que referente a estudios sobre los tepehuanos trate indistintamente a los *ódami* y a los *o'dam*, o ni siquiera se percatan de una distinción. Ahora bien, mucha de la información actual no considera dicha distinción, pero Lumholtz (1902) sí reconoció una distinción cultural y lingüística después de su trabajo etnográfico con cada uno de los grupos (Mason, 1990 [1952]). Estudios etnográficos más recientes, como los de Reyes (2004, 2006) sustentan la diferencia tanto cultural como lingüística que los tepehuanos del norte tienen con los tepehuanos del sur.

² Molinari y Nolasco (1995:485) señalan lo contrario, pues consideran que los *ódami* son un solo grupo que actualmente se ubican geográficamente separados: los tepehuanos del norte en Chihuahua y los tepehuanos del sur en Nayarit, Jalisco y Durango.

1.2. Nombre

En el noroeste de México habitan dos grupos indígenas que comparten el mismo nombre, los *tepehuanos*. Éstos son diferenciados como tepehuanos del norte (TN) u *ódami* y tepehuanos del sur, de quienes se conoce dos variantes, el *o'dam* (TSE) al este y el *au'dam* al oeste (TSO) (Reyes, 2006). Ambos endoetnónimos significan “gente”, sin embargo, no son muy conocidos por ese nombre, sino por el primero, *tepehuanos*; Pennington (1969) sostiene que este término proviene de la raíz náhuatl *tepetl* que significa ‘montaña’, más la partícula posesiva *-hua*, lo que refiere a “gente de la montaña”.

Indiscutiblemente, el exoetnónimo *tepehuanos* alude al ecosistema montañoso que habitan ambas comunidades y por el cual, incluso ellos, refieren a sí mismos como “gente de la montaña” (Reyes, 2013) o gente de la sierra.

1.3. Ubicación geográfica y demografía

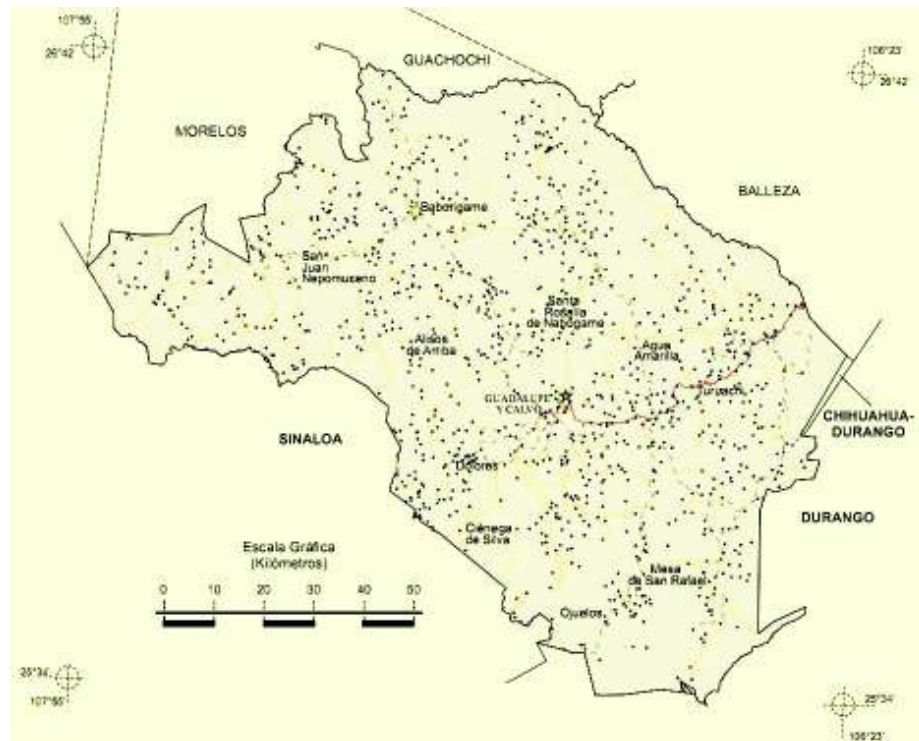
Los tepehuanos del norte habitan las montañas del norte de la Sierra Madre Occidental, una extensión aproximada de 10 000 km² que comprende la zona sur del estado de Chihuahua, en el municipio de Guadalupe y Calvo, limitando con el estado de Durango, al oeste con Sinaloa, al norte con los municipios de Morelos y Guachochi y al noroeste con Balleza (Mapa 1) (Saucedo, 2004).

Mapa 1. Municipio de Guadalupe y Calvo (www.inafed.gob)



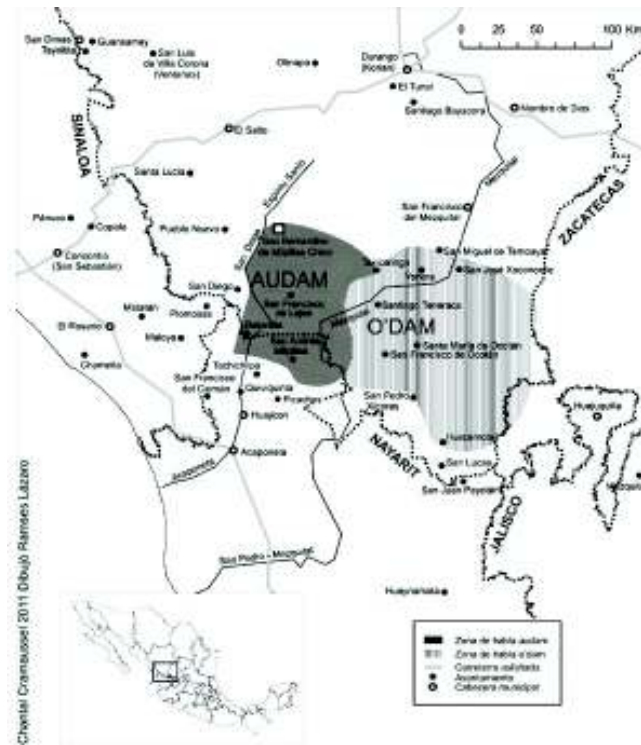
Los principales asentamientos de los tepehuanos del norte son Nabogame (donde se encuentran Las Lajas, El Cebollín, Rancho de Mares, Rancho de Hilario, Mómora, Calabazas, Palos Muertos, Tejamanil y La Joya), Llano Grande (en el que se localizan Mesa de los Chaparro, Mesa de la Reforma, El Barro, El Cacaxtle, Cieneguilla, Las Fresas, Los Tarros, Milpillas y La Nopalera), Barbechitos (del que forman parte Tijeras, La Manga, El Comanche, Potrero y Borregos Quemados), El Venadito (al que pertenecen Rancho Seco, El Arbolito, Chiqueros, Cieneguita, Las Papas, Rancho Viejo, Casa Blanca y Pino Gordo) y Baborigame (que incluye los pueblos y rancherías de Conco Yagas, Coloradas de la Virgen, Tuáripa, Santa Rosa, El Túpure, Mesa Lisa, Cordón de la Cruz, Rincón del Tanque, Juntas de Arriba y Arroyo del Manzano). Los *ódami* también comparten el municipio de Guadalupe y Calvo con población tarahumara o *rarámuri* (Saucedo, 2004: 7) (Mapa 2).

Mapa 2. Los asentamientos más grandes del municipio, Guadalupe y Calvo y Baborigame, y asentamientos de una menor dimensión (www.guadalupeycalvo.es).



Los tepehuanos del sur son uno de los cuatro grupos indígenas que habitan la región del Gran Nayar, en el área meridional de la Sierra Madre Occidental, en porciones de los estados de Durango, Nayarit, Zacatecas y Jalisco (Reyes, 2006), (Mapa 3).

Mapa 3. Zona habitada por los tepehuanos del sur (www.scielo.org.mx)



La mayoría de los tepehuanos del sur (*o'dam* y *au'dam*) forma parte de las siete comunidades ancestrales que administran la tierra bajo el régimen de propiedad comunal. Estas siete comunidades tienen un pueblo de cabecera, estos son: San Bernardino Milpillas Chico o Mua'lhim y San Francisco de Lajas o Aicham, en el municipio de Pueblo Nuevo, Durango; Santa María Magdalena de Taxicaringa, Santiago Teneraca o Chianarkam, San Francisco de Ocotán o Kauxbhilim y Santa María de Ocotán o Juktir, en el municipio de Mezquital, Durango; y San Andrés Milpillas Grande, antes Pueblo Viejo, en Huajicori, Nayarit.

1.4. Organización social

Actualmente, la familia constituida por el padre, madre e hijos es la base de organización social de los tepehuanos. Tanto las familias *ódami* como *o'dam* comparten roles muy similares entre sus integrantes. El hombre, padre de familia, suele dedicarse a labores de trabajo pesado, como arar las tierras, cazar o pescar, e incluso actividades comerciales o empleándose como asalariado en caso de requerirse; la mujer, en cambio, cuida de los hijos, se hace cargo de las labores del hogar como la elaboración de alimentos, ropa, el cuidado del huerto familiar y de los animales domésticos.

Los *ódami* viven en pequeñas rancherías dispersas conformadas por cinco o seis familias; estos pequeños grupos pueden ser resultado de algunas familias emparentadas que tienden a vivir en vecindad (Molinari y Nolasco, 1995:517; Saucedo, 2004:20). A su vez, varias rancherías integran un pueblo. Los *o'dam* distribuyen sus viviendas de manera similar, pues se agrupan por territorialidad en aldeas o por grupos de apellidos que parecen ser residuos de clanes patrilineales; sin embargo, no son apellidos confiados a una aldea en particular (Riley, 1990).

1.4.1. Forma de gobierno

Los pueblos tepehuanos son gobernados por varios sistemas de gobierno de diversos orígenes. Los tepehuanos del norte tienen a Baborigame y Nabogame como dos sedes principales de gobierno y se identifican dos distintos tipos de autoridades: las *autoridades tradicionales* de origen colonial que se componen por un capitán general, varios gobernadores, seis suplentes, capitanes, sargentos, cabos, oficiales encargados de

administrar la justicia, y los fiscales y fiesteros encargados de limpiar la iglesia y arreglar los altares respectivamente (Saucedo, 2004). Paralelo a este sistema tradicional de gobierno, los pueblos *ódami* cuentan con una *autoridad ejidal* que se encarga de administrar los bienes del 80% de los indígenas en Guadalupe y Calvo.

Por su parte, hasta el momento se identifican tres grupos de autoridades dentro de un mismo sistema de gobierno para los tepehuanos del sur y que difieren ligeramente entre algunas comunidades. Principalmente se cuenta con un sistema de raíces prehispánicas correspondiente a los *patios del mitote*, que se conforma por un jefe de patio o *kikam*, un *umuagum* (ayudante) y una *tuadam* (cocinera). El segundo tipo de autoridad es la del *gobierno tradicional* de origen colonial y conformado por un gobernador primero, gobernador segundo, alcalde mayor, alcalde segundo, alguacil mayor, y alguacil segundo. Este gobierno tradicional cuenta con *autoridades militares* como un capitán, sargento, cabo, guerra y alférez; y con *autoridades eclesiásticas* como un fiscal y un *topil*. Por último, el tercer tipo es de *autoridad agraria*, de reciente incorporación y dividida en un comisariado de bienes comunitarios y en un concejo de vigilancia, estos a su vez se constituyen por un presidente, un secretario y un tesorero, respectivamente (Reyes, 2010).

1.4.2. Alimentación, vivienda y transporte

La dieta del *ódami* consiste básicamente en maíz, frijol y otras legumbres, calabaza, papa, quelites y algunos condimentos. La mayoría de los alimentos y bebidas son a base maíz; con éste se pueden hacer comidas como el esquiate, pozole, tortillas, tamales, esquites, y bebidas como el atole, pinole o tescüino (Pennington, 1969; Saucedo, 2004).

Los *o'dam* igualmente elaboran tortillas y atole con el maíz, que es su base alimenticia, consumen algunos derivados de plantas que llegaron con la colonización, como la cebada, el trigo y los chicharos; otros alimentos son el frijol y en algunas temporadas queso; la carne de chivo, res, venado o ardilla es parte de sus platillos en ocasiones muy especiales, como fiestas, funerales o mitotes. Las frutas más típicas en la alimentación *o'dam* son plátanos, naranjas, manzanas y duraznos; también es común el consumo de calabazas, papa, chile y el tabaco (Riley, 1990 [1969]).

La vivienda *ódami* tradicional consta generalmente de una habitación, una parcela de una o dos hectáreas, un huerto de hortalizas y un corral. La arquitectura de su hogar es una sola habitación rectangular que tiene función de dormitorio y cocina. En las cumbres, los materiales con los que construyen sus viviendas son de troncos de madera y techos de tablas de pino. En los barrancos, las paredes se construyen de piedra y una mezcla de lodo, los techos son de dos aguas cubiertos de palma o tablas de pino y una de las paredes no se une con el techo para permitir la ventilación; incluso, existen hogares sin una pared pues el calor barranqueño es fuerte y la salida de humo al preparar los alimentos es mejor (Molinari y Nolasco, 1995). Actualmente, es común que los *ódami* construyan sus hogares con otro tipo de materiales como el adobe y utilicen lámina galvanizada para los techos (Saucedo, 2004). En todos los casos la vivienda mantiene su piso de tierra.

Los *o'dam* construyen sus hogares con la misma estructura rectangular que los *ódami*, a diferencia que ésta se utilizará sólo como dormitorio, por lo que cuenta con una segunda habitación que se utiliza como cocina. Los pisos son de tierra, las paredes de piedra

o adobe y los techos son cubiertos de zacate, aunque actualmente se utiliza cartón o lámina (Reyes y Mendía, 2013).

Los tepehuanos del norte y del sur hacen de sus hogares un refugio de las inclemencias que caracteriza al ecosistema montañoso que habitan, no obstante, la vida social y de trabajo se desarrolla fuera de la casa, en los patios y en una relación estrecha con el medio ambiente (Molinari y Nolasco, 1995; Reyes y Mendía, 2016 [en prensa]).

Para acceder a las comunidades *ódami* es posible llegar a Guadalupe y Calvo por una carretera pavimentada que le une con Hidalgo del Parral. Existe una red de carreteras y caminos de herradura que sirven para el transporte maderero. El transporte más común para los habitantes de la región son los autobuses y cuentan con pistas de avionetas de uso regular. Hasta la fecha Guadalupe y Calvo, Baborigame y algunas comunidades aledañas son las únicas comunidades que cuentan con luz eléctrica y servicio telefónico; al servicio de salud se puede tener acceso en las cabeceras municipales (Saucedo, 2004).

En el caso de las comunidades *o'dam*, que se encuentran alejadas del centro urbano de Durango, las cabeceras municipales se encuentran a poco más de una hora de la ciudad por carretera pavimentada, pero después las rutas deben seguirse por tramos de terracería que son transitables sólo en camionetas o camiones de alta suspensión; sin embargo existen lugares a donde aún es casi imposible llegar en temporadas de lluvia. Algunos de estos tramos o brechas están en proceso de pavimentación. Existe un transporte de autobuses que ofrecen corridas diarias, pero en ocasiones que no se puede acceder a este servicio sólo queda la opción de caminar o pedir un rait para poder transportarse; también hay pista aérea

en algunas localidades, pero no para viajes comerciales. Como muchos servicios de carácter precario en las comunidades tepehuanas, el sector de la comunicación es inconsistente y la mayoría de las comunidades no cuentan con servicio de luz o no es suficiente, el servicio de drenaje ha sido planeado con tecnologías dañinas que afectan a la salud pública y atentan al ecosistema, ocasionando devastaciones ecológicas como la contaminación de ríos y lagunas; el servicio de agua potable ha mejorado, pero aún existen comunidades que carecen de este servicio básico; y los servicios de salud siguen siendo insuficientes, pues no cuentan con médicos permanentes ni atención en la lengua tepehuana (Reyes, 2013).

1.5. Cosmogonía y religión

En la época colonial, los tepehuanos del norte fueron evangelizados con la religión católica; sin embargo, los *ódami* no tienen una palabra para referir a su religión, pues la influencia católica intervino más en la práctica que en sus ideas. Aún en la actualidad, los *ódami* se muestran reticentes a compartir su sabiduría acerca del mundo y cómo lo conciben, pues consideran una gran falta revelar sus conocimientos a personas ajenas (Molinari y Nolasco, 1995).

Podría decirse que la religión de los tepehuanos del norte es una mezcla de catolicismo e ideas autóctonas (como la mayoría de las prácticas religiosas indígenas en México), pues, por una parte, adoptaron elementos como las cruces, imágenes de santos, la virgen de Guadalupe, así como el persignarse, asistir a misa o bautizarse, pero no practican

la primera comunión o el casarse ante el cura, no se confiesan y hasta hace poco, los sacerdotes no eran requeridos en los momentos de muerte (Molinari y Nolasco, 1995).

Los *ódami* consideran que parte de su vida y salud radica en las almas que Dios les ha proporcionado (aún se dice que son tres para los hombres y cuatro para las mujeres, pues ellas dan vida); los malos estados de salud se relacionan con el hecho de que alguna de las almas abandone el cuerpo de una persona. Las almas de un *ódami* inciden en la manera de pensar, actuar y sentir, y esto les distingue de los no indígenas, a los cuales Dios les proporcionó solo dos almas, lo que les hace diferentes. Se dice que un *ódami* concibe su alma desde que se encuentra en el vientre de su madre, y al nacer, se requiere de especial cuidado de parte de los padres para que nadie se la robe. Por otro lado, un *ódami* muere cuando todas sus almas han abandonado su cuerpo (Reyes et. al. 2015).

Los tepehuanos del norte tienen narraciones que especifican cómo han llegado ellos al mundo. Una de las historias explica que la existencia de todo en el universo es creación de Dios que nació de una flor, y de su hermano mayor el Diablo, quien nació de un palo podrido. Ambos en su mundo, tuvieron hijos con sus respectivas esposas. Dios creó a los *ódami* y el Diablo a los *obhai* (no indígenas). Los *ódami* fueron los primeros seres vivos que existieron: primero los varones y después las mujeres, quienes salieron de una costilla del hombre o de la costilla de una perra. Otras historias dicen que Dios los creó de barro (o de la semilla de un maíz) y les sopló tres veces para darles tres almas. El diablo por su parte sólo sopló dos veces a los *obhai* y por ello son menos resistentes. En lo que al resto del universo refiere, Dios y el Diablo crearon todo lo que se identifica con cada uno de

ellos, por lo que todo lo que “sirve a la vida” fue creado por Dios y aquello que “no sirve a la vida” fue creado por el Diablo (Reyes et al. 2015).

Para los tepehuanos del sur las ceremonias son tanto de tradición prehispánica como de origen católico. Los festejos que se llevan a cabo en fechas fijas basadas en el calendario católico duran entre dos y tres días, como las procesiones de imágenes religiosas, noches de velación en el templo, danzas y comida comunitaria (Reyes, 2006).

Reyes et. al. (2015) señalan que para los *o'dam* no ha sido posible registrar una mitología referente a su origen cosmogónico aparte de lo poco que nos acercan las narraciones y rituales, que convalidan una concepción muy parecida a la que los huicholes expresan acerca de ellos mismos. Sin embargo, para los *o'dam* también se identifican un par de entidades anímicas, el *ii'mda'* y el *kakoi'*. El *ii'mda'* es un principio vital o esencia de vida que los dioses proporcionan y con la que todo *o'dam* llega al mundo; también algunos animales y plantas como el maíz tienen *ii'mda'*. Es importante que esta alma se asegure por los padres y un curandero cuando un *o'dam* es niño, para esto se fabrica un *biñak*, flecha de vida que ayuda a no morir fácilmente. Actualmente se dice que la vida de muchos *o'dam* está en peligro justamente porque los padres ya no les fabrican un *biñak* a los niños. Los tepehuanos del sur realizan rituales que ayudan a fortalecer su *ii'mda'* y les permiten tener mejor vida y un mejor destino final al morir. Asistir a rituales como los *mitotes* les ayuda a ganar vidas.

Aunque no hay una manifestación específica que diga de dónde o cómo han llegado los tepehuanos del sur a este mundo, existen rezos o narraciones que aluden a su origen.

Primero que nada, a un *o'dam* le definen sus prácticas sociales en relación con sus deidades, como los trabajos rituales, retiros al bosque, entre otros contextos. La relación que se mantiene con los dioses es un aspecto central para caracterizar la humanidad *o'dam*. También se reconoce un tipo de humanidad similar en otras poblaciones indígenas cercanas; sin embargo, el *o'dam* se diferencia de todo aquel que mantenga otro tipo de prácticas sociales a ellos (Reyes et. al. 2015).

Parte de las historias o narraciones mitológicas que refieren al origen del *o'dam* en el universo, son poco claras. En algunos rezos, el *o'dam* hace referencia a algunas deidades como *jich chat* “nuestro padre” y *jich nan* “nuestra madre”, lo que en consecuencia plantea una relación de descendencia entre los dioses y ellos. Entre otras historias, hay las que proponen la existencia de algunos gigantes, o la historia de un hombre que sobrevivió a una inundación acompañado de un perro negro, mismo que al quitarse la piel resultó ser una mujer con la que pudo procrear y de quien con naturalidad los *o'dam* se consideran descendientes. En relación a la existencia de los mestizos, los *o'dam* consideran que han surgido de un mundo oscuro y acuático (Reyes et. al. 2015).

1.5.1. Fiestas

La religiosidad de los *ódami* está relacionada con sus fiestas de carácter ritual dirigidas a Dios. De acuerdo al calendario católico, entre algunos festejos está el día de la virgen, semana santa o el día de todos santos (Molinari y Nolasco, 1995). Por su parte, el resto de las fiestas tienen una relación muy estrecha con la producción agrícola, que no se llevan a

cabo en fechas fijas, pero que tienen propósitos específicos como agradecer a Dios por la lluvia o las cosechas; uno de ellos es el *yumari*, ritual agrícola en el que danzan en parejas del mismo sexo alrededor de un músico que toca la sonaja con motivo de obtener buenas lluvias o cosechas, así como salud para la gente y animales.

Los *o'dam* también tienen festejos con carácter religioso, pues escuchan música y toman mezcal en fiestas de pascua, día de la virgen de Guadalupe, navidad y el día del santo patrón de cada ranchería. De igual manera, las fiestas que no son estrictamente de carácter religioso son el festival del elote y de los primeros frutos que son dirigidos por un jefe de patio.

La ceremonia de origen prehispánico más común y similar al *yumari* de los tepehuanos del norte, es lo que los tepehuanos del sur llaman *xiotalh* o mitote. Esta ceremonia se lleva a cabo en diversas fechas que se establecen cada año, y se ejecutan en un patio circular con la intención de recibir buenas temporadas de lluvia, erradicar la sequía, cultivar el maíz, con objetivo de reproducción del sistema de autoridades o por procesos de iniciación (infancia a adulto, o iniciación a curanderos, entre otros). Los mitotes duran entre tres y cinco días y el último día es cuando se danza alrededor de una fogata mientras en el centro un músico percute un arco recargado en un tecomate que funciona como caja de resonancia. Las danzas se hacen girando al contrario de las manecillas del reloj y en parejas del mismo sexo dando pasos que imitan los brincos del sapo.

En total, son aproximadamente tres veces al año, las que se lleva a cabo este festejo que funciona tanto para el ámbito de organización comunitaria (en patio mayor o

comunitario) como familiar (en patio chico). Estas celebraciones se rigen por el ciclo agrícola en el que se festejan las etapas de crecimiento del maíz (Reyes, 2004).

1.6. Indumentaria

Los tepehuanos del norte no usan indumentaria tradicional actualmente, aunque algunas mujeres siguen usando el vestido tradicional de origen del siglo XIX que consta de una blusa de cuello cerrado con botones en la pechera y pinzas por delante y por detrás; usan faldas de holanes anchas y largas, con adornos de listón. Es común que las mujeres confeccionen su ropa de colores fuertes y telas floreadas. En la cabeza usan un paño que cubre el cabello y se peinan con una trenza que portan adelante. Los zapatos son un par de huaraches de cuatro orificios con correas de piel que amarran a sus tobillos.

Los hombres utilizaban blusa y pantalón de manta o algodón blanco y sombrero de manufactura tradicional hecho con palmilla; actualmente usan pantalones de mezclilla y cinturón con hebilla, ropa interior y camisas vaquera. Usan huaraches de tres orificios o botas (Molinari y Nolasco, 1995).

La vestimenta de los tepehuanos del sur es igualmente sencilla en el caso de los hombres y colorida en el caso de las mujeres. Aunque el traje típico masculino se acostumbra cada vez menos, aún lo portan en algunas ceremonias y fiestas.

La indumentaria del hombre consta de una camisa y un calzón de manta, un sombrero de sollate tejido circularmente. Actualmente es poco común que usen huaraches

de cuero y tres hoyos. Las mujeres visten una falda, una blusa de manga larga y un delantal amarrado a su cintura. Estos trajes los decoran con listones o encajes de colores. Suelen usar calcetas largas muy coloridas y zapatos de plástico, así como aretes, collares y peinetas de chaquira. Ambos, hombres y mujeres, complementan su atuendo con el uso de morrales (Reyes, 2006).

1.7. Valoración de la situación sociolingüística actual de las lenguas tepehuanas

De acuerdo al Censo de población del año 2015 (cuentame.inegi.org.mx, 2016), los tepehuanos del norte conforman un número aproximado de 9,568 hablantes habitando en el estado de Chihuahua, en su mayoría en el municipio de Guadalupe y Calvo; por su parte, hay 36,543 hablantes de tepehuano del sur habitando en el estado de Durango y Nayarit. Los tepehuanos, tanto del norte como del sur, hacen uso de la lengua desde niños en contextos de confianza como la familia, festividades o rituales religiosos, eventos tradicionales del gobierno y vida cotidiana dentro de la comunidad, esto es, contextos formales e informales.

Actualmente, la mayor parte de los hablantes tepehuanos son bilingües, pues las comunidades viven en constante contacto con el español y el dominio de esta lengua se encuentra asociado con el ingreso a la escuela y actividades comerciales y administrativo-civiles. La población monolingüe es menor en hablantes de TN que en TSE, y, por lo general, son los ancianos o personas mayores al resto de los hablantes.

Muchos jóvenes dominan el TN al igual que el español (Carrillo y Estrada, 2006:384) y casi todos los hablantes de TSE hablan el español también, pero a distintos grados de competencia (García, 2014).

El principal contexto de contacto con el español es el educativo. Como mínimo, la mitad de las escuelas primarias en Guadalupe y Calvo no tienen al tepehuano del norte como lengua de educación, los contenidos educativos son impartidos en español, pues la mayoría de los maestros no dominan el *ódami* o son hablantes de tarahumara. Sin embargo, las autoras Carrillo y Estrada (2006) aseguran que los niños aprenden a leer y escribir el tepehuano desde el momento en que asisten a la escuela o, en algunos casos, cuando otra persona les introduce a este proceso de aprendizaje con la finalidad de proporcionarles mayor conocimiento de su lengua materna (Carrillo y Estrada, 2006:383). Aun así, dada la poca información sobre el grado de uso de la lengua minoritaria en el contexto escolar, es difícil estimar su grado de vitalidad en las generaciones más jóvenes.

Igualmente, los tepehuanos del sur no reciben educación en su lengua y hasta los mismos docentes expresan mayor interés por enseñar el español que la lengua materna, pues “el tepehuano se enseña en casa” (García, 2014:22). De hecho, la tendencia y casi única alternativa de recibir clases en español ha generado diglosia entre ambas lenguas, convirtiendo al español en una lengua de mayor prestigio; esto promueve incluso el incremento de préstamos y cambio de código. Aunado a esto, el acceso a la tecnología y a los medios de comunicación como la radio y la televisión contribuyen a dichos fenómenos (García, 2014:21).

También es indispensable tener en cuenta la actitud que muchos hablantes tienen hacia su lengua materna, pues la situación de emigración de la comunidad a la ciudad, ya sea por búsqueda de oportunidades laborales o educativas, ha provocado que el hablante genere ideas negativas hacia su lengua, dando pie a acelerar un posible desplazamiento. Los hablantes de tepehuano del sur, al migrar a la ciudad e ingresar al nivel medio o superior, viven una constante discriminación por hablar una lengua indígena o no tener un dominio suficiente del español (B. Mijares, comunicación personal, 22 de abril del 2016). Otra situación común es que los adultos de la comunidad tratan de “proteger” a sus hijos hablándoles en español desde pequeños, pues esto les evitará padecer la discriminación y desventaja que representa hablar una lengua indígena, tanto laboral como académicamente (García, 2014).

1.8. Estudios previos en lenguas tepehuanas

Los *ódami* y *o'dam* constituyen dos grupos indígenas del noroeste de México que hasta ahora han sido escasamente estudiados tanto en el ámbito lingüístico (Saucedo, 2004; García, 2014), como en los aspectos históricos y antropológicos (Reyes, 2004). Se sabe muy poco sobre el pasado de ambos grupos, en comparación con sus respectivos grupos vecinos; no ha sido posible saber los orígenes comunes de estas dos lenguas, pues, aunque en TN existe información colonial acerca de la lengua (como Rinaldini, 1743), en TSE las investigaciones realizadas son relativamente contemporáneas.

Los estudios lingüísticos disponibles sobre el TN se enfocan mayormente en aspectos fonológicos, morfológicos, sintácticos, y de contacto lingüístico, comenzando por

obras elaboradas alrededor de 1743. En lo que respecta al TSE, los estudios disponibles se relacionan principalmente con aspectos fonológicos, morfosintácticos, lexicográficos, y discursivos, así como grandes contribuciones al área de la documentación y en menor medida al área de la educación; los principales trabajos lingüísticos se desarrollan alrededor de 1948.

A continuación se presentan en orden cronológico las contribuciones que diversos investigadores han hecho para ambas lenguas.

1.8.1. Estudios previos en TN

El documento más antiguo fue escrito por Benito Rinaldini (1743), titulado *Arte de la lengua tepehuana con vocabulario, confesionario y catecismo*. Posteriormente, la lengua ha sido descrita en sus aspectos fonéticos (respecto al tono) por Pike *et al.* (1958), Woo (1970), Bascom (1959), Kim (1997) y Valiñas (2007). Por otro lado, Bascom, como investigador del Instituto Lingüístico de Verano, estudia también aspectos morfológicos en estudios descriptivos entre los que destacan un esbozo gramatical (Bascom, 1982); un estudio sobre el comportamiento de las conjunciones de esta lengua (Bascom, 1994); un análisis sobre las construcciones reflexivas, pasivas e impersonales (Bascom, 1996); y un estudio en colaboración con Casad sobre la semántica y morfosintaxis de la palabra “madre” (Bascom y Casad, 2000). Entre sus investigaciones no publicadas se encuentran el Diccionario tepehuán de Baborigame elaborado en colaboración con Molina (Bascom y Molina, 1998).

Recientemente, como autora única y en coautoría con Estrada y Ramos, Araceli Carrillo ha desarrollado estudios sobre el *ódami* tanto a nivel fonológico (Carrillo y Estrada, 2004), como morfosintáctico (Carrillo, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2012, 2013a, 2013b; Carrillo, Ramos y Estrada, 2010), léxico (Carrillo, 2006), (2006), discursivo (Carrillo y Estrada, 2010) y en el área de la adquisición (Carrillo, 2011). Por su parte, Estrada y Ramos (2010) publicaron un artículo sobre tipos de complementación en pima bajo y tepehuano del norte, mientras que Ramos (2010) desarrolló un estudio sobre los tipos de cláusulas completivas que existen en la lengua. Por último, Moreno (2014) desarrolló un estudio sobre predicaciones no verbales.

1.8.2. Estudios previos en TSE

Los primeros materiales gramaticales que se han encontrado sobre el TSE son los manuscritos donados por Mason (1948) a la American Philoshopical Library in Philadelphia. Posteriormente, Thomas Willett (1991) escribió una gramática de referencia de tepehuán del sureste incluyendo diversos estudios que han abordado aspectos gramaticales de la lengua (1978, 1980, 1981, 1984, 1987, 1988, 1991, 1994, 1996, 2000, 2001, 2002, 2005, 2006, 2007). A nivel fonológico, E. Willett (1982) explora el fenómeno de los patrones de la reduplicación y el acento, así como procesos de palatalización; en este mismo campo también existen trabajos de Moctezuma (1988, 2000), Guerrero (2001) y Reyes Taboada (2014). En el área lexicográfica se encuentran los trabajos de Miller (1990) y T. Willett et. al. (2013) quienes elaboraron un diccionario español-tepehuano que está disponible en línea; por último, a nivel discursivo, Campuzano (1996) elabora una

investigación acerca de la partícula conectiva *sia*; también, Flores y Campuzano (1992) generan material de enseñanza y Campuzano (1992) propone adaptaciones a la convención ortográfica para el área de la educación.

Respecto a la documentación y aspectos morfosintácticos del TSE, existen contribuciones recientes como las de García (2005, 2007, 2008, 2009, 2012, 2014) con múltiples investigaciones y ha proporcionado un corpus único de materiales que contribuyen directamente a la preservación del *o'dam*, con la “Colección de textos de la lengua O'dam” (García, 2011-2014).

De lo anterior se deduce que el nivel de estructura al que se le ha puesto menos atención en el TN y TSE es el semántico-pragmático, nivel en el que se desarrolla el presente análisis.

1.9 Principales rasgos tipológicos del TN y TSE.

A continuación, se describe la relación genética de las lenguas, tomando en cuenta la familia lingüística y la clasificación a la que pertenecen; los sistemas fonológicos consonánticos y vocálicos y sus rasgos tipológicos. A nivel léxico es posible identificar similitudes; sin embargo, dichas similitudes permiten aspirar a un grado muy básico de comprensión entre unos hablantes y otros, por lo que se consideran ininteligibles. Por esto, es importante señalar que a pesar de que ambas lenguas se llaman *tepehuano*, las diferencias estructurales son numerosas y profundas por lo que son claramente dos lenguas distintas.

1.9.1. Familia lingüística

El TN y el TSE son lenguas de la familia yutoazteca que pertenecen a la rama tepimana, junto con el pima bajo y el tohono oótam (pápago) y a su vez, constituyen la subrama tepehuana, a la cual pertenecían el névome y el tepecano, hoy en día extintas.

1.9.2. Clasificación de la familia yuto-nahua

Para ubicar las lenguas tepehuanas, a continuación reproduzco la clasificación genética de las lenguas pertenecientes a la familia yuto-nahua propuesta por Dakin (2004):

Yuto-nahua norteña

1. númicas

númico occidental: mono, payute norteño

númico central: tümpisha shoshone (paramint), shoshone, gosyute, comanche

númico sureño: kawaiisu, chemehuevi, payute, sureño, yute

2. táquicas

cupana: cahuilla, cupeno, luiseno†

serrano: gabrielino- fernandeno †

3. tülatulabal (o río keru)

4. hopi

Yuto-nahua sureña

5. tepimanas

pima-tohono oótam (pápago)

pima bajo o nevome†

pima bajo o de la montaña

tepehuano norteño

tepehuano sureño
tepecano †
6. ópata-eudeve
ópata†
eudeve†
7. tarahumara-guarijío
tarahumara
guarijío
8. tubar†
9. yaqui-mayo
yaqui
tehueco†
mayo
10. corachol-náhuatl
corachol
cora
huichol
náhuatl

1.9.3. Sistemas fonológicos

En tiempos recientes, el TN fue descrito inicialmente por Bascom (1982: 271), quien proporcionó un análisis fonológico donde considera la existencia de 18 consonantes y 5 vocales. El autor también reconoce dos tonos, tono alto (´) y tono bajo, el cual no se representa. Por otro lado, Carrillo (2011:14) concluye en su tesis de licenciatura, a partir de estudios previos, que el sistema fonológico de su lengua materna está constituido por 14 sonidos consonánticos como se muestran en el Cuadro 1:

Cuadro 1. Inventario de fonemas del tepehuano del norte (Carrillo, 2011).

	Labial	Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p	t		k	
	b	d		g	h
Fricativa	v	s			
Nasal	m	n			
Lateral		l			
Vibrante		r			
Semi-consonante			y		

La consonante /č/ solo aparece en palabras que son prestamos del español y los segmentos palatales como /ty/, /dy/, /š/, /n/ son alófonos de los fonemas /t/, /d/, /s/ y /ñ/ (Carrillo, 2011).

En acuerdo con Bascom (1982), Carrillo (2011) presenta los 5 fonemas vocálicos y sus respectivas formas alargadas, como se muestran en el Cuadro 2:

Cuadro 2. Inventario de vocales del *ódami* o TN, (Carillo, 2011).

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i i:	ɨ ɨ:	u u:
Media			o o:
Baja		a a:	

El TSE presenta 19 consonantes y 6 vocales. Los datos de este trabajo han sido transcritos con la ortografía que se ha convencionalizado para los programas educativos en 1990.

Cuadro 3. Inventario de fonemas del tepehuano del sureste (García, 2014).

	Labial		Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p [p]	b [b]	t [t]		k [k]	' [ʔ]
			d [d]		g [g]	j [h]
Fricativa	bh [β]	s [s]		x [ʃ]		
Africada				ch dh [tʃ] [dʒ]		
Nasal	m [m]	n [n]		ñ [ɲ]		
Lateral		lh [lʒ]				
Vibrante		r [r]				
Semi-consonante				y [j]		

Cuadro 4. Vocales en tepehuano del sureste E. Willett, (1982)³.

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i	ɨ	u
Media	e	ɛ [ɜ]	o
Baja		a	

³ El material glosado para este trabajo utiliza la vocal ɜ para la vocal 'e' con un 'r' en medio (ɛ) convencionalizada para la ortografía educativa.

1.9.4. Rasgos tipológicos

Aunque el TN es una lengua con orden SVO con tendencia a un tipo de morfología aglutinante (Carrillo, 2011) y el TSE una lengua de orden VOS con tendencia polisintética-aglutinante (Willett 1991, García, 2014), ambas son lenguas de marcación en núcleo, con un sistema de alineamiento nominativo-acusativo y carecen de marcación de caso en sus nominales; la manera de mostrar sus relaciones gramaticales es mediante el sistema pronominal.

1.9.4.1. La cláusula simple y el orden de constituyentes

La cláusula simple en TN está compuesta básicamente por un verbo y una frase nominal o pronombre, (Carrillo, 2011); en TSE la cláusula simple se forma a partir de una raíz verbal más una serie de afijos (Willett 1991, García, 2014).

En TN, las oraciones intransitivas exhiben un orden de los elementos en donde primero es el sujeto y posteriormente se localiza el verbo (SV); en oraciones transitivas, el orden de los elementos tiende a posicionar al verbo en medio de ambos argumentos (SVO). En (1a) se ejemplifica la oración intransitiva con orden SV y en (1b) la oración transitiva con orden SVO. Por otro lado, y muy poco común, el TSE mantiene un orden imperante de verbo inicial (VOS) aunque es una lengua que aún muestra rasgos de su orden antiguo SOV, puesto que la lengua no cuenta con preposiciones, sino exhibe posposiciones, entre otras características (García, 2014). Ambos casos se ejemplifican en (2a) y (2b) respectivamente. Cabe mencionar que en ambas lenguas este orden puede modificarse en diversos contextos pragmáticos.

Tepehuano del norte

S V

- (1) a. id^{yi} aligili bišti-ka-tadai
DEM niño estornudar-EST-PAS
“Este niño estornudó.”

S V O

- b. go aligili agai bibai
DET niño querer.PST leche
“El niño quiere leche.”

Tepehuano del sureste

V O S

- (2) a. mummu ja- kukpa-am gu ja'tkam gu sandaarux
DIR 3PL.OP-encerrar-3PL-SUJ DET personas DET soldados
“Los soldados encierran a la gente allí (en Santiago Teneraca).”

(E1_032011_IA_GGS)

S O V

- b. mi' dhir añ ba' mo tu' ki'n ba-tu-tañia'
DEM2.abajo DIR 1SG.SUBJ SEQ DIR algo con CMPL-DUR-comprar
“y luego de ahí puedo comprar algo”

(Text-ELAN/Text005/Text_092010_TSC_GGS_Guasak.eaf)

1.9.4.2. Tendencia morfológica

De acuerdo a Carrillo (2011), el TN tiende a ser una lengua aglutinante y evidencia en su morfología tanto nominal como verbal, que los afijos son segmentables, comúnmente sufijos, y pueden presentarse de uno hasta cuatro (Ramos, 2010).

En la morfología nominal podemos encontrar afijos como en (3a) donde la marcación de número se presenta con la reduplicación *so-* que indica plural; o en los nombres deverbales, con un sufijo adjetivizador *-dami*. Respecto a la morfología verbal, comúnmente se presentan de uno a dos sufijos indicando tiempo o aspecto, así como prefijos de pronombres no-sujeto (Ramos, 2010). Un ejemplo se muestra en (3b) donde el verbo es flexionado por medio de los sufijos *-ka* (estativo) y *-tadai* (pasado remoto).

(3) a. go oóki ir **so-soma-dami**
DET mujeres COP IT-tejer-NMLZ
“Las mujeres son tejedoras.” (Ramos, 2010)

b. iipu-**ka-tadai** šabugi tibagia-na
haber-EST-PAS.REM estrella cielo-LOC
“Había estrellas en el cielo.” (Ramos, 2010)

Por su parte, el TSE es una lengua con tendencia polisintética-aglutinante que cuenta con una cantidad reducida de prefijos y una cantidad mayor de sufijos (García, 2014). En la morfología verbal encontramos afijos marcadores de aspecto, como en (4a) con el prefijo *ba-* de aspecto completivo y *tu-* de aspecto durativo, o en (4b) el prefijo de aspecto durativo *tu-* y el sufijo de aspecto continuativo *-da'*; en la morfología nominal se

identifican prefijos marcadores de número plural (procesos de reduplicación que en verbos es marcador de aspecto iterativo), como en (4c) o el sufijo nominalizador *-gam* en nombres denominales como en (4d), entre otros marcadores.

(4) a. mi' sap **ba-tu-jugia'**-am

DIR REP.ID CMP-DUR-comer-3PL.SUJ

“Ahí, supuestamente, van a comer.”

(Text_102010_CFC_GGS_Eldiademueertos, 2:00)

b. tu' jun am **tu-bhiñor-da'** piam gu

algo maíz 3PL.SUJ DUR-llevar-CONT DISJ DET

“En cuanto a ellos, (ellos) llevan maíz.”

(Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana, 01:02)

c. Ba-p-xidha-am gu ja-bhai gu **chi**-chioñ

CMP-IT-poner-3PL.SUJ DET POS:3PL-cosa DET RED:PL-hombre

“Los hombres sólo ponen lo suyo (en alguna parte).”

(Text_072011_PSC_GGS_elcuidadodelamujer1, 7:32)

d. gilhim sap jir=jix=chumñi-**gam**-ka'

mucho REP.IC COP=COP=dinero-NMLZ-EST

‘Era un millonario.’

(Text_092011_MCC_GGS_JoseOso, 21:14)

1.9.4.3. Con marcación en el núcleo.

Otra característica sobresaliente del *ódami* y del *o'dam* es que son lenguas de marcación en núcleo, esto es, tienen elementos verbales y nominales que funcionan como núcleos oracionales y que son morfológicamente modificados (Carrillo, 2011; García, 2014). Esto se observa para el caso del TN en el verbo *ibuai* ‘hacer’ que cuenta con marcas de tiempo-aspecto (5a), mientras que en TSE, se muestra que el verbo *gibimi* ‘golpear’ presenta morfológicamente sus argumentos (5b); igualmente, esto se percibe en construcciones posesivas, donde el nombre es marcado con un sufijo posesivo *-di* en (5c) y el prefijo posesivo *ja-* en (5d).

Tepehuano del norte

- (5) a. Osee ɨr **ibuai**-ɖami-ka-tadai va-vaki
 José COP hacer-AGVZ-EST-PAS.REM RDP.PL-casa
 ‘José era albañil.’ (Carrillo, 2011)

Tepehuano del sureste

- b. jiñ-**gibimi**-ji-am
 1SG.OP-golpear-CD-3PL.SUJ
 “Me golpearon.” (García, 2014)

Tepehuano del norte

- c. vaaki-**di** María
 casa-POS María
 “La casa de María.” (Carrillo, 2011)

Tepehuano del sureste

d. ba' ya' pai tiï sap ma'n gu **ja-mar**
SEQ aquí donde ver.PERF REP una DET POS:3PL-hija
'Y que por aquí encontró dizque a una de sus hijas.'

(Text_102010_CFC_GGS_Cuandolacuranderaeraniña, 10:05)

1.9.4.4. Con sistema de alineamiento nominativo-acusativo.

Morfológicamente, el TN y el TSE tienen un sistema de alineamiento nominativo-acusativo, con ausencia de marcación de caso, por lo que marcan sus relaciones gramaticales mediante su sistema pronominal.

El TN manifiesta su sistema de alineamiento con pronombres personales de sujeto y no sujeto, como se muestra en la cláusula intransitiva en (6a) donde el sujeto de la oración se codifica con el pronombre *anni* '1SG.SUJ'; en cambio, en la cláusula transitiva de (6b), el agente lo codifica el pronombre sujeto *appi* '2SG.SUJ' y al paciente el pronombre no sujeto *gin* '1SG.NSUJ'.

(6) a. **anni-** bistiki-i.
1 SG.SUJ estornudar-PRS
"Yo estornudo." (Carrillo, 2011)

b. **aapi gin** giigi
2SG.SUJ 1.SG.NSUJ pegar.PAS
"Tú me pegaste." (Carrillo, 2011)

El TSE también hace uso de su sistema pronominal para mostrar sus relaciones gramaticales. En el ejemplo (7a) se ilustra una cláusula intransitiva y el sujeto se codifica mediante el pronombre *-iñ* ‘1SG.SUJ’; mientras que en la cláusula transitiva de (7b) se observa que el agente de la oración es codificado de nuevo mediante el pronombre *-iñ* ‘1SG.SUJ’ y los pacientes con el sufijo de objeto *ja-* ‘3PL.OP’.

(7) a. *kokxi-iñ*

dormir-1SG.SUJ

“Estoy durmiendo.” (GGs ms)

b. *ya’ ja-ai-ch-dha’-iñ*

DIR 3PL.OP-llegar-CAUS-CONT-1SG.SUJ

“Yo los traje aquí.” (García, 2012)

Resumen

En este capítulo se ha presentado información etnográfica tanto del TSE como del TN. También se han incluido diversas secciones relacionadas a la descripción de las características tipológicas con las que cuenta cada una de las lenguas.

Capítulo 2

Marco conceptual

Introducción

En este capítulo se discute información descriptiva sobre la deixis y las propuestas de diversos autores. Primeramente se aborda i) el concepto de deixis y su relación con el ámbito cognitivo, ii) se describen los tipos de elementos déicticos más comunes en las lenguas del mundo y por último iii) se muestran las categorías de la deixis.

2.1. La deixis como concepto. Su relación con lo cognitivo y lo cultural.

El término *deixis* tiene origen en el griego y significa ‘indicar’ o ‘mostrar’ (Lyons, J. 1981:230). Retomando planteamientos de Bühler (1934), Lyons (1981:230) definió a la deixis como un tipo de referencia que permite establecer una relación entre las expresiones lingüísticas y lo que éstas representan del mundo, donde su significado depende fundamentalmente del tiempo y el lugar de enunciación, así como de las funciones del

hablante y el destinatario en el mismo contexto comunicativo, siendo éste indispensable para determinar la referencia de cada expresión.

Para autores como Levinson (1983) y Diessel (2012), la deixis es un fenómeno que proyecta una relación entre el lenguaje y el contexto comunicativo mediante la codificación o gramaticalización de expresiones que indican elementos, participantes, tiempo o lugar del evento discursivo.

2.1.1. La deixis y su relación con la cognición

Bohnmeyer (2001: 3371), quien concibe a la deixis como un tipo de referencia que se constituye cuando el significado de un signo lingüístico es relativizado al contexto extralingüístico en el que dicho signo es utilizado, reitera la afirmación de Lyons de que la referencia deíctica es una de las formas más tempranas de referencia verbal, tanto en el desarrollo filogenético como ontogénico del lenguaje.

Diessel (2012:2) considera las afirmaciones de recientes trabajos acerca de que los procesos cognitivos son "incorporados", es decir, basados en nuestra experiencia corporal con el medio ambiente. Desde este punto de vista, las actividades sensoriales y motoras del cuerpo son determinantes de la cognición humana, que a su vez influye en la estructura y el uso del lenguaje. El autor señala que el uso de la lengua es un comportamiento triádico que implica al hablante, al oyente, y las entidades de lo que se habla. Diessel también argumenta que la comunicación humana parece ser la única forma de comunicación que implica una comprensión de la perspectiva de otra persona y este rasgo único de la

cognición humana se ve reflejado en la estructura y uso del lenguaje. Por ello, concluye que un fenómeno lingüístico que depende de manera crucial de esta capacidad es la deixis (Diessel, 2012: 3).

A su vez, Diessel (2012:2) afirma que quizá no haya otro fenómeno lingüístico que está tan fundamentalmente arraigado en nuestra experiencia corporal como la deixis, pues en el lenguaje natural, la deixis se basa fundamentalmente en nuestra experiencia corporal y las interacciones situadas entre los interlocutores. Por lo tanto, cualquier explicación de la deixis natural tiene que partir de una teoría pragmática del uso del lenguaje y la cognición humana.

2.1.2. La frontera entre la pragmática y la semántica

Levinson (1983:48) señala que las múltiples facetas de la deixis son tan omnipresentes en las lenguas naturales y están tan profundamente gramaticalizadas, que es difícil no considerarlas una parte esencial de la semántica. Sin embargo, según algunos enfoques, la deixis pertenece al dominio de la pragmática, porque concierne directamente a la relación entre la estructura de las lenguas y los contextos en que son utilizadas. La pragmática se ocupa de aquellos aspectos del significado y de la estructura del lenguaje que no pueden ser comprendidos en una teoría semántica veritativa, pues los enunciados de las lenguas naturales están anclados directamente a aspectos del contexto.

A partir de este criterio, probablemente nos encontremos con que la categoría gramatical de la deixis se halla en la frontera entre la semántica y la pragmática (Levinson,

1983:48), aunque casi todos los deícticos dependen en gran medida de la resolución pragmática (Levinson, 2004:105).

2.1.3. Deíxis y proyección deíctica

Diessel (2012:3) señala lo que Bühler (1934) y Lyons (1977) reconocen como *centro deíctico* o el *Origo*: el centro de un sistema de coordenadas que subyace en la conceptualización de la situación de habla. En caso de no ser marcado, el centro deíctico se define por la ubicación del hablante en el momento de la enunciación, lo que significa que está en constante cambio según la conceptualización de la situación de habla, pues cada vez que un hablante adopta la voz (turno de habla) el evento de habla se conceptualiza desde un punto de vista diferente, lo que puede cambiar el significado de las expresiones lingüísticas con referencia deíctica. A este cambio al que Lyons (1977) llamó *proyección deíctica* (Fillmore (1975) ‘cambios de puntos de vista’).

Diessel (2012:6) aclara que estas expresiones lingüísticas son generalmente egocéntricas (la ubicación del hablante como punto de referencia). Curiosamente, a pesar de que las expresiones con referencia deíctica presuponen un punto de vista particular, su ocurrencia no implica la existencia de una persona concreta, por ello, es común que este fenómeno pueda ocurrir incluso en una situación imaginaria, como es característico en narraciones y descripciones.

2.1.4. Deíxis e indexicalidad

El concepto de *indexicalidad* es un término introducido por el filósofo estadounidense C.S. Peirce y ‘recientemente’ utilizado en la lingüística (Lyons, 1981). Y el término *deíxis* se remonta a la antigua Grecia, pero se hizo familiar entre lingüistas y otros estudiosos con este sentido actual gracias a K. Bühler (1879-1963).

Como ya se ha señalado, el concepto de deíxis tiene origen en el griego con el sentido de *indicar* o *mostrar*, mientras que el concepto de *indexicalidad* proviene del latín *index* que refiere al dedo ‘señalador’ o *índice* en español. Partiendo de estas definiciones, ambos conceptos surgen de una referencia gestual, la manera en que un hablante identifica a un referente mediante un gesto corporal.

Bajo la determinación de que cualquier expresión referencial que tenga la misma propiedad lógica que un gesto corporal se puede reconocer como expresión deíctica, Lyons (1981) expone que la indexicalidad se puede considerar un tipo de deíxis según qué tan pertinente sea para determinar el significado proposicional de los enunciados (Lyons, 1981:229).

Ahora bien, Bonhemeyer (2001:3371) expone que una ventaja del lenguaje humano es el hecho de que las expresiones lingüísticas pueden o no depender del contexto lingüístico. En caso de depender del contexto lingüístico, podemos hablar de indexicalidad.

De esta forma, si todas las expresiones lingüísticas presentaran dicha dependencia, y entonces se consideran de carácter indexical, ninguna referencia fuese posible o exitosa.

Por el contrario, existen expresiones que refieren al contexto en todo su sentido, por lo que no pudieran ser utilizadas sin el propósito de recuperar información contextual.

Por su parte, una referencia deíctica requiere tomar su significado a partir del contexto extralingüístico en el que es utilizado. Por esta razón, Bonhemeyer (2001:3372) argumenta que la referencia a la mayoría de los objetos, lugares y tiempos en el mundo real en última instancia, necesita alguna forma de anclaje deíctico.

Levinson (2004:97) señala que ambos conceptos, *deíxis* e *indexicalidad*, en realidad son prácticamente coextensivos y simplemente provienen de diferentes tradiciones asociadas a un enfoque lingüístico (Bühler, 1934) y filosófico (Peirce, 1955).

Sin embargo, si se busca alguna distinción, indexicalidad se utiliza para etiquetar los fenómenos más amplios de dependencia contextual, mientras que la deíxis atiende a los aspectos más estrechos lingüísticamente pertinentes de la indexicalidad. Entonces, la indexicalidad normalmente se asocia con expresiones lingüísticas que son semánticamente insuficientes para lograr referencia sin apoyo contextual.

2.2. Tipos de elementos deícticos

El concepto *deíctico* tiene origen en el griego clásico *deiknymi* ‘para mostrar o señalar’, (Saeed, 2009:191). Estos elementos han sido descritos de una manera muy similar entre los estudiosos del tema. Fillmore (1997:59) define a los *deícticos* como aquellos ítems léxicos o formas gramaticales que pueden ser interpretadas o entendidas cuando las frases en que

se producen están ancladas a un contexto social. Estos elementos nos permiten identificar a los participantes de habla, la ubicación en el espacio y el tiempo durante el que se lleva a cabo el acto comunicativo, en otras palabras, los deícticos son elementos que requieren contextualización.

Por su parte, Enfield (2003:85) se refiere a los deícticos con el término ‘expresiones deícticas’, aquellas unidades lingüísticas o morfemas cuyo uso básico o central es el deíctico, (puesto que la mayor parte de las expresiones lingüísticas poseen usos no deícticos). Enfield, de acuerdo con Lyons, (1968) y Fillmore (1997), señala que las expresiones deícticas dependen intrínsecamente de contexto para la interpretación de referencia, sin embargo, tomando en cuenta lo establecido por Bühler (1982 [1934]) debe considerarse que las expresiones deícticas tienen una dimensión libre de contexto, esto es, cuentan con cierta independencia.

Posteriormente, Levinson (2004:104) considera que efectivamente las expresiones deícticas son elementos lingüísticos que establecen un vínculo referencial directo entre el mundo y el lenguaje "con una función de parámetros contextuales" (Diessel 2012:2) y que deben ser especificados por los aspectos de la situación o el contexto de discurso.

Diessel (2012:1) también refiere a ellos, de acuerdo a la teoría semántica, como *expresiones deícticas*: signos lingüísticos con ‘referencia directa’. En una caracterización más exacta, define a las expresiones deícticas como aquellos elementos que se utilizan para indicar una ubicación o punto en el tiempo relativo al centro deíctico (Diessel, 2012:3).

Ahora bien, los elementos deícticos pueden tener diversos usos según Fillmore (1997:62), quien distingue tres: gestual, simbólico y anafórico.

- (i) En el uso gestual de la expresión deíctica una de las partes de la conversación tiene que monitorear los aspectos físicos de la comunicación (Levinson, [1983:57] llamó a esto ‘control audio-visual-táctil del evento de habla’). No hay muchas expresiones deícticas que funcionen gestualmente solas (Fillmore, 1997:64).
- (ii) El uso simbólico de las expresiones deícticas es el uso en el que la interpretación envuelve exclusivamente conocimiento de la situación comunicativa, ya sea que venga de una percepción actual o no. Este uso requiere para su interpretación un conocimiento (concretamente) de los parámetros espacio-temporales básicos, pero también, en alguna ocasión, el papel del participante y los parámetros discursivos y sociales (Levinson, 1983:57)
- (iii) El uso anafórico puede ser interpretado sabiendo qué otra parte del discurso es correferente.

Levinson (2004: 111) distingue tres formas en las que se pueden utilizar las expresiones deícticas:

- (i) No deícticamente, por ejemplo, anafóricamente o no anafóricamente.
- (ii) Deícticamente, distinguiendo entre los que usan el origen normal (un solo origen) o transpuestos a otro origen (como suele hacerse en las narraciones).
- (iii) Gestual (cuando la especificación del referente lo exige) o no gestual (cuando el referente no necesita gesto para su especificación).

El uso gestual de las expresiones deícticas según Fillmore (1997) y Levinson (2004) refiere a que algunas expresiones deícticas pueden requerir un gesto obligatoriamente, ‘gesto’ entendido en un sentido muy amplio, pues el recurso más común para *indicar* en las lenguas del mundo son las manos o los dedos; sin embargo existen culturas que utilizan distintos recursos con esta finalidad, como los labios, los ojos o la cabeza. Incluso la entonación vocal puede funcionar como una manera ‘gestual’ (Levinson, 2004: 111).

Por otro lado, Levinson (1983:59) explica la distinción que Fillmore (1997) hace entre los usos *deícticos* y *no deícticos* de dichas expresiones y organiza la propuesta de la siguiente manera:

- i. Deícticos
 - a. gestual
 - b. simbólico
- ii. No deícticos
 - c. no anafóricos
 - d. anafórico

(i) En el uso *deíctico* (lo que Lyons, (1981:233) llama expresiones de *deixis pura*) se encuentran el uso *gestual* y el uso *simbólico*. Los términos ‘puramente deícticos’ son en gran medida dependientes del contexto y representan una especie de centro de orientación cognitiva para el hablante. Sin embargo, tales términos pueden presentar problemas tanto en referencia como en significado, pues *aquí* para mí quizá es un *ahí* para otro (Green, K. 2006:415).

(ii) En el uso *no deíctico* o a lo que Lyons (1981:233) llama expresiones de *deíxis impura* se encuentra el uso *anafórico*, que a su vez distingue entre uso *anafórico* y *no anafórico*. En este caso, Levinson (1983:59) difiere con esta clasificación, y rescata el argumento de Lyons (1977) sobre la posibilidad de que un término *deíctico* también sea empleado anafóricamente, esto es, no se requiere de una expresión obligatoriamente *no deíctica* para desempeñar una función anafórica.

En ocasiones, las expresiones con uso no deíctico requieren mencionar la referencia del objeto. En otras ocasiones, en uso deíctico la referencia del objeto se lleva comúnmente al cuerpo del hablante en el momento de habla, (Fillmore, 1997:64), pero hay que tener presente que estos problemas se multiplican cuando se tienen en cuenta el fenómeno de la *proyección deíctica* (Levinson, 1983:60).

Por ejemplo, los pronombres personales de 1º y 2º persona son puramente deícticos porque refieren a un agente locutivo y al destinatario, pero, los pronombres de 3º persona en el español que distinguen género, son impuros, pues la distinción se basa en propiedades del referente que no tienen nada que ver con la ubicación espaciotemporal.

La parte no deíctica de los deícticos impuros puede ser tanto descriptiva como social o expresiva. En lo que al significado social se refiere, éste se codifica muy a menudo en el significado de los pronombres. Este significado está asociado por la función social o las relaciones interpersonales relativamente estables que mantienen el hablante y el destinatario. Aunque en algunas lenguas pueden indicar modo o cambio de actitud.

Por su parte, Lyons (1981:233) hace una segunda distinción sobre la función de las expresiones deícticas entre la *deíxis primaria* y la *deíxis secundaria*. La deíxis primaria es aquella que se puede explicar en términos de referencia gestual en el marco operativo del contexto deíctico. La deíxis secundaria supone el desplazamiento o reinterpretación de las dimensiones espaciotemporales de los contextos deícticos primarios.

Por ejemplo, los demostrativos en el español se pueden analizar con una función de deícticos primarios, pues ubican al hablante en un lugar y periodo de tiempo. El uso deíctico secundario de los demostrativos es cuando éstos presentan una implicación semántica de desprecio o rechazo (Lyons, J. 1981:233).

Para el uso puramente deíctico se emplean prototípicamente elementos como los demostrativos, los pronombres personales, marcaciones de tiempo verbal, adverbios específicos de espacio y tiempo, entre otros rasgos gramaticales ligados directamente a las circunstancias de la enunciación (Levinson, 1983:47).

Aunque algunos autores como Levinson (2004:112) consideran que existen dos problemáticas actuales: primeramente, las expresiones deícticas son fáciles de identificar en las lenguas del mundo, pero el análisis del significado de estas expresiones no ha sido tratado adecuadamente; y segundo, las generalizaciones que se han hecho de que todas las lenguas del mundo cuentan con expresiones deícticas no son acertadas, pues existen lenguas que carecen de ellas: lenguas sin pronombres para 1º y 2º persona, sin marcación de tiempo, sin verbos como *ir* o *venir*, etc. El autor señala que, por el contrario, “las

categorías deícticas tienen un carácter universal independiente de su expresión gramatical: todos ellos serán reflejados en algún lugar de la gramática o del léxico”.

2.3. Categorías de la deixis.

Los lingüistas normalmente tratan a la deixis como una serie de distintos campos semánticos (Levinson, 2004:111). Se distinguen tres categorías semánticas principales en que se dividen las expresiones deícticas tradicionalmente (Diessel, 2012:7; Levinson, 1983:54): deixis de persona, deixis de lugar y deixis de tiempo. Asimismo, se reconoce que la mayoría de los estudios (como Lyons 1977; Levinson 1983, 2004; Fillmore 1997) asumen otras dos categorías: deixis de discurso y deixis social. A cada una de estas categorías se les asocia sus respectivas expresiones deícticas, es decir, pueden expresarse con términos particulares (Diessel, 2012:7).

Fillmore (1997:61) distingue cinco tipos de deixis:

- (1) Deixis de persona: refieren a la identidad de los interlocutores en una situación comunicativa. Por ejemplo, los pronombres de 1º, 2º y 3º persona del español *yo*, *tú* y *él* respectivamente.
- (2) Deixis de lugar: refieren al lugar o lugares en que se encuentran las personas en el acto de habla. Por ejemplo, los demostrativos adverbiales *aquí* y *ahí* en español.
- (3) Deixis de tiempo: el tiempo en que el acto de comunicación se lleva a cabo. Para ello es necesario distinguir entre el tiempo de codificación (momento en que se envía el mensaje) y el tiempo de decodificación (momento en que se recibe el

mensaje). Por ejemplo, los adverbios temporales *now* ‘ahora’ o *yesterday* ‘ayer’ en inglés.

(4) Deíxis de discurso: la matriz de material lingüístico en el que la producción o expresión tiene un rol, ya sea en los antecedentes o precedentes del discurso. Por ejemplo, el adverbio *next* ‘siguiente’ o *before* ‘antes’ en inglés.

(5) Deíxis social: las relaciones sociales de los participantes que determinan, por ejemplo, el acto honorífico, gentil, íntimo o insultante de los niveles del discurso. Por ejemplo, el honorífico *usted* en español, correspondiente al pronombre de 2º persona *tú*.

Según Levinson (1983:56) si consideramos que las expresiones deícticas están ancladas a puntos específicos del evento comunicativo, los puntos de anclaje no marcados que constituyen el centro deíctico serían los siguientes: (i) *la persona* central es el hablante, (ii) *el tiempo* central es el tiempo en que el hablante produce el enunciado, (iii) *el lugar* central es la situación del hablante en el tiempo enunciado, (iv) *el centro del discurso* es el punto en que se encuentra el hablante en el momento de producir su enunciado, y (v) *el centro social* es la posición y rango social del hablante, a cuyo respecto la posición o rango de los destinatarios o referentes son relativos.

Sin embargo, como se había señalado en §2.1.3 con el concepto de proyección deíctica, estos puntos de anclaje o centros deícticos varían según los participantes del evento comunicativo.

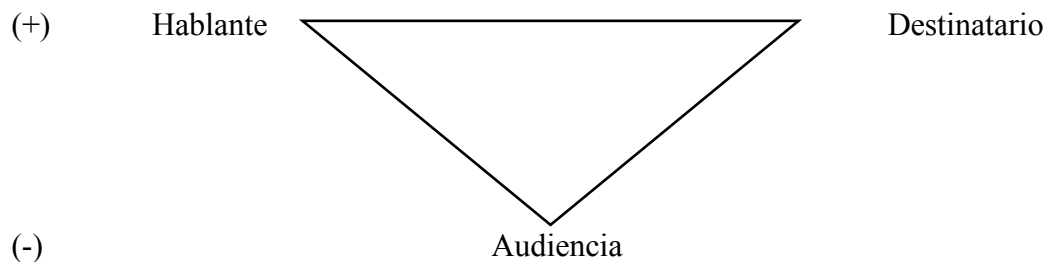
Independientemente de esto, Diessel (2012:8) insiste en que, mientras la clasificación tradicional de las categorías deícticas destaca importantes distinciones semánticas, se siguen ignorando las diferencias en su uso pragmático.

2.3.1. Deíxis de persona

La deíxis de persona codifica a los distintos participantes del evento comunicativo y refleja los diferentes roles que estos desempeñan en el contexto de habla (Levinson, 1983:54; 2004:112); por ello es clasificada en tres categorías considerando a los principales participantes del evento: al hablante, al destinatario y a los otros (Fillmore, 1997; Levinson, 2004; Saeed, 2009).

El hablante, representante de la enunciación y remitente del mensaje es definido como la 1º persona, mediante la cual se gramaticaliza la referencia de él hacia él mismo; el destinatario del mensaje se conoce como la 2º persona, es la codificación del hablante hacia uno o más destinatarios; por último, en una conversación, si el grupo está constituido por el hablante y el destinatario, la 3º persona gramaticaliza la referencia del hablante hacia las personas o entidades que no son ninguno de los dos miembros del grupo (Fillmore, 1997; Levinson, 1983). Sin embargo, la 3º persona también se puede reconocer como la persona que no es ni el destinatario, ni el hablante, ni los otros. Por esta razón, en las lenguas del mundo, comúnmente la 3º persona no se incluye en los sistemas pronominales o marcadores de persona, incluso, es poco común que tenga reflejos evidentes en la morfología de las lenguas (Fillmore, 1997).

Como se ha mencionado anteriormente, es posible que los centros deícticos en un evento de habla se modifiquen constantemente, en la deixis de persona los roles de 1º, 2º y 3º persona cambian junto con los turnos de habla en la conversación. Levinson (2004:112) organiza la distinción de persona como se muestra enseguida.



De esta manera, los rasgos semánticos de la 1º persona serían +hablante, de la 2º persona +destinatario y de la 3º persona los de -hablante y -destinatario.

Prototípicamente, la deixis de persona es codificada por los pronombres y por concordancia en los predicados (Levinson, 1983:54; Saeed, 2009:196). La mayoría de las lenguas, por lo menos en pronombres personales o concordancia verbal, codifican directamente al +hablante y al +destinatario, y explícitamente a la 3º persona; otra posibilidad, como se mencionó al principio, es que no exista marcación de 3º, pero que se haga indirectamente con la concordancia cero, como ocurre en muchas lenguas. Y como en la mayoría de los casos, hay excepciones claras a la supuesta universalidad de 1º y 2º persona.

Aparte de su importancia gramatical, la categoría de persona tiene un significado especial debido a su omnipresencia -es una categoría gramatical marcada o implícita en toda expresión que indica inevitablemente primera, segunda o tercera persona en los

paradigmas nominales o verbales, ya sea explícitamente o por omisión contrastiva (Levinson, 2004:114).

La deixis de persona tiene como base un sistema de tres vías en la mayoría de los sistemas de pronombres, pero una vez más, las lenguas pueden diferir en la cantidad de diversa información contextual que se incluye en los pronombres (Saeed, 2009:196).

2.3.2. Deixis de tiempo

La deixis de tiempo refiere a la codificación de puntos o periodos temporales relativos al tiempo en que se pronunció un enunciado (Levinson, 1983:54; Diessel, 2012: 10). En las lenguas que tienen tiempo esta categoría gramatical suele ser obligatoria, y se asegura que casi todos los eventos comunicativos son deícticamente anclados al contexto y tienen interpretaciones relativizadas a éste (Levinson, 2004:116).

Fillmore (1997:67) describe a la deixis de tiempo como el tiempo de codificación, en general, el tiempo del “acto de comunicación” y de acuerdo con Levinson (1983:54) señala que es preciso distinguir entre el tiempo de codificación al tiempo de decodificación, o lo que Levinson (1983:54) llama tiempo de codificación (TC) y tiempo de recepción (TR).

Para esta distinción, comúnmente existe el problema de saber si el tiempo de codificación se entiende en términos generales como el tiempo durante el cual se produce el enunciado como un todo, o el tiempo preciso en el que se pronunció la palabra deíctica de tiempo (Levinson, 1983:54).

En esta categoría es indispensable tener en cuenta cómo se divide la línea de tiempo en un evento comunicativo. Diessel (2012:17) propone una división de tres dominios: pasado, presente y futuro.

Estos tres dominios se refieren a tiempos anteriores, coincidentes o posteriores al acto de habla respectivamente. El tiempo coincidente o tiempo próximo es la identificación del momento particular o más cercano en que la expresión se lleva a cabo. Este tiempo puede definirse como el tiempo de codificación, o lo que también es común, como el ‘tiempo presente’ (Fillmore, 1997:68).

Este momento de codificación o tiempo presente, es caracterizado como el centro deíctico (Levinson, 2004:114; Diessel, 2012:17), que a su vez las lenguas lo distinguen mínimamente, de los tiempos conceptualizados como tiempo pasado y tiempo futuro (Fillmore, 1997:74). Similar al centro deíctico de lugar, el centro deíctico de tiempo varía con la conceptualización de la situación de habla (Diessel, 2012:18).

Las lenguas tienden a codificar una deixis de tiempo que a menudo interactúa con las medidas de períodos que coinciden con el momento de habla, períodos que predicen propiedades de eventos que no se han llevado a cabo o períodos que predicen momentos de tiempo atrás. Aunque estas mediciones son complejas y varían de lengua a lengua, la mayoría cuenta con un sistema de medición y lo hacen mediante unidades como *ahora*, *hoy* o *ayer*, o modificadores especiales como *siguiente*, *próximo* o *atrás* (Levinson, 2004:114).

Por otro lado, aunque las categorías gramaticales de tiempo generalmente codifican una mezcla de distinciones de tiempo deíctico y distinciones aspectuales a menudo son difíciles de distinguir (Levinson, 2004:114).

2.3.2.1. Tiempo y espacio

Muchas locuciones sobre el tiempo deíctico implican metáforas espaciales basadas en la noción de movimiento o son tomadas del dominio espacial (Fillmore, 1997:74; Levinson, 2004:116; Diessel, 2012:17). La razón es que el tiempo no es directamente susceptible de experiencia, es un concepto más abstracto y por lo tanto más difícil de alcanzar que el espacio. Diessel (2012:17) señala que, puesto que la interpretación espacial del tiempo es unidimensional, se conceptualiza comúnmente como una línea recta que proporciona el terreno conceptual para un observador ficticio.

Así, cuando el tiempo se conceptualiza como movimiento en el espacio, los deícticos espaciales funcionan para ‘localizar’ un evento en la línea de tiempo en relación con el momento del evento discurso, es decir, el centro deíctico⁴. Sin embargo, a pesar de que la deixis de tiempo se conceptualiza comúnmente en términos espaciales, sigue siendo un concepto abstracto (Diessel, 2012:19).

La propuesta de Lakoff (1993) y Boroditsky (2002) acerca de la existencia de dos variantes de la metáfora tiempo-como-espacio es retomada por Diessel (2012:17), quien explica que es posible distinguir la metáfora de *ego-movimiento* y la metáfora de *tiempo-en-movimiento*. En la primera, el observador se mueve a lo largo de la línea de tiempo en el futuro (por ejemplo, *nos estamos acercando al este*), mientras que en la segunda, los

⁴Lyons (1981:230) señala que cada acto de enunciación sucede en un contexto espacio temporal cuyo centro, o punto cero, se puede designar como el *aquí-y-ahora*.

eventos en movimiento en la línea de tiempo se pasan a un observador estático (por ejemplo, *su cumpleaños se acerca pronto*).

Muchas lenguas cuentan con una metáfora de ‘tiempo en movimiento’, por ello podemos hablar del futuro como adelante y el pasado como detrás (Fillmore, 1997:74), o tener expresiones como la ‘próxima semana’ y ‘el año pasado’ - que es natural, ya que el movimiento implica tanto espacio como tiempo.

El hecho de que la categoría de tiempo suela ser conceptualizada bajo términos espaciales, sugiere que la deixis de espacio proporciona una base conceptual y lingüística (Diessel, 2012: 10). Sin embargo, las lenguas que suelen conceptualizar formas temporales proyectadas desde el dominio espacial lo hacen de manera muy peculiar (Levinson, 2004:116).

En los casos en que el dominio espacial resulta una base metafórica para la deixis de tiempo, las lenguas suelen expresar mediante demostrativos que se trasladan al dominio temporal. Incluso, translingüísticamente, los deícticos temporales suelen derivar diacrónicamente de los demostrativos (Diessel, 2012:18).

2.3.3. Deixis de lugar

La deixis de lugar codifica situaciones espaciales en coordenadas ancladas al lugar de enunciación (Levinson, 1983:55). En las condiciones anteriores, las expresiones deícticas de lugar implican nociones como ‘delante’, ‘detrás’, ‘izquierda’ o ‘derecha’ y son satisfactorias siempre y cuando el hablante se encuentra en el mismo punto de vista que su

destinatario, por lo que es requisito fundamental que se orienten de manera similar hacia el objeto referente para una comunicación efectiva y clara (Fillmore, 1997:67).

Es indiscutible que la ubicación del hablante y su visión del mundo pueden determinar la orientación de los objetos a su alrededor, pues incluso pueden dar orientación propia a los referentes que ‘no la tienen’ (Fillmore, 1997:66).

Para estas referencias, las lenguas del mundo utilizan diversos elementos con los que organizan sus sistemas deícticos. Los pronombres demostrativos como *este* y *ese*, y los demostrativos adverbiales como *aquí* y *allá*, pueden ser los ejemplos más directos y universales de la deixis espacial, que en ocasiones sirven a funciones gramaticales como pronombres, determinantes o adverbios (Diessel 1999: 38; 2012:10).

Comúnmente, las lenguas que organizan su sistema deíctico de lugar mediante pronombres demostrativos y demostrativos adverbiales, muestran distinción en distancias ancladas al hablante. Y aunque no es necesario un tipo de conexión entre los pronombres y los adverbios, Levinson (2004:116) señala que es posible aventurarse a la generalización de que los grados de distancia centrados en el hablante suelen ser (más) plenamente representados en los demostrativos adverbiales que en los pronombres demostrativos. Contrariamente a que ninguna lengua puede tener un sistema de demostrativos adverbiales basado en la persona si no tiene una base en los pronombres demostrativos (Levinson, 2004:117).

Ahora bien, aunque la mayoría de las lenguas muestran sistemas con grados de distancia anclados al hablante como centro deíctico, existen lenguas que utilizan elementos

deícticos con información de sistemas de referencia absolutos, esto es, anclados a una referencia geográfica o puntos cardinales abstractos.

Por otro lado, también es posible que estas expresiones deícticas de espacio impliquen información no espacial, como visibilidad, animacidad, género, número, entre otros (Diessel, 1999). Por esta razón, existen lenguas que posicionan el carácter deíctico de estas expresiones en un plano inferior a otras propiedades semánticas (Levinson, 2004:117).

2.3.4. Deíxis del discurso

La deixis del discurso es la codificación de la referencia a entidades lingüísticas en el discurso actual (Diessel 2012:7; Levinson 1983:55) y suele manifestarse por elementos léxicos o gramaticales que indican o refieren a una parte del discurso en desarrollo. Las lenguas utilizan elementos como *antes* o *después*, y frases como *lo anterior* o *el siguiente* (Fillmore, 1997:103; Levinson, 2004:118). El centro deíctico de la deixis del discurso se define entonces ubicando el elemento deíctico en el discurso actual, desde donde se dirige la atención de los interlocutores a los elementos lingüísticos que aparecieron a lo largo de la cadena de palabras y expresiones (Diessel, 2012:19).

De la misma manera que la deixis de tiempo, la deixis de discurso es considerado un dominio abstracto donde las entidades referentes no están disponibles de inmediato para un acto concreto de referencia tal como apuntar (Diessel 2012: 10); a esto se debe que las diversas expresiones en la deixis de discurso tienen origen conceptual en otros dominios.

Por lo general estas expresiones se toman de la semántica del dominio temporal, pues cualquier parte de un discurso tiene ubicación en el tiempo; estos elementos deícticos refieren, hasta cierto punto, al tiempo en que esa parte del discurso fue codificada o decodificada en contraste a otras partes anteriores o posteriores (Fillmore, 1997:103; Diessel, 2012:19).

Entonces, considerando que el discurso comúnmente se conceptualiza como una serie de entidades lingüísticas, los hablantes pueden hacer referencia a dichas entidades de la misma manera que lo hacen al referir a entidades temporales: dentro de una línea de tiempo. Sin embargo, Diessel (2012:20) señala que las expresiones deícticas del discurso más frecuentes son tomadas del dominio espacial y no temporal.

La observación de Diessel se basa en que translingüísticamente los demostrativos se usan como deícticos del discurso. Elementos como *este* y *ese* tienen usos en referencia a una porción inmediata en el discurso (Fillmore, 1997:106; Levinson, 2004:119; Diessel, 2012). Como en la mayoría de los elementos deícticos, el uso correferencial del demostrativo depende de que los participantes sepan a qué parte del discurso se está refiriendo el hablante exactamente (Fillmore, 1997:104), pues el referente discursivo no es visible (como en el dominio espacial, los demostrativos no pueden ir acompañados de un gesto), pero funcionan como un mecanismo cognitivo que permite que el hablante centre la atención del oyente en elementos lingüísticos circundantes al contexto discursivo, tal como se puede hacer con referentes en el mundo físico (Diessel, 2012).

Otros elementos que pueden tener función deíctica en el dominio discursivo sin ser propios de éste, son los pronombres de tercera persona, que se utilizan para seguir un

referente del discurso establecido con anterioridad que ya está en el foco de atención de los interlocutores.

Por otro lado, tanto en el discurso hablado y escrito, con frecuencia existen ocasiones para referirse a los segmentos anteriores o próximos del discurso (Levinson, 2004:118). Sin embargo, hay muy pocos elementos deícticos discursivos que le son propios del discurso escrito en contraposición al discurso hablado, como ‘arriba’ o ‘abajo’ (Fillmore, 1997:104).

2.3.5 Deíxis social

La deíxis social concierne a la codificación de las relaciones sociales relativas a los participantes, con referencia directa o indirecta a la condición social o el papel de los interlocutores, los roles entre el hablante y el destinatario o el hablante y algún referente (Levinson, 1983:55; Levinson, 2004:119; Diessel, 2012:7).

Las referencias de la deixis social están determinadas por la realidad social en que se lleva a cabo el acto de habla. Estas referencias permiten identificar tanto a los participantes como las diversas propiedades del evento comunicativo. Los participantes pueden identificarse mediante nombres, títulos o términos de parentesco de acuerdo a las relaciones que existan entre el hablante, el destinatario o el resto de las personas involucradas, mientras que los actos de habla pueden distinguirse como actos sociales, insultos, saludos, expresiones de gratitud, entre otros (Fillmore, 1997:106).

Fillmore (1997) señala que pueden considerarse tres diversos enfoques en la deixis social:

- (i) Las formas gramaticales y la exploración de su funcionamiento en conversación y contexto social (por ejemplo, un conjunto de pronombres con los que la comunidad lingüística cuenta).
- (ii) Las diversas funciones del habla en condiciones sociales específicas (como llamar la atención, agradecimientos, identificación de uno mismo al referirse a un destinatario).
- (iii) El contexto social definido o específico y discutir las formas lingüísticas que son apropiadas en este contexto para llevar a cabo las diversas funciones posibles.

Los elementos más comunes para identificar información del participante en la deixis social son los marcadores de persona como los pronombres (Fillmore, 1997), pero la deixis social no se limita a ellos, pues algunas lenguas cuentan con expresiones como los honoríficos (Levinson, 2004:119) o elementos que son indicadores de persona y que dependen de factores como la edad, el sexo, condición social, grupo dialectal, generación, relación social, hasta el grado emocional o de solidaridad que mantienen los participantes del acto de habla, así como el tema de conversación, la posesión de autoridad jurídica o política de parte de alguno de los participantes, entre otros (Fillmore, 1997:114).

Los honoríficos en lenguas asiáticas o los pronombres formales e informales de segunda persona en las lenguas indoeuropeas son lo más ilustrativo y familiar a esta categoría deíctica (Fillmore, 1997).

Resumen

En este capítulo se ha descrito el concepto de deíxis, su relación con lo cognitivo y los niveles lingüísticos bajo los que se estudia este fenómeno. Asimismo, en una segunda sección se describen los tipos de elementos deícticos y las categorías deícticas como las de persona, tiempo, espacio, discursiva y social.

Capítulo 3

Concepción del espacio y los demostrativos en las lenguas del mundo

Introducción

En este capítulo se presenta información sobre el espacio y los demostrativos. En una primera sección se describe de manera general el concepto de espacio desde una perspectiva cognitiva y el uso de los demostrativos desde un enfoque tipológico. Asimismo, en una segunda sección se describen las categorías gramaticales que codifican al espacio y sus dimensiones, para posteriormente describir el concepto de demostrativos, los tipos de demostrativos más comunes en las lenguas del mundo, su función, forma, características semánticas, y su relación con otras categorías.

3.1. Consideraciones generales y aspectos tipológicos del espacio.

Levinson (1992:5) señala que el *espacio* representa un concepto importante en el pensamiento humano, el cual tiene la facilidad de relacionarse con otros dominios cognitivos, así, por ejemplo, cuando nos plantean una problemática intelectual y la especializamos, podemos concebirla mejor, seguramente con mayor facilidad, claridad e

incluso rapidez. Esto parece ser razón suficiente para que el autor encuentre interés en su estudio.

Los estudios sobre la concepción espacial en el área del lenguaje no fueron beneficiados por la inclinación científica que prevaleció durante el siglo XX, pues la *razón* y el *empirismo* minimizaron cualquier observación cultural o lingüística pertinente, dejando que disciplinas como la antropología cultural cayeran en generalizaciones como la de “una humanidad común” con cultura, lenguaje y pensamientos idénticos entre las sociedades (Levinson, 1992).

Sin embargo, la base de información que nos han proporcionado disciplinas como la etología, la psicología cognitiva y las ciencias del cerebro sobre la cognición espacial es bastante amplia y nos han permitido conocer que la cognición humana no es estable, sino culturalmente variable, lo que apoya el argumento de que las nociones espaciales varían entre las lenguas, tanto en su codificación como en su organización semántica (Levinson, 2003).

Por otro lado, como ya ha señalado Levinson (2001:14749), “las lenguas tienden a no tratar al espacio como un solo campo semántico coherente, como lo hacen para campos como el del color, el parentesco o la etnobotánica”. No obstante, este concepto puede caracterizarse como un dominio concreto bajo los cuales es posible conceptualizar subdominios más abstractos en términos de imágenes espaciales (Levinson, 2001:14749; Zlatev, 2006:173, Saeed, 2009).

Para evitar complicaciones entre los sentidos espaciales y no espaciales de este dominio, la propuesta de Talmy (1983) es definir al lenguaje espacial como “expresiones

de las relaciones espaciales”; aun así, se sabe que esto varía de lengua en lengua de manera significativa, pues no todas las lenguas en el mundo emplean las mismas estrategias para localizar entidades u objetos en el espacio y no todos son igualmente relacionales (Levinson, 2001; Zlatev, 2006).

3.1.2. El alcance de la semántica espacial

La semántica espacial es un área de investigación lingüística de mayor interés en las últimas décadas a la que se le ha puesto mayor interés por parte de la lingüística cognitiva, donde autores como Talmy (1988) y Jackendoff (1983) proponen que el lenguaje espacial puede permitirnos conocer una perspectiva más amplia y profunda de la naturaleza de la cognición espacial en general (Levinson, 2003; Zlatev, 2006).

La cognición humana percibe al espacio de tal manera que hace posible que las lenguas codifiquen detalles mediante expresiones precisas, y es evidente que si la humanidad habita una diversidad de ecosistemas, las lenguas no codificarán el espacio de manera similar, por esto, las lenguas no tratan al espacio como un solo campo semántico. Es común que las lenguas traten al espacio como un gran campo semántico que puede dividirse en subdominios estrechamente estructurados (Levinson, 2001:14749).

Por ello, el interés que los investigadores muestran por la semántica espacial no la exenta de figurar como una gran controversia, pues, como se mencionó anteriormente, se trata de un dominio semántico que puede extenderse a significados más abstractos, como

los temporales, lo que vuelve un tanto complicado calificar y tratar a la semántica espacial como un dominio con características universales (Zlatev, 2006).

3.2. Categorías gramaticales que codifican el espacio y sus dimensiones

Levinson (2003:98) señala que estudios sobre el espacio en las lenguas europeas han permitido generar una idea errónea acerca de que las preposiciones o posposiciones son los elementos por excelencia para expresar nociones espaciales, y aunque existen lenguas europeas que codifican el espacio por clases de palabras como los demostrativos, adverbios, nominales espaciales, marcaciones de caso o verbos locativos, el autor reconoce que en otras lenguas del mundo existen una gama de elementos espaciales que son incluso más complejos.

Diessel (2013b) identifica que en las lenguas del mundo las especificaciones deícticas de espacio se pueden construir mediante varios tipos de expresiones lingüísticas, como sustantivos que denotan lugar, adverbios, partículas y adposiciones de adhesión o contención, verbos y partículas de movimiento y demostrativos; de todas estas categorías, las más comunes son los pronombres demostrativos y demostrativos adverbiales, afijos que derivan de estas categorías, verbos de movimiento y partículas o afijos direccionales (Levinson, 2003:70).

3.2.1. Demostrativos

Diessel (2014) señala que el concepto de demostrativos describe a una clase de expresiones referenciales que los hablantes utilizan para centrar la atención del destinatario en la ubicación de un referente específico dentro de la situación o contexto en que ocurre el discurso.

Los demostrativos se han tratado hasta ahora como inherentemente espaciales y marcan por lo general un contraste básico de distancia ‘próximo’ y ‘distal’ (Diessel, 1999, 2014; Enfield, 2003), en el que se asume que el hablante es el punto de referencia (Enfield, 2003; Diessel, 2006, 2014) como se muestra en el alemán que incluye tanto pronombres demostrativos como demostrativos adverbiales para especificar un contraste de distancia en el ejemplo (1).

(1) Alemán (Diessel, 2013c).

das	bild	hier	gefällt	mir	besser	als	das	da
DEM	picture	here	like	me	better	than	DEM	there

“I like this picture better than that one (over there).”

El carácter de distancia, sin embargo, no es determinante para considerar a los demostrativos como tal, pues la distancia es algo común en los sistemas de todas las lenguas, pero cada elemento por individual, aunque no especifique el contraste deíctico de

distancia, mantiene su característica principal: orientar al oyente en la situación que le rodea. Por otra parte, aunque los pronombres demostrativos no siempre muestran este contraste, los demostrativos adverbiales sí son considerados marcadores de distancia (Diessel, 1999).

Se ha observado que las lenguas tienen al menos un demostrativo como término de distancia y comúnmente un segundo, mediante el cual presentan el contraste próximo-distal, pero a menudo pueden contar con tres y a veces más de tres (Anderson y Keenan, 1985; Diessel 1999). De una u otra manera, los sistemas con más de dos distinciones suelen ser más complejos, pues si es un sistema anclado en el hablante con hasta tres términos de distancia, a menudo estará organizado en términos de oposición binaria entre *próximo* y *distante*, pero habrá una discriminación más fina cuando entre esos dos extremos se hace una distinción intermedia que corresponde a una distancia *media o mediana* (Levinson 2004). También es común que los sistemas con más de cuatro distinciones quizá combinan otras dimensiones semánticas como visibilidad, distancia vertical relativa al hablante o elevación, movimiento, la forma del referente, entre otros (Fillmore, 1982; Diessel, 1999; Enfield, J. 2003; Levinson, 2004).

Las dimensiones semánticas que suelen presentar los sistemas de demostrativos más complejos y el hecho de que los demostrativos son elementos que tienen una extensión semántica desde su dominio espacial hacia dominios temporales y discursivos, lleva a Levinson (2004) a concluir que los demostrativos son elementos que ocupan un espacio multidimensional, pues tienen a la distancia espacial en una dimensión, a la referencia textual en una segunda dimensión y a la accesibilidad perceptual en otra.

Por último, Diessel (2014), en acuerdo con otros autores señala que los demostrativos presentan propiedades similares en muchas de las lenguas del mundo, mismas que se desarrollan en las siguientes secciones de este capítulo:

- Son extremadamente frecuentes en las lenguas del mundo (Dixon, 2003) y comunicativamente importantes.
- Son universalmente fáciles de identificar por su funcionamiento.
- Es común que sean una de las primeras palabras que los niños aprenden, siendo en el uso unos más frecuentes que otros (Levinson, 2004).
- En muchas lenguas, los demostrativos son multifuncionales (Levinson 2004:107), pues pueden ser utilizados también como pronombres, determinantes, verbos o partículas.

3.2.1.1. Tipos de demostrativos.

Los demostrativos se consideran una clase de palabra universal (Himmelmann, 1996; Dixon, 2003; Diessel, 1999, 2003, 2006a, 2006b) a la que subsumen dos categorías principales en las lenguas del mundo a partir de su función sintáctica⁵: (i) pronombres demostrativos y (ii) demostrativos adverbiales.

⁵ Diessel (1999) reconoce cuatro funciones sintácticas: la de pronombres demostrativos y pronombres determinantes (que corresponden a las distribuciones pronominales y adnominales respectivamente), los demostrativos adverbiales y los demostrativos identificacionales. En 2013 sólo aborda la función pronominal y adnominal de éstos.

3.2.1.1.1. Pronombres demostrativos

Los pronombres demostrativos comprenden expresiones como *esto* y *eso*, en el español, son una clase de expresiones referenciales que comúnmente desempeñan la función de sustituir o acompañar a un nominal (Lyons, J. 1981; Diessel, 1999, Dixon, 2003) y tienen las características morfológicas comunes de los nombres (género, número o caso) si los nominales de la lengua son marcados por estas categorías (Diessel, 1999). El francés es una lengua que especifica en sus pronombres demostrativos género masculino y femenino y número singular y plural como muestra el ejemplo (2).

(2) Demostrativos pronominales/adnominales⁶ en francés (Diessel, 1999:37).

	Dem Pros		Dem Adnom	
	Próximo	Distal	Próximo	Distal
SG.M	<i>celui-ci</i>	<i>celui-là</i>	<i>ce livre-ci</i>	<i>ce livre-là</i>
SG.F	<i>celle-ci</i>	<i>celle-là</i>	<i>cette maison-ci</i>	<i>cette maison-là</i>
PL.M	<i>ceux-ci</i>	<i>ceux-là</i>	<i>ces livres-ci</i>	<i>ces livres-là</i>
PL.F	<i>celles-ci</i>	<i>celles-là</i>	<i>ces maisons-ci</i>	<i>ces maisons-là</i>

A menudo es posible que las lenguas consideren un pronombre demostrativo como pronombre personal en cualquier forma o función, pues, casi todas las lenguas cuentan con 1º y 2º persona, pero en las que carecen de 3º persona, los pronombres demostrativos suelen

⁶ Diessel (1999) etiqueta como “pronombres determinantes” a los pronombres demostrativos en función adnominal. He decidido nombrarlos adnominales porque es la etiqueta que utilizo en todo el documento.

llenar esta función (Dixon, 2003). El armenio del este es una lengua que utiliza la misma forma del demostrativo remoto para una función de pronombre de tercera persona, como muestra el ejemplo (3), y el asmat utiliza la forma del pronombre demostrativo no remoto para esta función como puede observarse en el ejemplo (4) esto es posible también para lenguas como el malayalam que utiliza la distinción de género de cualquiera de sus pronombres demostrativos que también pueden funcionar como pronombres de tercera persona, como en el ejemplo (5).

(3) PRO DEM / PRO PER 3° en Armenio del este (Kozintseva 1995:12-13).

Pro. Per 3°	Pronombre demostrativos		
	Próximo	Medio	Distal
<i>na</i>	<i>sa</i>	<i>da</i>	<i>na</i>

(4) PRO DEM / PRO PER 3° en Asmat (Voorhoeve 1995:142,155).

Pro. Per 3°	Pronombre demostrativos		
	Próximo	No próximo	Distal
<i>ar</i>	<i>ar</i>	<i>ja</i>	<i>er</i>

(5) PRO DEM / PRO PER 3° en Malayalam (Ashter and Kumari 1997:258).

	Masculino	Femenino	Pronombres Personal 3°
Próximo	<i>ivan</i>	<i>ival</i>	
Distal	<i>avan</i>	<i>aval</i>	

En algunas lenguas los pronombres demostrativos pueden (i) conformar una frase nominal completa y (ii) ocurrir en una frase nominal acompañando a un sustantivo o pronombre personal, al que comúnmente preceden (Diessel 1999, Dixon 2003, Dryer, 2013b). Ambas funciones sintácticas es a lo que Diessel (1999, 2013) llama función pronominal y función adnominal respectivamente, como en el español en (6a) y (6b).

(6) a. **Esta** casa.

b. Yo quería **ese**.

Las lenguas del mundo suelen distinguir las formas de los pronombres demostrativos y presentar características formales para ambas funciones, pues, mientras que (i) se presenta en formas libres en la mayoría de las lenguas, (ii) pueden ser clíticos adheridos al sustantivo u otro elemento de la frase nominal. Ahora bien, (i) y (ii) pueden presentar distintas raíces o diversas características flexivas (Diessel, 1999). Algunas otras lenguas simplemente no hacen ninguna distinción entre ambas funciones.

Lenguas como el francés presentan distintas raíces para los pronombres demostrativos, *celui* y *celle* en función pronominal y *ce* y *cette* en función adnominal, como en (7).

(7) Francés (Diessel, 2013a).

donne-moi **ce** libre-là et garde **celui-ci** pour toi
give-me this book-there and keep this.one-here for you
“Give me that book and keep this one for you.”

En cambio, lenguas como el Turco no cambian la raíz de sus pronombres demostrativos, pero sí las características flexivas. En (8a) el pronombre demostrativo se declina por caso en función pronominal, mientras que en (8b) la partícula no presenta ninguna flexión en función adnominal.

(8) Turco (Diessel, 2013a).

a. Ali **bollo-u** unut-ami-yor

Ali this-ACC forget-cannot-PROG

“Ali is unable to forget this.”

b. bu gasete-yi

this newspaper-ACC

“This newspaper.”

Aunque existen lenguas que emplean distintas formas para (i) y (ii), lo común es que la mayoría de las lenguas presenten a sus pronombres demostrativos como palabras

independientes (Dixon, 2003; Diessel, 2013) y usen la misma forma tanto para una función pronominal como para una función adnominal (Diessel, 1999).

Por último, una de las características semánticas muy particulares de los pronombres demostrativos es que son elementos que suelen extender su función a dominios temporales y discursivos. Lyons (1977) señala que este hecho es evidencia suficiente para reconocer lo fundamental que es la deixis espacial para otros dominios deícticos. Por ello, el autor sostiene que la deixis espacial es de mayor importancia que la deixis de tiempo, pues esta última en ocasiones se expresa con elementos deícticos espaciales, en este caso, los pronombres demostrativos pueden emplearse en un sentido temporal.

En resumen, Dixon (2003) señala que los pronombres demostrativos presentan propiedades comunes en todas las lenguas:

- (i) Tienen función deíctica (criterio decisivo para ser un elemento demostrativo).
- (ii) Tienen referencia espacial.
- (iii) Pueden sustituir una frase nominal completa.
- (iv) Pueden presentarse en una frase nominal con un sustantivo (criterio para distinguirlo de otros demostrativos).

3.2.1.1.2. Demostrativos adverbiales

Una manera de definir a los demostrativos adverbiales o su equivalente en las lenguas es relacionándolos con el lugar de enunciación. El contexto deíctico, por lo tanto, se centra en torno al aquí y ahora del hablante. De hecho se caracteriza por un tipo de egocentricidad basada en el hablante (Lyons, J. 1981: 231). El término de *demostrativo adverbial* surge de

la propuesta de Fillmore (1982:47), quien sostiene que sintácticamente los adverbios se utilizan como modificadores del verbo y estos deícticos se utilizan principalmente para indicar la ubicación del evento clasificándose como adverbios (Diessel 1999).

Los demostrativos adverbiales como *aquí* y *allá*, en español, expresan un contraste que en la literatura se conceptualiza comúnmente como *próximo* y *distal*, no expresan las medidas absolutas de distancia, pero distinguen entre dos lugares diferentes en relación con el centro deíctico dentro de la conceptualización actual de la situación de habla; sin embargo no son términos que deban tomarse en un sentido absoluto porque el centro deíctico y la situación de discurso son unidades conceptuales que están en constante cambio conforme los turnos de habla cambian entre los participantes de una conversación (Diessel, 2012).

Las lenguas presentan comúnmente dos términos de distancia, pero pueden presentar más de cuatro. El vietnamita es una lengua que hace una distinción básica entre dos términos de distancia, *próximo* y *distal*, como muestra el ejemplo (9).

(9) Demostrativos adverbiales en Vietnamita (Thompson 1965:142).

Próximo	<i>đây</i>
Distal	<i>đấy</i>

Existen sistemas con más de dos distinciones que incluyen una distancia *media* aparte de la distinción básica de *próximo-distal*. El pangasinan es una lengua que cuenta

con un sistema de tres términos de distancia, próxima, cerca del hablante y distal, como se observa en el ejemplo (10).

(10) Demostrativos adverbiales en Pangasinan (Benton 1971:51-52).

Próximo	<i>diá</i>
Cerca del hablante	<i>ditán</i>
Distal	<i>dimán</i>

Los sistemas con más de cuatro distinciones quizá combinan otras dimensiones semánticas como visibilidad (visible-no visible), distancia vertical relativa al hablante o elevación (arriba-abajo), geografía (cuesta arriba- cuesta abajo), movimiento (acercarse-alejarse del centro deíctico), posición, o la forma del referente, hasta producir enormes series de términos demostrativos (Levinson 1983, Diessel 1999, Enfield 2003). El número de parámetros deícticos adicionales codificados en los demostrativos ocasiona que se constituyan sistemas más complejos con un mayor número de términos (Diessel 1999). Es importante mencionar que estas características no son privativas de los demostrativos adverbiales, y aunque son más comunes en éstos, ocurren en gran medida en los pronombres demostrativos.

El tauya es una lengua que codifica elevación en sus raíces demostrativas mediante el prefijo *pise-* indicando altura por encima del centro deíctico, y *tofe-* indicando un referente de elevación menor, como ilustra el ejemplo (11).

(11) Demostrativos adverbiales en Tauya (MacDonald 1990:102).

	Encima	Debajo
Próximo	<i>pise-me</i>	<i>tofe-me</i>
Distal	<i>pise-ʔe</i>	<i>tofe-ʔe</i>

Por su parte, el khasi es una lengua que muestra como ambos sistemas de demostrativos, tanto pronombres demostrativos como demostrativos adverbiales, presentan características de distinción de distancia, geográficas y visibilidad, como se observa en (12).

(12) Sistemas demostrativos en khasi (Nagaraja 1985: 11–12; Rabel 1961: 67).

	Dem Pros			Dem Adv
	M.SG (<i>u</i> “él”)	F.SG (<i>ka</i> “ella”)	PL (<i>ki</i> “ellos”)	<i>ša</i> (“a”)
Próximo	<i>u-ne</i>	<i>ka-ne</i>	<i>ki-ne</i>	<i>ša-ne</i>
Medio (cerca hablante)	<i>u-to</i>	<i>ka-to</i>	<i>ki-to</i>	<i>ša-to</i>
Distal	<i>u-tay</i>	<i>ka-tay</i>	<i>ki-tay</i>	<i>ša-tay</i>
Arriba	<i>u-tey</i>	<i>ka-tey</i>	<i>ki-tey</i>	<i>ša-tey</i>
Abajo	<i>u-thie</i>	<i>ka-thie</i>	<i>ki-thie</i>	<i>ša-thie</i>
Invisible	<i>u-ta</i>	<i>ka-ta</i>	<i>ki-ta</i>	<i>ša-ta</i>

3.2.1.2. Función de los demostrativos

Los demostrativos son sumamente frecuentes en las lenguas del mundo (Dixon, 2003) y son comunicativamente relevante gracias a que permiten centrar la atención del interlocutor sobre entidades concretas del contexto comunicativo, esto es, crean un foco de atención sobre un referente, o bien, indican un contraste entre dos referentes que han sido previamente establecidos en la conversación (Levinson, 2004; Diessel, 2006). Esto es a lo que Diessel, (2006, 2012) llama “joint attention”, una de las funciones más fundamentales de la comunicación humana que proporciona una base para las interacciones verbales, la estructuración del discurso y la evolución diacrónica de la gramática.

La función principal de los demostrativos de establecer atención de los interlocutores hacia un referente los vuelve elementos fáciles de identificar en las lenguas (Diessel, 2014), y es justamente esta función la que posiblemente motive una temprana aparición en el periodo de adquisición de un infante, pues son elementos que aparecen entre las primeras cincuenta palabras en el vocabulario de un niño y con frecuencia, constituyen el primer conjunto de palabras de clase cerrada en su adquisición (Levinson, 2004:110).

Diessel (2006) propone que los demostrativos tienen dos funciones estrechamente relacionadas: (i) sirven para ubicar al referente del que se habla en relación al centro deíctico y (ii) sirven para coordinar la atención del interlocutor hacia el referente del que se habla. Enfield (2003:86) señala que “la función básica de los demostrativos no es la de especificar dónde está algo, sino especificar de cuál de las entidades se está hablando (cf. Fillmore 1982), un demostrativo no cuenta con la especificación semántica para proporcionar una respuesta a la pregunta *¿dónde...?* pues si yo pregunto *¿dónde está mi*

libro? la respuesta no puede ser *este libro*". Evidentemente este argumento puede referir únicamente a los pronombres demostrativos, pues un demostrativo adverbial sí puede cumplir esta función.

También los demostrativos cuentan con funciones semánticas y sintácticas comunes en muchas lenguas, pues son formas que si bien tienen una función primordialmente localizadora, pueden desempeñar otras funciones además de las estrictamente deícticas, esto es, tienen un rol multifuncional, no sólo cumplen una función deíctica, pues pueden cumplir funciones sintácticas como pronombres personales, determinantes, verbos o partículas (Levinson 2004, Diessel 2006).

3.2.1.3. Forma de los demostrativos

A partir de las propuestas de Talmy (1983), Svorou (1994) y Regier (1996), Zlatev (2006) señala que las propuestas teóricas, aunque controversiales, establecen que las lenguas usan prioritariamente elementos de clase cerrada para expresar significados espaciales, aunque en ocasiones elementos de clase abierta como sustantivos y verbos también participen en dichas expresiones.

Por otro lado, un supuesto estándar de la teoría de la gramaticalización es que el desarrollo de marcadores gramaticales se ha derivado de palabras de contenido. Si partimos de este supuesto, los demostrativos deben considerarse palabras funcionales, esto es, marcadores gramaticales que tienen origen en palabras léxicas, comúnmente sustantivos y verbos.

Sin embargo, no existen evidencias históricas de que los demostrativos derivan de elementos léxicos, no obstante proporcionan una fuente histórica común para algunos de los más frecuentes morfemas gramaticales o artículos definidos, pronombres de tercera persona, complementadores, pronombres relativos, conectivos oracionales, cópulas, marcadores de enfoque, y una amplia gama de otros elementos gramaticales, lo que sugiere que pueden ser tratados como elementos mayores a los elementos de clase cerrada (Diessel, 2012).

En las lenguas del mundo, la forma de los demostrativos varía según su función o especificaciones semánticas con las que éstos cuentan. Diessel (1999) propone una caracterización de los demostrativos, las relacionadas con su forma señalan que existen lenguas con muy pocos elementos demostrativos, demostrativos que no presentan flexión o que tienen una afijación muy restringida. Otras lenguas suelen presentar a sus demostrativos marcados por categorías como género, número o caso, por afijos derivativos u otras formas libres (Dixon 2003; Diessel 1999,2013), conformando sistemas muy amplios con una diversidad de formas demostrativas, como la lengua santali (noroeste de India) con un sistema de más de 200 distintas formas (cf. Bodding, 1929).

Asimismo, existen lenguas con elementos demostrativos morfológicamente invariables, como el sistema de demostrativos adverbiales que usamos en el español, o lenguas con formas demostrativas constituidas por una raíz demostrativa más algún morfema flexivo o derivativo, como el sistema de demostrativos en inuktitut formado por 12 raíces y una amplia variedad de morfemas flexivos y derivativos que dan como resultado una cantidad de 686 formas diferentes (cf. Denny 1982: 372).

Como ya se mencionó, existen lenguas que no flexionan a sus elementos demostrativos, pero las que lo hacen, suelen flexionar con mayor frecuencia a los pronombres demostrativos (en función adnominal con menor frecuencia), más que a los demostrativos adverbiales y en caso de hacerlo, la marca flexiva más común en los demostrativos adverbiales es la de caso locativo. No obstante, los demostrativos adverbiales suelen ser morfológicamente más complejos que los pronombres demostrativos.

Los pronombres demostrativos están formados a menudo por una raíz demostrativa más algún afijo, nominalizador, clasificador o pronombre de tercera persona, como la lengua margi en (13) que compone sus demostrativos a partir de un pronombre de tercera persona más una raíz demostrativa.

(13) Margi (Hoffmann 1963: 86)

nálà nàjà-’yàr-tà
give.me 3-PL-that
“Give me those!”

Por su parte, los demostrativos adverbiales suelen distinguir sus raíces de los pronombres demostrativos y formarse por alguna raíz demostrativa más un afijo locativo o direccional. La lengua kiowa marca a sus demostrativos adverbiales como en (14) donde uno de ellos presenta al sufijo locativo *-y* y la otra raíz demostrativa es marcada por el direccional *-dé*.

(14) Kiowa (Watkins 1984: 189).

é:- dé *Ø-dɔ:-+á_c* *g`ɔ* *ó-y* *Ø-p^h ɔ:*
here-toward 3SG-move-come and over.there-widely.bounded 3SG-stop
“He was coming here and stopped over there.”

3.2.1.4. Semántica de los demostrativos

Los demostrativos exhiben algunas propiedades semánticas y pragmáticas universales (Diessel, 2014). Principalmente, es común que estos elementos se acompañen de un gesto (Enfield 2003; Levinson 2004; Diessel 2006), por lo general se emplea el dedo índice, aunque algunas culturas exhiben otros recursos como los labios, levantar la cabeza, sacar la barbilla, levantar las cejas, entre otras. De hecho, de acuerdo con Enfield (2001), los hablantes pueden hacer uso simultáneo de varios de estos recursos gestuales, como lo hacen hablantes del lao (Tailandia), tiriyo (noroeste del Amazonas) o jahai (Malasia).

El hecho de que los demostrativos se produzcan prototípicamente con un gesto parece crucial para el aprendizaje de los demostrativos en el infante durante el periodo de adquisición del lenguaje; incluso, parece que la adquisición del gesto de señalar precede el uso de las palabras (Levinson, 2004:110).

Diessel (1999) señala que el significado de los demostrativos comprende dos tipos de características: (i) características deícticas, comúnmente codificadas en la raíz e indican la ubicación del referente en relación al centro deíctico. Las características deícticas más comunes son la distancia (cerca-lejos), la elevación (más alto-más bajo), la geografía (cuesta arriba-cuesta abajo), el movimiento (hacia o lejos del hablante), visibilidad (visible-

no visible a los participantes). Y (ii) las características cualitativas que dan información acerca del referente y pueden estar codificadas en la raíz, sin embargo se codifican con mayor frecuencia mediante morfemas, e indican ontología, animacidad, humanidad, sexo, número y definitud del referente. Son de nuestro interés únicamente las características en (i) ya que se relacionan directamente con el espacio.

3.2.1.4.1 Distancia

Las lenguas del mundo difieren al conceptualizar las distinciones de distancia en sus demostrativos, así como en la información que se considera pertinente incluir en ellos (Zlatev, 2006).

Enfield (2003:87) propone que para el análisis de los demostrativos es fundamental “hacer una distinción entre el término de *distancia* y el de *ubicación*, pues el contenido semántico de un demostrativo puede indicar la ubicación del referente sin precisar a qué distancia”.

Por otro lado, autores como Levinson (2003) o Diessel (2014) señalan que pragmáticamente los demostrativos sí pueden determinar una distancia o una ubicación, pero comúnmente no proporcionan información angular sobre la dimensión horizontal. “Es esta falta de especificación angular la que motiva el hecho de que los deícticos son a menudo (con frecuencia obligatoriamente) acompañados de un gesto, y entonces el gesto ayuda a alcanzar un mayor y fino grado de angularidad con referencia a cualquier otra especificación lingüística” (Levinson, 2003:70).

Ahora bien, las distinciones más claras en los demostrativos se organizan en la dimensión próxima-distal. Levinson (1983:73) señala que “con frecuencia los demostrativos están organizados con respecto a los contrastes entre los roles de los participantes más que con respecto a la distancia en círculos concéntricos a partir de un centro deíctico fijo, pues hay sistemas de demostrativos que no se organizan alrededor de la situación del hablante”.

Por su parte, Diessel (2013) distingue entre las *lenguas orientadas a distancia* y *lenguas orientadas a la persona*. Por lo que, cuando una lengua cuenta con un sistema de tres términos de distancia, debemos distinguir entre los sistemas en los que el término *medio* se refiere a una ubicación con respecto al centro deíctico, como los pronombres demostrativos el hunzib en (15), y sistemas en los que el término medio denota un referente cercano al oyente, como los pronombres demostrativos del japonés en (16).

(15) Hunzib (van den Berg, 1995:61).

Próximo	Medio	Distal
<i>bəd</i>	<i>bəl</i>	<i>əg</i>

(16) Japonés (Kuno, 1973:27)

Cerca del hablante	Cerca del oyente	Lejos del hablante y oyente
<i>kono</i>	<i>sono</i>	<i>ano</i>

Resulta común que los *sistemas orientados a distancia* tienden a codificar un menor número de términos deícticos que los *sistemas orientados a la persona* (Diessel, 1999).

Otro aspecto semántico de los demostrativos es que, aunque son formas que se asocian con el espacio físico, no son privativos de codificar solamente significados espaciales. Ellos pueden ser utilizados en una amplia gama de dominios, sobre todo en el dominio temporal como en (17), o discursivo como en (18).

Inglés (Saeed, 2009)

(17) **That** year was much hotter than **this** one is.

(18) **Here** our argument runs into some difficulties.

Hasta ahora, la semántica de los demostrativos más sencillos se basa en una distinción de distancia básica en un contraste próximo-distal y asumiendo al hablante como punto de referencia u origen, siendo tratados como inherentemente espaciales; sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, existen sistemas más complejos que pueden tener distinciones básicas de distancia, pero caracterizarse por otras especificaciones semánticas como la elevación, la geografía, la visibilidad, entre otros. Estas especificaciones se abordan en las siguientes secciones.

3.2.1.4.2. Elevación y geografía

Algunos sistemas se organizan combinando parámetros deícticos adicionales a los de distancia que dan como resultado una serie de términos demostrativos amplia y compleja. Existen lenguas con sistemas demostrativos que indican una mayor o menor elevación respecto a su centro deíctico. Esto puede ocurrir tanto en la forma plena de un demostrativo o mediante morfología. Las lenguas que comúnmente cuentan con este tipo de especificaciones son lenguas habladas en ecosistemas montañosos, como el usan, el hua o el tauya, habladas en Nueva Guinea; el lahu, el khasi o el byansi, habladas en áreas del Himalaya; el dyirbal y el ngiyambaa, en Australia y el lezgian en el Cáucaso.

Una de las lenguas que presenta especificaciones de distancia y elevación es el lahu en (19), que cuenta con un sistema de demostrativos de cinco términos, donde los tres primeros sólo distinguen distancia, mientras que los dos últimos indican si el referente se encuentra por encima o debajo del centro deíctico. Aparte, los demostrativos en lahu son monomofémicos, no se flexionan y no se combinan con ningún otro morfema.

(19) *Demostrativos adverbiales en lahu* (Matisoff 1973: 110–1)

Próximo	chò
Medio	ô
Distal	cô
Arriba	nô
Abajo	mô

Otras características que suelen especificar algunas lenguas, aunque es poco común, son las características geográficas. El Dyirbal es una lengua con un sistema muy complejo, pues aparte de codificar distancia, puede codificar elevación mediante formas como *-gali* ‘abajo y *-gala* ‘arriba’. A estas especificaciones, se le pueden incluir una variedad de formas que indican también especificaciones geográficas como “cuesta arriba” y “cuesta abajo” como en (20).

(20) Dyirbal (Dixon 1972: 48).

Distancia corta cuesta abajo	<i>-bayḍi</i>
Distancia media cuesta abajo	<i>-bayḍa</i>
Distancia larga cuesta abajo	<i>-bayḍu</i>
Distancia corta cuesta arriba	<i>-dayi</i>
Distancia media cuesta arriba	<i>-daya</i>
Distancia larga cuesta arriba	<i>-dayu</i>

Otra lengua que muestra una combinación de distancia y especificación geográfica en sus demostrativos es el hua en (21), con dos grados de distancia más la especificación *cuesta arriba* o *cuesta abajo*.

(21) Hua (Haiman 1980: 258)

	Cuesta arriba	Cuesta abajo
Distancia corta	<i>buga</i>	<i>muna</i>
Distancia larga	<i>biga</i>	<i>mina</i>

3.2.1.4.3. Movimiento

Comúnmente los sistemas demostrativos en la mayoría de las lenguas indican un referente estacionario, pero existen lenguas con demostrativos que indican que el referente se está moviendo en una dirección determinada con respecto al centro deíctico. El movimiento (o dirección) a menudo se expresa mediante morfemas ligados que se adhieren a una raíz demostrativa (Diessel, 1999).

El nunggubuyu, una lengua hablada en Australia, cuenta con sufijos “cinéticos” que indican si el referente se está moviendo (i) hacia el hablante, (ii) de distancia desde el hablante, o (iii) a través de la línea visual del hablante, como se observa en (22).

(22) Nunggubuyu (Heath 1980: 152)

a. *yuwa:-gi:-'la*

DISTAL-NC-TOWARD.S

“There he/she comes.”

b. *yuwa:-gi:-'li*

DISTAL-NC-AWAY.FROM.S

“There he/she goes away.”

c. *yuwa:-gi-yaj*

DISTAL-NC-ACROSS

“There he/she goes across.”

3.2.1.4.4. Visibilidad

La visibilidad es una especificación semántica que no es de carácter deíctico pero que las lenguas suelen incluir en sus sistemas de demostrativos, incluso en otros elementos léxicos. Ciertas lenguas en el mundo tienen demostrativos para indicar un referente que puede percibirse visualmente y demostrativos para el referente que no es visible.

Dixon (2003) señala que, si bien un demostrativo es reconocido como tal por su función deíctica, esto es, la de señalar, ¿cómo puede ser posible considerar un demostrativo deíctico cuando refiere a un elemento que no se ve? Dixon señala que hay diversas explicaciones, entre ellas, (i) podemos referir a algo que era visible, pero que ahora está fuera de la vista, (ii) podemos referir a un elemento no visible, pero sí auditivo y (iii) referencia metafórica, en relación a un referente no visible, pero que puede recordarse.

Este tipo de especificación en los sistemas de demostrativos es característico de las lenguas nativas de América (Diessel, 1999; Levinson, 2004), y se presenta en lenguas como el lillooet, el soshone, palikur y jarawara o en lenguas de la India como el bengalí, o de Australia, como el dyirbal. Una de las lenguas que muestra tanto distinción de distancia como de visibilidad en sus demostrativos es el ute, como se ilustra en (23).

(23) Ute (Givón 1980: 55)

	Próximo	Distal	Invisible
Inanimado	<i>‘ica</i>	<i>máru</i>	<i>‘úru</i>
Sg. animado	<i>‘ina</i>	<i>máa</i>	<i>‘ú</i>
Pl. animado	<i>‘imu</i>	<i>mámu</i>	<i>‘úmu</i>

Otras características semánticas que pueden acompañar a los demostrativos y que no son considerados plenamente deícticos son los conceptos de *restricción* y *extensión*. Imai (2009) señala que una forma “restringida” refiere tanto a un objeto como a un espacio estrecho o puntual y estático comúnmente, en caso de ser dinámico lo será en un área limitada; una forma extendida refiere tanto a un objeto como a un espacio que no es restringido ni puntual, que tiene movimiento horizontal, acostado o extendido (cf. Miyaoka, 1978). La lengua blackfoot, de la familia algonquina, hablada en Canadá, suele presentar esta distinción entre restringido y extendido (24).

(24) Blackfoot (Taylor 1969: 211,155; Proulx 1988)

	Prox I Rest/Prec	Prox II Extended	Med I Rest/Prec	Med II/Adr Extended	Dist Extended
Pron Animate Sg	<i>amóo</i>	<i>amáa</i>	<i>annóo</i>	<i>annáa</i>	<i>omáa</i>
Inanimate Sg	<i>amóo</i>	<i>amíi</i>	<i>annóo</i>	<i>anníi</i>	<i>omí</i>

3.2.1.4.5. Precisión o vaguedad

Las referencias precisas o vagas son características pragmáticas que pueden codificarse en los demostrativos (Diessel, 1999), las cuales pueden estar relacionadas con el hecho de ser referencias limitadas e ilimitadas respectivamente (Imai, 2009). La lengua ewondo, una lengua hablada en Cameroon, hace esta distinción en su sistema de demostrativos adverbiales, ilustrado en (25).

(25) Ewondo (Redden 1980)

	Set 1 (precise)	Set 2 (vague)
Near S	<i>vá</i>	<i>mú</i>
Near H	<i>vála</i>	<i>múlu</i>
Away from S+H	<i>váli</i>	<i>wóé</i>
Far away from S+H	<i>áli</i>	<i>múli</i>

3.2.1.4.6. Área limitada o ilimitada

Esta distinción puede ser similar a las características de restricción y extensión o aún más a las de precisión y vaguedad⁷; sin embargo, Imai (2009) considera que la especificación de área limitada o ilimitada es una característica semántica más en los sistemas de demostrativos. El sistema de demostrativos en madagascar cuenta con dos términos de distancia para indicar un área próxima limitada, *eto*, o un área próxima ilimitada, *ety* como se muestra en (26).

⁷ Diessel (1999) considera características pragmáticas la precisión y vaguedad, y como características semánticas de cualidad y no deícticas a las características de acotamiento, como son la limitada e ilimitada. Sin embargo, las he tomado en cuenta junto a las características de restricción y extensión porque las considero directamente relacionadas con el espacio, independientemente del nivel lingüístico al que correspondan.

(26) Madagascar (Imai, 2009)

		Proximal		Med	Distal	Neutral	
		Bounded	Unbounded			Bounded	Unbounded
Adj/Pro	Sg	<i>ito/ity</i>		<i>itsy</i>	<i>iry</i>	<i>io</i>	<i>iny</i>
	Pl	<i>ireto</i>		<i>iretsy</i>	<i>irery</i>	<i>ireo</i>	<i>ireny</i>
Loc	visible	<i>eto</i>	<i>ety</i>	<i>etsy</i>	<i>ery</i>	<i>eo</i>	<i>eny</i>
	Invisible	<i>ato</i>	<i>aty</i>	<i>atsy</i>	<i>ary</i>	<i>ao</i>	<i>any</i>

3.2.1.4.7. Postura

Existen lenguas que especifican la postura del referente en sus demostrativos. Esto ocurre en lenguas de América como el mocoví, hablada en Argentina, el pápago y el névome, lenguas tepimanas habladas en el norte de México. En (27) se ilustra el sistema de demostrativos en névome, el cual especifica la postura del referente.

(27) Névome (Shaul 1986:48-51)

		Prox	Med	Distal
Loc	Facing away	imu/ima	ami	gamu
	Facing sideways	ina	ana	ganu
	Facing toward Static 'at'	ia	abu	ga
	Dynamic	ay	abu	ga

3.2.1.4.8. Centro deíctico desplazado

Es posible que las lenguas también cuenten con marcaciones morfológicas que indiquen en sus demostrativos que el centro deíctico se ha desplazado desde el hablante a otra persona en la situación de habla (Diessel 1999, Imai 2009). Los demostrativos que están marcados por esta morfología refieren a una ubicación con respecto a la persona a la que el centro deíctico se ha desplazado. El Inuktitut es una lengua que utiliza el prefijo *ta-* con esta característica, como en los ejemplos de (28).

(28) Inuktitut (Denny 1982: 362, 362)

a. *pik-unga*

up.there-to

‘Up there from my perspective.’ (speaker’s perspective)

b. *ta-ik-unga*

SHIFT-up.there-to

‘Up there from your/his/her/their perspective(s).’

3.2.1.4.9. Otros sentidos

Lyons, (1981:233) identifica que en algunas lenguas es posible utilizar a los demostrativos con funciones no deícticas, o al que él considera un “uso deíctico secundario”. El español es una lengua que cuenta con un uso deíctico secundario en sus pronombres demostrativos, como el uso peyorativo o de rechazo, como se muestra en ilustra en (29).

(29) Mi hijo mayor me salió muy inteligente, pero **éste** no sabe hacer nada.

3.2.3. La relación entre demostrativos y otras categorías funcionales

Como ya se ha mencionado, los demostrativos proporcionan una fuente histórica común para algunos de los más frecuentes morfemas gramaticales o artículos definidos, pronombres de tercera persona, complementadores, pronombres relativos, conectivos oracionales, cópulas, marcadores de enfoque, y una amplia gama de otros elementos gramaticales (Diessel, 2012). De todos estos elementos, las lenguas muestran una relación muy estrecha entre los demostrativos y los artículos definidos, los pronombres de tercera persona, afijos y partículas direccionales, los cuales serán tratados en las siguientes secciones.

3.2.3.1. Relación demostrativos- determinantes

Ciertamente hay un parentesco cercano entre los pronombres demostrativos en función adnominal y los artículos definidos; ambos contrastan con los artículos indefinidos (Diessel 1999, Levinson, 2004).

En este caso, la línea de desarrollo señala que los pronombres demostrativos pierden su carácter deíctico para convertirse en marcadores formales de definitud y pierden su independencia para volverse marcadores dependientes (de un nominal) o incluso clitizarse a un elemento a su alrededor, como suelen funcionar los artículos definidos. Los artículos definidos en lenguas como el sueco, el rumano y algunos morfemas del vasco aparecen ligados (clitizados o sufijados) y se originaron de formas libres (Diessel, 1999).

Otra característica que suelen perder los pronombres demostrativos en función adnominal cuando se gramaticalizan a artículo definido es la capacidad de ser flexionados,

pues, por lo menos en lenguas europeas, los demostrativos suelen ser más flexionados que los artículos (Diessel 1999 cf. Plank y Moravcsik (1996).

En un estudio de 620 lenguas, Dryer (2013a) afirma que en algunas lenguas del mundo los elementos demostrativos son ampliamente utilizados como artículos definidos. Esto es posible en lenguas como el swahili, el ute, shambala, pa'a y ojibwa del este; esta última lengua se ejemplifica en (30).

(30) Ojibwa del este (Nichols 1988:46)

“mii maanpii wii-bkeyaanh “ kido giiwenh **wa mko**
but here intend-turn.off.1sg say.3sg it.is.said that bear
“Well, this is where I turn off, the bear said.”

3.2.3.2. Relación demostrativos-pronombre personal de 3°

Existen lenguas en las cuales sus pronombres de tercera persona derivan de los pronombres demostrativos. Diessel (1999) presenta un continuo que propone la posible derivación histórica de los demostrativos hacia otras funciones gramaticales (cf. Givón, 1984: 353-360):

PRO DEM > PRO 3° persona > clítico PRO > concordancia verbal

En un estudio de 225 lenguas, Bhat (2013) señala que existe una relación entre las formas de los pronombres de tercera persona y los demostrativos. Entre estas lenguas existen algunas en las que los demostrativos y los pronombres de tercera persona no tienen

ninguna relación, mientras que en otras lenguas los demostrativos y el pronombre de tercera persona es idéntico o derivado. Una cantidad de lenguas de esta muestra presenta a todos sus pronombres demostrativos relacionados con el pronombre de 3° persona, otras presentan a este pronombre idéntico a sus pronombres demostrativos distales o compartiendo raíz y algunas otras lo relacionan con sus demostrativos no distales.

Esto es posible en lenguas como el ashéninca, una lengua hablada en Perú, que presenta la raíz *ir* para sus pronombres demostrativos como para los de 3° persona como muestra (31), mientras que (32) ilustra al armenio del este, que presenta una forma idéntica de su pronombre de 3° persona y su pronombre demostrativo distal. También en (33) se muestra la lengua lower grand valley dani que comparte raíz en su pronombre demostrativo distal y el pronombre de 3° persona.

(31) Axininca Campa (Reed y Payne 1986:324,330)

Pronombre 3° persona			
M	<i>irirori</i>		
F	<i>iroori</i>		
Pronombres demostrativos			
	Próximo	Medio	Distal
M	<i>irika</i>	<i>irinta</i>	<i>irintó</i>
F	<i>iroka</i>	<i>ironta</i>	<i>ironto</i>

(32) Armenio del Este (Kozintseva 1995 : 12-13)

Pronombre de 3º persona		
<i>na</i>		

Pronombres demostrativos		
Próximo	Medio	Distal
<i>sa</i>	<i>da</i>	<i>na</i>

(33) Lower Grand Valley Dani (Bromley 1981: 190, 207)

Pronombre de 3º persona	
<i>at</i>	

Pronombres demostrativos	
Próximo	Distal
<i>aty</i>	<i>Jy</i>

3.2.3.3. Relación demostrativo-afijo

Es posible que las lenguas cuenten con demostrativos que no se presentan de manera independiente, sino como prefijos o sufijos (Dryer, 2013b). Aunque esto es poco común en las lenguas del mundo, lenguas como el abzakh, una lengua del cáucaso, muestra a sus pronombres demostrativos adnominales de forma prefijada a los sustantivos como ilustra

(34), o la lengua gude, una lengua de Nigeria que presenta a sus pronombres demostrativos adnominales sufijados al sustantivo, como se observa en (35).

(34) Abzakh adyghe (Paris 1989:175)

mə-səy-ğ^oəneğ^oə-r

this-1SG.POSS-neighbour-DEF

“This neighbour of mine.”

(35) Gude (Hoskison 1983:45)

a. **zəmə-na**

food-this

“This food.”

b. **zəmə-ta**

food-that.far

“That food (far).”

3.2.3.3.1. Relación demostrativos-direccionales

Como se mencionó en la §3.2.1.3.3, los demostrativos también pueden evocar un escenario dinámico que implica un movimiento o dirección (Diessel, 2012) existen lenguas con sufijos direccionales en los verbos que codifican características deícticos como *acá* o *allá*, lo que Diessel (2012:16) llama *preverbos deícticos*, los cuales se derivan históricamente de raíces demostrativas y se presentan en verbos que expresan movimiento o actividades

metafóricas relacionadas. El alemán es una lengua que puede ilustrar muy bien esto, pues sus verbos de movimiento son prefijados por los preverbos deícticos *hin* “acá” y *her* “allá” como en (36).

(36) Alemán (Diessel, 2012:16)

- | | |
|-----------------------|-----------------------------------|
| a. hin-/her-kommen | ‘to come hither/thither’ |
| b. hin-/her-fahren | ‘to go by vehicle hither/thither’ |
| c. hin-/her-laufen | ‘to run hither/thither’ |
| d. hin-/her-kriechen | ‘to crawl hither/thither’ |
| e. hin-/her-schwimmen | ‘to swim hither/thither’ |

Resumen

En este capítulo se presentó la concepción del espacio y el alcance de la semántica en este dominio; también se describieron las diversas categorías gramaticales que codifican el espacio en las lenguas y las características más comunes de los demostrativos, su función, las formas y las diversas especificaciones semánticas que pueden presentar, así como la relación que los demostrativos tienen con otras categorías gramaticales como los artículos definidos, pronombres de 3º persona, afijos y direccionales.

Capítulo 4

Sistema de demostrativos en lenguas tepehuanas

Introducción

Las lenguas tepehuanas representan un caso de interés en la literatura concerniente a la codificación del espacio, pues muestran distintas características tipológicas en sus sistemas demostrativos. Mientras el tepehuano del norte presenta tendencias comunes en relación al comportamiento de la mayoría de las lenguas del mundo, es decir, muestra un sistema de tres términos con distinciones de distancia y de precisión, por su parte, el tepehuano del sureste cuenta con un sistema demostrativo complejo que exhibe especificaciones semánticas distintas a las más frecuentes de distancia, tales como elevación, precisión, visibilidad y restricción.

Estas últimas especificaciones suelen presentarse en lenguas habladas por comunidades que habitan en ecosistemas montañosos. Por lo que, en este trabajo se aborda el contraste de las propiedades del tepehuano del sureste y el tepehuano del norte, lenguas situadas en la Sierra Madre Occidental.

4.1. Antecedentes relacionados

Tanto en tepehuano del norte como en tepehuano del sureste, el tema de la semántica espacial en general ha sido abordado con poca profundidad, especialmente en lo que se refiere a los sistemas de demostrativos. A continuación se muestran las propuestas sobre codificación espacial que algunos autores han hecho para el tepehuano del sureste, como Ramírez y Willett (1989), Willett (1991), Willett y Willett (2013) y García (2013, 2014); así como para el tepehuano del norte de parte de Bascom (1989) y Carrillo (2014).

4.1.1. Antecedentes relacionados en TSE

Ramírez y Willett (1989) señalan que en TSE, los adverbios forman una base para un sistema de expresiones locativas partiendo de una distinción de dos escalas: (i) escala de distancia relativa al hablante y (ii) escala de altura con respecto al hablante. Los adverbios en base a estas dos escalas son agrupados en la tabla 2.

Tabla 2. Adverbios en tepehuano del sureste (Ramírez y Willett, 1989:90)

Distancia/ Altura	Hacia arriba	Al nivel y hacia abajo	Significado
Cerca ↑		<i>ya'</i> (<i>ya-</i>)	aquí
↓ Lejos	<i>bai</i> (<i>ba-</i>)	<i>mi'</i> (<i>mi-</i>)	allí
	<i>bamuu</i>	<i>mummu</i> (<i>mu-</i>)	allá

Según los autores, estos adverbios pueden aparecer en sus formas plenas, como se ha presentado en la tabla 2; o bien, pueden ser modificados por sufijos de (i) precisión: *-ni* ‘precisar’, *-ka’n* ‘conocido’ (al hablante); o (ii) direccionales: *-ja’p* ‘rumbo’, *-ja’k* ‘área’.

Posteriormente, Willett y Willett (2013) proponen un re-análisis de los elementos ilustrados en la tabla 2 para organizarlos como se muestra en la tabla 3. Los autores consideran a las mismas cinco formas como adverbios de lugar que indican lugar del evento o estado y que distinguen en distancia y altura relativa al evento a partir de la ubicación del hablante en el momento de la enunciación. Se distinguen tres diferentes distancias de proximidad relativa y dos diferentes alturas relativas.

Tabla 3⁸. Adverbios de lugar (Willett y Willett, 2013:308)⁹

Proximidad	Altura	
	Alta	Baja
Inmediata	<i>bhai’</i>	<i>ya’</i>
Cerca	<i>bhai’</i>	<i>mi’</i>
Distante	<i>bhammi</i>	<i>mummu</i>

Willett (1991) propone que el TSE cuenta con cuatro *prefijos espaciales*, de los cuales dos pueden indicar dirección o locación. Asimismo, los clasifica según las siguientes distinciones de distancia: próximo, como aquello inmediato al hablante; distal, como

⁸ Puesto que se han respetado los datos exactamente como los proponen los autores, no se ha incluido el significado correspondiente a cada uno de los elementos que constituyen las tablas cuando no son incluidos en el documento original.

⁹ Willett y Willett (2013) consideran a estos adverbios como formas largas de los prefijos de lugar que ilustra la tabla 4.

aquello alejado del hablante pero relativamente cerca; y remoto, como aquello más alejado del hablante sea tanto visible como no visible.

Tabla 4. Prefijos deícticos en TSE (Willett, 1991)

Prefijos deícticos espaciales	
<i>ya-</i>	próximo, mismo nivel o más abajo
<i>mi-</i>	distal, mismo nivel o más abajo
<i>mu-</i>	remoto, mismo nivel o más abajo
	lejos del hablante
<i>ba-</i>	más alto
	frente al hablante

Los autores proponen que, como se puede observar en la tabla, estos prefijos no hacen distinción cuando el lugar al que refieren es más alto que el lugar donde se encuentra el hablante. Sin embargo, uno de ellos sí, *ba-* que refiere a una locación más alta que donde se encuentra el hablante en el momento de enunciación.

El autor señala que el uso de *ba-* y *mu-* es poco frecuente y se limita principalmente a situaciones estáticas, pero identifica contextos en que ambos se usan para indicar dirección de movimiento en situaciones dinámicas. No obstante, como se verá más adelante, en los datos analizados resultan ser dos elementos muy productivos.

Como ya se mencionó, a todas las formas que se presentan en la tabla 3, Willett y Willett (2013) las llaman *prefijos de lugar*. Semejante a los adverbios demostrativos, estos

prefijos distinguen *proximidad relativa* (inmediata, cercana y distante) y *altura relativa* (más alto y más bajo) como lo muestra la tabla 5.

Tabla 5. Prefijos de lugar (Willett y Willett, 2013)

Proximidad	Altura	
	Alta	Baja
Inmediata	<i>bha-</i>	<i>ya-</i>
Cercana	<i>bha-</i>	<i>mi-</i>
Distante	<i>bha-</i>	<i>mu-</i>

Ramírez y Willett (1989) encuentran un tipo de adverbios más específicos en TSE que indican cercanía o lejanía en el movimiento de una persona u objeto al desplazarse por el espacio. Para ello, existen los *adverbios de dirección o prefijos verbales* (que al parecer se derivan de las formas adverbiales) para indicar dirección, como lo muestra la tabla 6.

Tabla 6. Adverbios y prefijos direccionales en TSE (Ramírez y Willett, 1989: 93)

	Hacia acá	Hacia allá
Adverbio	<i>bai'</i>	<i>mui'</i>
Prefijo	<i>ba-</i>	<i>mu-</i>

También existen *adverbios alternativos*, según la altura relativa al hablante para especificar que la acción se llevó a cabo en un espacio muy reducido. Ramírez y Willett (1989:93) proponen dos adverbios que especifican espacios hacia arriba y hacia abajo.

Posteriormente Willett y Willett (2013) proponen un adverbio más, como ejemplifica la tabla 7.

Tabla 7. Adverbios alternativos en TSE (Willett y Willett, 2013: 309)

Proximidad	Altura	
	Alta	Baja
Inmediata	<i>bhiji</i>	<i>yiji</i>
Cercana o distante		<i>miji</i>

En relación a los pronombres demostrativos, Willett (1991) y Willett y Willett (2013) señalan que éstos difieren de los pronombres personales y refieren a entidades que no son ni el hablante ni el oyente, pueden ser singulares o plurales, animados o inanimados y estar involucrados en la situación descrita, es decir, refieren a un tercer participante.

Los autores identifican un pronombre demostrativo para referir a las entidades relativamente cercanas al hablante y otro pronombre para las entidades lejanas (Tabla 8); ambos pueden tener significado de *él, ella, el, la, lo, ellos, ese o aquellos*. También son usados en compañía de un adverbio o partículas, y por medio del sufijo *-ñi* “preciso” se componen formas que indican precisión, mismo sufijo utilizado en adverbios locativos. En total, se obtienen cuatro formas de pronombres demostrativos que permiten indicar distinciones en lugar y precisión relativas.

Tabla 8. Pronombres demostrativos (Willett, T. 1991 y Willett y Willett 2013)¹⁰

Distancia	Impreciso	Preciso
Próximo	<i>dʏi'</i>	<i>dʏi'ñi</i>
Distal	<i>güi'</i>	<i>güi'ñi</i>

Por su parte, García (2012), en un acercamiento al comportamiento de los verbos de postura en TSE, menciona que esta lengua presenta estrategias de codificación para la ubicación de un objeto en el espacio mediante el uso de estos verbos, acompañados de posposiciones y direccionales para una especificación espacial; en un análisis posterior, García (2014) aborda la codificación de verbos de movimiento, donde señala que el TSE es una lengua que codifica trayectoria, origen y destino en sus verbos mediante prefijos y partículas satelitales o direccionales (en su mayoría mediante estas últimas), expresando significados de trayectoria entre puntos en el espacio o indicando un punto fijo. Así, el TSE cuenta con este recurso para indicar direcciones hacia el hablante o en sentido opuesto, considerando diferencias espaciales entre puntos como afuera-adentro, cerca-lejos o arriba-abajo.

Puesto que existe la posibilidad de combinar hasta dos partículas direccionales por cláusula, a nivel oracional, dichas partículas presentan una posición primaria o secundaria, como se muestra en la tabla 9.

¹⁰ Willett y Willett (2013) señalan que los artículos mantienen las mismas formas que los pronombres demostrativos, con excepción del pronombre demostrativo distal menos preciso, *güi'*, que es sustituido por la forma del artículo general *gu*. Igualmente, los artículos distinguen en grados de lugar y precisión.

Tabla 9. Elementos satelitales (García, 2014:187)

Partículas satelitales y afijos direccionales		
	1° posición	2° posición
<i>bha-</i>	hacia acá (adentro)	<i>ja'k</i> <i>acá</i>
<i>mi'/mi</i>	ahí (abajo, cerca, visible)	<i>dhɪr</i> <i>cerca/abajo</i>
<i>mu'/mu</i>	hacia allá (abajo, lejos, no visible)	<i>ja'p</i> <i>en</i>
<i>bhammi/bhammini</i>	allá (arriba,lejos)	<i>pai'</i> <i>donde</i>
<i>muni/mummuni / mummi/ mummu</i>	allá (abajo, lejos, no visible)	
<i>ya'/ya</i>	aquí	
<i>bhai'</i>	hacia acá/arriba	
<i>bhiji</i>	arriba (acceso restringido)	
<i>ganai'</i>	de un lado a otro	
<i>-po' /-mɪra'</i>	hacia allá (afuera) (SG/PL)	

4.1.2. Antecedentes relacionados en TN

Por otro lado, no existen trabajos específicos sobre la codificación del espacio en TN, excepto por las observaciones generales que se encuentran de manera dispersa en la gramática de Bascom (1989), donde describe varios tipos de formas con funciones deícticas de espacio, como posposiciones locativas, adverbios de lugar y de posición, así como una categoría de formas a las que llama *adjetivos demostrativos*, a las que le atribuye además

un funcionamiento como artículos (Bascom 1989:40), pero a la que en otra parte de su texto también considera como *pronombres demostrativos*, que se organizan según se muestra en la tabla 10:

Tabla 10. Adjetivos demostrativos (Bascom, 1989)

Formas simples		Formas compuestas			
<i>ídi</i>	este	<i>idigimai</i>	este otro	<i>idigáa</i>	estos otros
<i>góóvai</i>	ese	<i>gogimai</i>	ese otro	<i>gogáa</i>	esos otros
<i>ígai</i>	aquel	<i>igimai</i>	aquel otro	<i>igáá</i>	aquellos otros
<i>gimai</i>	el otro				
<i>áa</i>	los otros				

Las tres primeras formas de esta tabla 10, *ídi*, *góóvai* e *ígai*, son consideradas como pronombres independientes dentro del paradigma de *pronombres personales* que propone Bascom (1989:24). Asimismo, considera que los artículos definidos, son formas cortas de estos tres elementos, como muestra la tabla 11.

Tabla 11. Artículos definidos (Bascom, 1989:23)

Pronombre demostrativo	Artículo definido
<i>ídi</i>	<i>i</i>
<i>góóvai</i>	<i>go</i>
<i>ígai</i>	<i>í</i>

El problema con esta descripción es que si se considera que Bascom incluye en esta categoría a formas a las que antes clasificó como *pronombres personales* o como *adjetivos demostrativos*, esto indica que, o son aspectos que el autor no logró tratar, o bien el tepehuano del norte tiene formas pronominales multifuncionales cuyas características todavía no se han explicado a fondo.

Bascom (1989) también incluye una pequeña lista de *sufijos locativos* que se encuentran en algunos sustantivos, como se muestra en la tabla 12.

Tabla 12. Sufijos locativos (Bascom, 1989).

Sufijo	Significado
<i>-a</i>	indicador locativo (precede a todos los sufijos locativos)
<i>-mu</i>	a
<i>-ri</i>	en (adentro de)
<i>-na</i>	en (localizado en)
<i>-ba</i>	pegado en
<i>-diri</i>	de (se encuentra después de -na)

También Bascom (1989:57) menciona que el TN cuenta con una serie de *posposiciones locativas* que aparecen en forma plena y libre después del sustantivo. Cuando aparecen en forma reducida, funcionan como un sufijo locativo. El autor señala que las mismas formas que presentan las posposiciones locativas después del sustantivo funcionan como adverbios cuando se encuentran ante un verbo. La lista de posposiciones y adverbios se muestra en la tabla 13.

Tabla 13. Posposiciones y adverbios locativos en TN (Bascom, 1989:57).

	Posposiciones	Adverbios
<i>ɨbɨgi</i>	detrás de	atrás
<i>baitɨki</i>	delante de	adelante
<i>abáána</i>	junto de, al lado	de a un lado
<i>daáama</i>	arriba de	arriba
<i>úta</i>	debajo de	debajo
<i>taagíña</i>	en frente de	en frente de
<i>vúidɨr</i>	frente a frente	en frente de
<i>saagída</i>	en la presencia de	
<i>ɨráána</i>	adentro de	adentro

Carrillo (2014) muestra el comportamiento de las posposiciones en TN, entre los cuales se ilustran diversos sufijos locativos y direccionales, como en la tabla 14.

Tabla 14. Sufijos de lugar (Carrillo, 2014).

Tipo de sufijo	
Sufijo locativo	<i>-ana</i> (alomorfos <i>-na</i> y <i>-an</i>)
Sufijo locativo en narraciones	<i>-pi</i> , <i>-ri</i> , <i>-vai</i> , <i>-vi</i>
Sufijo direccional	<i>-dɨrɨ</i> (puede coocurrir con el sufijo locativo <i>-an</i> posterior a éste) <i>-kɨrɨ</i>
Posposición sufijada	<i>imaa</i> / <i>-maa</i>

Como muchas lenguas del mundo, las lenguas tepehuanas presentan dos tipos de demostrativos: pronombres demostrativos y demostrativos adverbiales, mismos que se distinguen en forma y función, como se describe más adelante¹¹.

4.2. Pronombres demostrativos en TSE y TN

El sistema de pronombres demostrativos en TSE consta sólo de dos ejes que distinguen distancia próxima y distal, pero estas distancias distinguen entre dos formas: visible y no visible, teniendo como resultado cuatro términos que parten del hablante como centro deíctico, como lo muestra la tabla 15.

Tabla 15. Sistema de pronombres demostrativos en tepehuano del sureste¹²

	No Visible	Visible	Significado
Próximo	<i>dhi</i>	<i>dhiñi</i>	este
Distal	<i>gui'</i>	<i>gu'ñi</i>	ese

En TN los datos observados permiten proponer un sistema de pronombres demostrativos que consta de tres ejes: distancia próxima, medial y distal, partiendo del hablante como centro deíctico, como muestra la tabla 16.

¹¹ En este análisis no se toma en cuenta los mecanismos de integración clausal donde los demostrativos pueden funcionar como introductores o conectivos oracionales, pues se trabaja principalmente con oraciones básicas; igualmente, no se analizan los dominios temporales o discursivos donde pueden ocurrir los demostrativos.

¹² Los demostrativos serán glosados con números del 1 al 3 según el rango de distancia, tomando a uno como el más próximo y a 3 como el más distante.

Tabla 16. Sistema de pronombres demostrativos en tepehuano del norte

Próximo	<i>idʷi</i>	este
Media	<i>gobai</i>	ese
Distal	<i>igai</i>	aquel

Tanto en TSE como en TN los pronombres demostrativos pueden tener función pronominal. En los ejemplos (1a-b) se muestra el pronombre demostrativo próximo no visible *dhi'*, en (1c-d) el pronombre demostrativo próximo visible *dhi'ñi*, en (2a-b) el pronombre demostrativo distal no visible *gui'* y en (2c-d) el pronombre demostrativo distal visible *gui'ñi*.

Tepehuano del sureste

(1) a. **dhi'=ñich** bha=m-ui'dhak para aap
 PRO.DEM1=1SG.SUJ.PFV DIR=3PL.OBJ-traer para 2SG.SUJ
 “Estas las traje para ti.” (Moreno, 2016. Q-BMG)

b. tu' u'ii' daa **dhi'**
 qué pájaro sentar.SG PRO.DEM1
 “¿Qué pájaro es ese?” (GGS ms)

c. **dhi'ñi** jir=ga'aduk
 PRO.DEM1.V COP=cedro
 “Este es un cedro.” (GGS ms)

d. **dhi'ñi** jir=dhi' gu jagi' na=chich chi na
 PRO.DEM1.V COP=PRO.DEM.V DET señor SUB=1SG.SUJ.PFV ver.PFV SUB
 ti-is

DUR-sembrar

“Este es el señor que vimos sembrando.” (GGS ms)

(2) a. bus gu maa'nkam **gui'** na=ñich mui'-chu-lh
 salir.PFV DET hombre PRO.DEM2 SUB=1SG.SUJ.PFV matar-CAUS-INC

gu gagoox

DET perro

“Salió el hombre ese al que le maté el perro.” (GGS ms)

b. tua-ta'm xi-chix **gui'**
 árbol-POSP IMP-subir.PFV PRO.DEM2

“Ese se subió al árbol.” (Text_102010_MDD_GGS_Losniñosperdidos)

c. joidham jix=aa'bhar am ja'p na **gui'ñi**
 ser.bien COP=bonito 3PL.SUJ DIR SUB PRO.DEM2.V

“Son tan bonitas como aquellas.” (Moreno 2016, Q-BMG)

d. gu-ñ balh cham jir=**gui'ñi**
 DET-POS:1SG canasta NEG COP=PRO.DEM2.V

“Mi canasta no es esa.” (GGS ms)

Por su parte, el sistema de pronombres demostrativos en TN también presenta características muy particulares. Se identifica una distinción de tres términos de distancia que también presentan función pronominal. En el ejemplo (3a-b) se ilustra el pronombre demostrativo próximo *idʷi*, en (3c-d) el pronombre demostrativo medial *gobai* y en (3e-f) el pronombre demostrativo distal *igai*. De la misma manera que en TSE, todos los pronombres demostrativos en TN pueden tener la función de sustituir una frase nominal.

Tepehuano del norte

(3) a. **idʷi** ɨr anni giñ-tuidya-ga¹³
 PRO.DEM1 COP 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-POS-AL
 “Esta es mía.” (Moreno 2016, Q-MRC.1)

b. gin váki ɨr **idʷi**
 1SG.NSUJ casa COP PRO.DEM1
 “Mi casa es esta.” (Moreno 2016, Q-ARV)

c. **ogobai**¹⁴ kɨtiodyi
 PRO.DEM2 bonita
 “Esa es bonita.” (Moreno 2016, Q-ARV)

d. **gobai** ɨr yoši-dɨ duku-dami
 PRO.DEM2 COP flor-3SG.POS rayo-ADJR
 “Esas son flor del trueno.” (Moreno 2016, Q-ARV)

¹³ Se le preguntó al hablante “¿cómo dices: ‘Esta canasta que está acá es mía?’ y ella respondió con la oración (3a), posteriormente aclaró: “porque como está cerca de usted, nomás dice “idʷi””.

¹⁴ La forma del pronombre demostrativo medial *ogobai* se presentó únicamente en el colaborador hombre, así como la forma del pronombre demostrativo distal *jigai* en el ejemplo (3e).

- b. jix=io'm gɨi **dhi'ni** **jiñ=ta-tam**
 COP=mucho golpear PRO.DEM1.V 1SG.POS=RED:PL-diente
 “Me golpeé este diente.” (Moreno 2016, Q-BMG)

El pronombre demostrativo distal no visible *gui'* también presenta una función adnominal, como muestra el ejemplo (4c) donde el demostrativo *gui'* precede al sustantivo *pañó*.

- c. dhu gu **gui'** **pañó** na burka bhai' pu tompidha
 EVID DET PRO.DEM2 pañuelo SUB amarrar DEM2.arriba PART enrollar
 gio gu uubi
 CONJ DET mujer
 “El que traía el pañuelo se lo enrollaba, también la mujer”
 (Text-ELAN/Text045/Text_102010_CFC_GGS_Cuandolacuranderaeraniña.eaf)

Sin embargo, el caso de (4c) no es frecuente en la base de datos, mientras que en los datos elicitados no existe ni un solo caso en que este demostrativo se presente en función adnominal, pues, cuando se presenta en compañía de un sustantivo correferente su función es la de determinante. Asimismo, el determinante *gu* parece ser una forma reducida del pronombre *gui'* (cf. 2a-b). En el ejemplo (5a) el determinante *gu* aparece ante el sustantivo *balh* “canasta” y en el ejemplo (5b) una vez más en función determinante ante el sustantivo *naranja*.

(5) a. añ ya'ni xi-dhasai **gu balh**
 1SG.SUJ DEM1.V IMP-sentar DET canasta
 “Dejé aquí la canasta.” (Moreno 2016, Q-CC)

b. jir=ap-ga'n=a **gu naranja**
 COP=2SG.SUJ.AL=INTERG DET naranja
 “¿Es tuya la naranja?” (Moreno 2016, BMG.Q-DW)

El pronombre distal visible *gui'ñi* también presenta una función adnominal, como se muestra en el ejemplo (6a) ante al sustantivo *kabai* ‘caballo’ y en el ejemplo (6b) ante el sustantivo *baak* ‘casa’.

(6) a. añ bha=daibu **gui'ñi kabai**
 1SG.SUJ DIR=andar PRO.DEM2.V caballo
 “Voy a montar a aquel caballo.” (Moreno 2016, BMG.Q-ALIM)

b. gu chiop map kik am **gui'ñi ba'ak**
 DET iglesia junto estar.parada LOC PRO.DEM3.V casa
 “La iglesia está junto a aquella casa.” (Moreno 2016, BMG.Q-ALIM)

En TN, los pronombres demostrativos también presentan una función adnominal con excepción del pronombre demostrativo medial *gobai* que no presenta dicha función. En el ejemplo (7a) el pronombre demostrativo próximo *id'i* se presenta ante el sustantivo *babili* “pueblo”, y en el ejemplo (7b) ante el sustantivo *kiamoko* “mañana”.

Tepehuano del norte

- (7) a. **idʷi** **babili** bia ɨmo ga-gar-karai
 PRO.DEM1 pueblo tener DET IT-vender-INST
 “Este pueblo tiene un mercado.” (Moreno 2014, ACC.Q-ST)

- b. **idʷi** **kiamoko** kaban-ga atadui=ni
 PRO.DEM1 mañana fuerte-ADJR trabajar=1SG.SUJ
 “Esta mañana trabajé mucho.” (Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

Los ejemplos en (7c-d) ilustran como el pronombre demostrativo medial *gobai* no presenta una función adnominal y reduce su forma a *go*, tomando una función determinante como se observa en (7c) en función de artículo definido ante el sustantivo *duraxi* “durazno” y en el ejemplo (7d) ante el sustantivo *tataku* “gallinas”.

- c. **tisadʷi-ñi** dai tɨvain-dʷa **go** **duraxi**
 subir-IMP CONJ bajar-APL DET durazno
 “Súbete y baja el durazno.” (Moreno 2016, MRC.Q-ALIM2)

- d. **viši** sabida=ñi **go** **ta-taku**
 todas comprar=1SG.SUJ DET PL-gallina
 “Voy a comprar todas las gallinas.” (Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

De la misma manera que el pronombre demostrativo próximo, el pronombre demostrativo distal *igai* presenta una función adnominal. En el ejemplo (7e) se ilustra el pronombre demostrativo ante el sustantivo *ooki* “mujer” y en (7f) ante el sustantivo

babaixionana “esquina”. Este último ejemplo ilustra la posible coocurrencia de los demostrativos adverbiales y los pronombres demostrativos en una misma cláusula.

e. **jigai** **óki** maithi bia-ka-tadai ma-mara-dĩ
 PRO.DEM3 mujer.PL NEG tener-EST-PAS PL-hijo-3SG.POS
 “Aquella mujer no tenía hijos.” (Moreno 2016, ARV.Q-ST)

f. go maštai daha bo **jigai** **babaixion-ana**
 DET machete estar.sentado DEM2 PRO.DEM3 esquina-LOC
 “El machete está en aquel rincón.” (Moreno 2016, ARV.Q-ALIM)

No obstante, se ha observado que el pronombre demostrativo distal *igai* comparte la misma forma con el pronombre de tercera persona. En el ejemplo (8a) se observa el pronombre personal *igai* prefijado a la cópula *ir*, mientras que en el ejemplo (8b) se percibe su forma plena, *igai*.

(8) a. **ig-ir** oja-dami
 3SG.SUJ-COP escribir-ADJR
 “Él es maestro.” (Moreno 2014, ACC.Q-ST)

b. **igai** giñ=maa tomate ši ši-a-na
 3SG.SUJ 2SG.NSUJ=dar tomate SUB sembrar-LOC
 “Él me dio tomate para sembrar.” (Moreno 2015, ACC.Q-MMR)

Por otro lado, aunque las lenguas de la familia yuto-azteca no hacen una distinción de género mediante marcaciones morfológicas, los datos han permitido identificar que el TN en ocasiones presenta una distinción léxica con el uso del pronombre demostrativo medial *gobai*, ‘ese’ con una función de pronombre personal de 3sg. femenino. En el ejemplo (9a) se ilustra el pronombre *gobai* con una función de 3sg. femenino y en (9b) una función de 3pl. femenino, ambas contrastando con los ejemplos en (9c-d) donde *igai* presenta una función común de 3sg. masculino¹⁵.

- (9) a. **gobai** mi-kai
 3SG.FEM NEG-oír
 ‘Ella es sorda.’ (Moreno 2014, ACC.Q-ST)
- b. **gobai** ir so-soma-dami
 3PL.PL COP PL-coser-ADJR
 “Ellas son costureras.” (Moreno 2014, ACC.Q-ST)
- c. **igai** ša-gi imai
 3SG.MAS sembrar-FUT.IRR calabaza
 ‘Él va a sembrar calabaza.’ (Moreno 2014, ACC.Q-MMR)
- d. **igai** tan̄i taškali **gobai**
 3SG.SUJ pedir.PST tortilla 3SG.FEM
 “Él le pide tortillas a ella.” (Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

¹⁵ Este comportamiento también fue observado por Ramos (2010), quien propone que puede ser una distinción motivada por influencia del español.

Igualmente, el pronombre demostrativo distal *igai* aparece junto al pronombre demostrativo medial *gobai* en función de pronombre personal no sólo para una distinción de género, sino cuando se requiere hacer una distinción entre número singular y plural en la 3º persona. En el ejemplo (9e) se muestra un contraste entre *igai* con función de 3º singular masculino y *gobai* con función de 3º plural masculino.

e. **igai** tanɪ taškali **gobai**

3SG.MAS pedir.PTE tortillas 3PL.MAS/3SG.FEM/3PL.FEM

“Él le pide tortillas a ellos”/“Él le pide tortillas a ella”/“Él le pide tortillas a ellas.”

(Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

El ejemplo (9f) muestra como el pronombre demostrativo medial *gobai* es el pronombre utilizado para permitir dicha distinción, pues puede tener la función tanto de 3SG.MAS como de 3PL.MAS siempre que se trate de distinguirlo de una 3SG. Hasta ahora, dicha distinción no se lleva a cabo cuando se trata de personas de distinto género pero mismo número, como en (9g).

f. **gobai** tanɪ taškali **igai**

3SG.MAS/3PL.MAS pedir.PST tortillas 3SG.MAS

“Ellos le piden tortilla a él” / “Él le pide tortillas a él.”

(Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

g. **gobai** tan̄i taškali **gobai**

3PL.MAS pedir.PTE tortillas 3PL.FEM

“Ellos le piden tortillas a ellas”/ “Ellas le piden tortillas a ellos.”

(Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

En estos casos, el pronombre medial *gobai* pudiera considerarse un marcarcador de enfoque que sirve para distinguir entre dos entidades. Sin embargo, por los ejemplos de (9a-g) queda por corroborar con otros hablantes si no es cuestión de idiolecto o algún otro fenómeno pragmático¹⁶.

El TSE también utiliza una de sus formas demostrativas en función de pronombre personal. La misma forma del pronombre demostrativo próximo no visible *dhi'* es utilizada en función de pronombre personal de 3° singular. Los ejemplos (10a-b) ilustran la función del pronombre personal de 3° singular sin distinción de género. Asimismo, la forma del pronombre demostrativo *dhi'* como 3° singular puede ser de la cual deriva la 3° plural, *dhi'm* y sus diversas funciones. En el ejemplo (10c) se ilustra el pronombre *dhi'm* ‘ellos’ en función sujeto. A su vez, cuando la 3° plural no tiene función de sujeto se presenta la forma *dhi'am*, así como su forma perfectiva *dhi'mit* como se ilustra en (10d)¹⁷.

- (10) a. **dhi'** jix=gak
 PRO.DEM1 COP=flaco
 “Él es flaco.” (GGs ms)

¹⁶ Pues esto sólo se encontró en datos elitiados a la colaboradora Araceli Carrillo.

¹⁷ Se tienen pocos datos de la forma perfectiva de este pronombre, lo que no ha permitido profundizar mucho en el tema.

b. **dhi'** jiñ-a'ñ dhi' sasab
 3SG.SUJ 1SG.OBJ-enseñar PRO.DEM1 canción
 “Ella me enseñó esta canción.” (GGS ms)

c. **dhi'm** gook ja-bia' gu go'-ngux
 3PL.SUJ dos 3PL.OBJ-tener DET RED:PL-perro
 “Ellos tienen dos perros.” (GGS ms)

d. **dhi'=mit** ja-ti takab **dhi'am** mu
 PRO.DEM1-3PL.PFV 3PL.OBJ-ver ayer 3PL DEM
 “Ellos las vieron (a ellas) ayer en el mercado.” (GGS ms)

Los pronombres demostrativos en función adnominal en ambas lenguas siempre preceden al sustantivo al que acompañan y parecen tener una característica multifuncional, pues, en TSE el pronombre demostrativo distal no visible, *gu'i* no se presenta con frecuencia en función adnominal, en cambio, da origen al determinante *gu*, el cual parece ser una forma reducida derivada de este demostrativo. Asimismo, el pronombre demostrativo próximo, *dhi'* es utilizado como pronombre de 3º persona, ya sea en singular o plural. Por otro lado, no todos los pronombres demostrativos en TN pueden tener función adnominal, el pronombre demostrativo medial, *gobai* no tiene esta función, en cambio, parece tener como forma derivada al determinante *go*. También es posible que en su forma plena *gobai* tenga la función de pronombre de 3º persona femenino, para distinguirlo del pronombre de 3º persona masculino *igai*, que comparte la misma forma con el pronombre demostrativo distal.

La tabla 17 ilustra a los determinantes, formas derivadas de los pronombres demostrativos, y a los pronombres de 3° persona, formas idénticas.

Tabla 17. Múltiples funciones de los demostrativos en TSE y TN.

Lengua	PRO DEM			DET	PRO 3° PER
	PROX	MED	DIST		
TSE	dhi'		gui'	gui' → gu	dhi'
TN	id ^y i	gobai	igai	gobai → go	igai

4.3. Demostrativos adverbiales en TSE y TN

Las lenguas tepehuanas cuentan con un sistema de demostrativos adverbiales que distinguen entre más de dos términos de distancia teniendo al hablante como centro deíctico, y cuentan con especificaciones distintas a la de espacio, como precisión, elevación, visibilidad o restricción, como se muestra a continuación.

El TSE presenta una escala de distancia próxima, media y distal¹⁸, distinciones espaciales que a su vez especifican precisión visible; de esta escala, solo los demostrativos mediales y distales también especifican elevación, como muestra la tabla 18.

¹⁸ En ambas lenguas, todos los pronombres demostrativos tienen la flexibilidad de utilizarse como una distancia u otra: el demostrativo próximo y medial podrán utilizarse indistintamente y el demostrativo medial indistintamente al demostrativo distal.

Tabla 18. Sistema de demostrativos adverbiales en TSE

Distancia	Elevación			Preciso/Visible	
	Arriba	= nivel al hablante	Abajo		
Próxima (DEM1)	<i>ya'</i>			<i>ya'ni</i>	
				<i>yammuni</i>	
Media (DEM2)	<i>bhai'</i>		<i>mi</i>	<i>bhai'ni</i>	<i>miñi</i>
Distal (DEM3)	<i>bhammu</i>			<i>bhammuni</i>	
			<i>mummu</i>	<i>mummuni</i>	
			<i>nammu</i>	<i>nammuni</i>	

Asimismo, el TSE cuenta con un par de demostrativos adverbiales que distinguen en distancia próxima y distal, así como en elevación, y son demostrativos adverbiales que refieren a un espacio de difícil acceso, por lo que otra de sus características semánticas es la restricción, como se observa en la tabla 19.

Tabla 19. Demostrativos adverbiales restringidos en TSE.

Distancia	Elevación	
	Alto	Bajo
Próximo	<i>bhijĩ</i>	
Distal		<i>mijĩ</i>

Por su parte, el TN cuenta con un sistema de demostrativos adverbiales que distinguen una escala de distancia próxima, media y distal. Las tres clases de demostrativos

distinguen entre un término de distancia preciso e impreciso, como se muestran en la tabla 20.

Tabla 20. Sistema de demostrativos adverbiales en TN

	Preciso	Impreciso
Distancia		
Próxima	<i>tami</i>	<i>tamai</i>
Medio	<i>bobai</i>	<i>mobai</i>
Distal	<i>amika</i>	

Los ejemplos de (11) y (12) ilustran el sistema de demostrativos adverbiales en TSE, que en este caso distingue una distancia próxima, media y distal, especificando visibilidad y elevación. Los ejemplos (11a-b) ilustran el demostrativo próximo no visible *ya'* “aquí”, en (11c) este demostrativo se constituye de un sufijo de lejanía *-mmu* más el sufijo de precisión *-ni* para obtener un demostrativo adverbial equivalente a “acá”, el cual se le puede sufixar incluso al direccional *-dhir* como en (11d).

- (11) a. *ba' ya' pai' tii sap maa'n gu jam-mar*
 SEC DEM1 donde ver.PFV REP una DET POS:3PL-hija
 ‘Y que por aquí vio a una de sus hijas.’

(Text_102010_CFC_GGS_Cuandolacuranderaeraniña, 10:05)

- b. *añ jir=o'dam ya' juktir-kam*
 1SG.SUJ COP=tepehuano DEM1 Santa María-POSP
 “Soy tepehuano de aquí de Santa María.”

(Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

c. bha bik janich gu kua asta **yammu-ni**
 DIR traer 1SG.SUJ.PFV DET leña hasta DEM1.lejos-PR.V
 “Traje la leña hasta acá” (Moreno 2016, CC.Q-MMR)

d. dhi balh na **yammu-n-dir** jak daa
 PRO.DEM1 canasta SUB DEM1.lejos-PR.V-DIR DIR estar.sentado
 jir añ-gan
 COP 1SG.SUJ-AL
 “Esta canasta que está acá es mía” (Moreno 2016, DSC.Q-MMR)

En el ejemplo (11e-f) se ilustra el demostrativo medial no visible *mi* “ahí (abajo)” y en (11g) el demostrativo medial *bhai*’ “ahí (arriba)” que aparece en su forma libre o prefijada al verbo *xim* “tener”.

e. gui’ **mi** tu-mandar jich-on’-ta’m
 PRO.DEM2 DEM2.abajo DUR-mandar POS:1PL-sal-POSP
 “Manda (ahí) en nuestro patio mayor.”
 (Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

f. sap ba’ gu mara-n **mi** oiri-t tu-jiñ-dhor
 REP SEC DET hijo-INL DEM2.abajo andar-IMPERF DUR-1SG.OBJ-cocinar
 “Que su hijo ahí andaba cocinando.”
 (Text_092010_TMR_GGS_LasTablas3hermanos)

g. gu bi'im **bhai'** echo **bhai'** tu-ponerix-ka
 DET leche DEM2.arriba ya DEM2.arriba DUR-poner-EST
 na=m gu **bhai'-xim**
 SUB=3PL.SUJ DET DEM2.arriba-tener

“La leche tiene que estar ahí para que se la...”

(Text-ELAN/Text046/Text_102010_CFC_GGS_Eldiademuertos.eaf)

En (12) se ilustran los demostrativos distales que hacen distinción semántica de distancia, elevación y visibilidad, como en (12a-b) el demostrativo distal *bhammu* ‘allá (arriba, lejos)’, en (12c-d) el demostrativo distal *mummu* “allá (abajo, lejos)” y en (12e-f) el demostrativo distal no específico *nammu* “allá (abajo.lejos.NE)”

(12) a. a dhu enach jimia' **bhammu** o'idha-ta'm ja'p sap kaich-am
 ah EVID interj ir DEM3.arriba cerro-posp DIR REP decir-3PL.SUJ
 “ah, pues vamos a ir allá al cerro que dijeron.”

(Text-ELAN/Text076 /Text_092011_MMC_GGS_ElSantoSantiago.eaf)

b. a sap mo **bhammu** ti-ni'ñ-am no'=ñich
 ah REP DUDA DEM3.arriba DUR-ver-3PL.SUJ COND=1SG.SUJ.PFV

mo tis pianko cham
 DUDA subir o NEG

“Entonces ellos se fijaron, si subió o si no.”

(Text_092010_MCC_GGS_Latortuga)

c. **mummu** pai' mik ux-chir
 DEM3.abajo donde lejos árbol-POSP

“Allá en lo lejos de los pinos.”

(Text-ELAN/Text051/Text_14062011_MSC_GGS_guinattujuana_m.eaf)

d. ba' **mummu** na-pai' chu-m-daasa' gu xiotalh
 SEC DEM3 SUB-ADVR DUR-3PL.OBJ-poner DET mitote
 “y ahí donde ponen el mitote.”

(Text-ELAN/Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana.eaf)

e. **nammu** jai'ch gu tu-tua
 DEM3.NESP haber DET RED:PL-árbol

“Allá hay árboles.” (Moreno 2016, BMG.Q-ALIM)

f. pui' no=t pui' ba-m-duu **nammu**
 así COND=3SG.SUJ.PFV así CMP-3PL.OBJ-pasar.PFV DEM3.NESP
 pai' ja'k
 donde DIR

“Así que si ya le paso esto por allá...”

(Text-ELAN/Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana.eaf)

Es importante notar que los demostrativos distales están constituidos por una raíz demostrativa y un elemento que les da carácter de lejanía, como parece ser la forma *-mmu*; sin embargo no es una forma segmentable, pues se está proponiendo que la forma completa constituye el significado y función de estos demostrativos adverbiales distales. Es esta misma forma la que permite que el demostrativo adverbial próximo extrañamente cuente con una versión lejana, como es *yammuni* “acá” (cf. 11c-d).

Ahora bien, las formas cortas de los demostrativos adverbiales distales *bha* y *mu'* son muy productivas y están presentes en las especificaciones espaciales, sin embargo no tienen una función demostrativa, sino direccional, apareciendo siempre ante el verbo (cf.

d. **mi'ñi** kikcham jix=jai'ch gu ba'-bhak gɛ-gɛr
 DEM2.PR.V poblado COP=haber DET RED:PL-casa RED:PL-grande
 “Ahí en ese pueblo hay casas grandes.” (Moreno 2016, CC.Q-ALIM)

e. bha tix janich gu tua-ta'm na **bhai'-ñi** kik
 DIR subir 1SG.SUJ.PFV DET árbol-posp SUB DEM2.arriba-PR.V parar
 “Me subí al árbol que está allá.” (Moreno 2016, CC.Q-MMR)

f. añ dhu **bhai'-ñi** dhir ja'k dhu añ
 1SG.SUJ EVID DEM2.arriba-PR.V DIR DIR EVID 1SG.SBJ
bhai'ñi papeles
 DEM2.arriba-PR.V papeles
 “Yo vengo de por ahí... de los papeles.”
 (Text-ELAN/Text018/Text_092010_RMM-DMR_GGS_ElBaile.eaf)

g. bui'mik añ jimia' **bhammu-ni** ja'k bhammu pim
 mañana 1SG.SUJ ir DEM2.arriba-PR.V DIR DEM3.arriba 3PL.SUJ
 ti-nii'ñ-dha'
 DUR-ver-APL
 “Mañana me voy a ir para allá para que se fijen.”
 (Text017/Text_092010_MCC_GGS_Latortuga)

h. mu tix-janich dhi oidha' na **bhammu-ni**
 DIR subir-1SG.SUJ.PFV PRO.DEM1 montaña SUB DEM3.arriba-PR.V
 “Me subí a esa montaña que está ahí.” (Moreno 2016, DSC.Q-MMR)

i. mu bik-jañich gu balh **mummu-ni**
 DIR llevar-1SG.SUJ.PFV DET canasta DEM3.abajo-PR.V
 “Llevé la canasta hasta allá.” (Moreno 2016, CC.Q-MMR)

j. mu ba ñich chiob dhi na **mummu-ni**
 DIR entrar.PFV 1.SG.SUJ cueva DEM1 SUB DEM3.abajo-PR.V
 “Entré a la vuela que está allá.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

k. dhi balh jañich **nammu-ni** xi-dasa-k
 PRO.DEM canasta 1SG.SUJ.PFV DEM3.abajo.NESP-PRE.V IMP-sentar-PUNCT
 “La canasta la dejé allá.” (Moreno 2016, DSC.Q-MMR)

l. **nammu-ni** kio gu pedro
 DEM3.abajo.NESP-PR.V vivir DET Pedro
 “Allá vive Don Pedro.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

Ya que los demostrativos adverbiales pueden ser marcados por diversas categorías semánticas, los siguientes ejemplos muestran que, aparte del sufijo *-ni* “precisión”, los demostrativos pueden ser acompañados por elementos como partícula direccional *dhir* ‘cerca/abajo’. En el ejemplo (14a), (14c), (14d), (14g-j) se ilustra al demostrativo más el direccional *dhir*, el cual puede ser sufijado al demostrativo, como muestran los ejemplos (14b) (14e-f), donde el direccional es posicionado después del sufijo *-ni* “precisión”.

(14) a. gu pueblo jir=mik **ya’ dhir**
 DET pueblo COP=lejos DEM1 DIR
 “El pueblo está lejos de aquí.” (Moreno 2016, BMG.Q-ALIM)

b. dhi'ñi balh na **ya-n-dhir** ja'k jir=añ-ga'n
 PRO.DEM1 canasta SUB DEM1-PR.V-DIR DIR COP=1SG.SUJ-ALN
 “Esta canasta que está aquí es mía.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

c. **mi** **dhir** ba' gu
 DEM2.abajo DIR SEC ART
 “Y de ahí pues...”
 (Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

d. gu maa'nkam bus **mi** **dhir** ba'-chir
 DET hombre salir.PFV DEM2.abajo DIR casa-POSP
 na=t-pai' mua gu gagoox
 SUB=3SG.SUJ.PFV-ADVR matar.PFV DET perro
 “El hombre salió de la casa en la que mató al perro.” (GGS ms)

e. dhi' na **bhai'-n-dhir** dhi' balh cham tu'
 PRO.DEM1 SUB DEM2.arriba-PR.V-DIR PRO.DEM1 canasta NEG algo
 mi jim
 DEM2.abajo ir
 “Esa canasta que está ahí no tiene nada.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

f. dhi' balh na **bhammu-n-dhir** jir=añ-gan
 PRO.DEM1 canasta SUB DEM3.arriba-PR.V-DIR COP=1SG.SUJ-ALN
 “Esa canasta que está allá es mía.” (Moreno 2016, DSC.Q-MMR)

g. **mummu dhir** na=m ja'k sulgia gio ba' mi
 DEM3.abajo DIR SUB=3PL.SUJ DIR aventar CONJ SEC DEM2.abajo
 ba-aiya gu
 CMP-llegar DET
 “Después cuando regresen ya va a llegar el...”
 (Text034/Text_102010_EGG_GGS_SemanaSanta)

h. **nammu-ni dhir** bha=bhik-janich dhi kua
 DEM3.abajo.NESP-PR.V DIR DIR=traer-1SG.SUJ.PFV PRO.DEM leña
 “Traje leña de allá.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

i. silhkam **bhiji dir** ja'p ba-tu-m-jiñak
 verdad DEM2.arriba.REST DIR DIR CMP-DUR-R/R:3PL-gritar
 “Es verdad que vienen gritando.”
 (Text003/Text_092010_HSA_GGS_Los2compadres)

j. mago-ñich **miji dhir** gu tai'
 cansar-1SG.SUJ.PFV DEM2.abajo.REST DIR DET fuego
 “Me cansé en la subida.” (GGS ms)

Otros elementos que acompañan a estos demostrativos son la partícula direccional *ja'k* “acá”, como muestra el ejemplo (15a-d); la partícula direccional *ja'p* “en” como en el ejemplo (15e-k) o la posposición *kam* “origen” que refiere a un espacio ya conocido por el oyente, como se observa en el ejemplo (15l-m); estos tres elementos aparecen siempre en posición posterior al demostrativo.

(15) a. **ya'-ni** **ja'k** jix=jaich gu sudai'

DEM1-PR.V DIR COP=haber DET agua

“Aquí hay agua.”

(Moreno 2016, CC.Q-ALIM)

b. dhi' tua na **mi-n-dhir** **ja'k** iom jir=gé

PRO.DEM1 árbol SUB DEM2.abajo-PR.V-DIR DIR más COP=grande

“Este árbol que está ahí es más grande.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

c. gio maa'n jich o'dagim jup jaich na **mummu**

CONJ uno 1PL.SUJ encargado.mitote IT hay COP DEM3.abajo

ja'k jup tu-mandar baila el mitote na-pai' jich=o'n-ta'm

hacia IT DUR-mandar baila el mitote SUB-ADVR COP=sal-POSP

“Y nuestro señor del mitote, también hay que manda allá en el lugar donde se baila.”

(Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

d. na-gu **bhammu** **ja'k** pai' korian na oerida'

SUB-ART DEM3.arriba DIR donde durango SUB andar

“Porque ella allá en Durango anda.”

(Text001/Text_092010_RMM_GGS_LaGuajolota)

e. casi am pix chu-ju-ju-ka ya' ja'p na
 casi 3PL.SUJ MIR dur-red:pl-haber-est DEM1 DIR SUB
 jix=jir=gê-gér pueblo por ejemplo diya'
 COP=COP=RED:PL-grande pueblo por ejemplo DIR

“Casi no hay personas en los pueblos grandes por ejemplo aquí...”

(Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

f. chamtu' pik mi' ja'p jir=bailes-ka' mi' ja'p pai'
 NEG PART DEM2.abajo DIR COP=bailes-EST DEM2.ABAJO DIR donde
 dhi' juktir
 PRO.DEM1 Santa María

“Ahora casi no hay bailes en Santa Maria de Ocotán.”

(Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

g. entonces sap ba' gu-m tat xi-gamuk bhai' ja'p
 entonces REP SEC DET-2SG papá IMP-embolsar DEM2.arriba DIR
 ba-o'iri
 CMP-andar

“Entonces pues que tu papá se los embolsó y ya andaba por allá.”

(Text048/Text_102010_PSC_GGS_Lavidademiespos)

h. mik' ach jimia mummu ja'p kampu gu tu'
 lejos 1PL.SBJ ir DEM3.abajo DIR campo DET algo
 unam=ach mi' xi-kisa-ji
 ramas.de.árbol=1sg.suj DEM2.abajo IMP-poner-AL

“Lejos nos vamos por ahí al campo, ponemos una casa con ramas.”

(Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

i. sap ba' **bhammi** **ja'p** pix chitbi sap xi-kupak gu ba'ak
 REP SEC DEM3.arriba DIR MIR jugar REP IMP-regresar DET casa
 “Que por allá estaba jugando y que se regresó a la casa.”
 (Text077/Text_092011_MMC_GGS_Losniñoshuerfanos)

j. cuantos animales **bhiji-dhir** **ja'p** kantar-im-am gio
 cuántos animales DEM1.arriba.REST-DIR DIR cantar-PROG-3PL CONJ
 jumai **bhiji** **ja'p** kik
 otro DEM1.arriba.REST DIR parado
 “¿Cuántas animales vienen cantando?..el otro está parado por ahí.”
 (Text003/Text_092010_HSA_GGS_Los2compadres)

k. jiñ ja'p ba-oirida' **miji'** dhi' yatui-cha'm
 1SG.OBJ alrededor CMP-andar DEM.2.abajo.REST PRO.DEM1 papas-POSP
miji na=r-puem'blo **miji** **ja'p** añ oirida'
 DEM2.abajo.REST SUB=COP-pueblo DEM2.abajo.REST DIR 1SG.SUJ andar
 “Por ahí en las papas, allí donde hay un pueblo por ahí andaba.”
 (Text006/Text_092010_TSC_GGS_nar +lhich ka')

l. cham jiñ-mamti-iñ gu koi'-ki'n **ya'-kam**
 NEG R/R:1SG -acostumbrar-1SG.SUJ DET comida-POSP DEM1-POSP
 “No me acostumbro a la comida de aquí.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

m. gio jai' mas **mi-kam** dir gu ja'tkam **mi-ch**
 CONJ otra más DEM2.abajo-POSP DIR DET gente DEM2.abajo-1PL.SUJ
 jumpada-ich
 juntar-1PL.SUJ
 “Y otra gente más de lejos, nos juntamos ahí.”
 (Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana)

También existen marcadores de persona y aspecto que serán clitizados o sufijados a los demostrativos. En el ejemplo (16a) el demostrativo próximo *ya'* es marcado por el sufijo de persona *-ch* “1pl.suj”, de la misma manera que el demostrativo medial en (16b) y el demostrativo distal en (16c). En el ejemplo (16d) el demostrativo próximo muestra marcas de persona con el sufijo *-ñ* “1sg.suj”, mientras que el demostrativo medial por el sufijo *-ñ* “1sg.suj” en (16e) y el sufijo *-p* “2sg.suj” en (16f).

(16) a. japni ja'k ka-ch-kaich-da na=t jix=xijai
 pero DIR PERF-1PL.OBJ-decir-CONT SUB=3SG.PFV COP=sacrificio
ya'-ch xibañ
 DEM1=1PL.SUJ traer
 “Así nos decimos nosotros porque dios con sacrificio nos trajo.”
 (Text-ELAN/Text064 /Text_082011_CRG_GGS_Elmitote.eaf)

b. gilhim sap jix=chuk **mi-ch** ka-t sap am
 pronto REP COP=negro DEM2.abajo-1PL.SUJ EST-IMPERF REP 3PL.SUJ
 xiga sap
 secar REP
 “Estaba muy hondo y de repente que se seca y que la sacan.”
 (Text017/Text_092010_MCC_GGS_Latortuga)

c. **mummu-ch** ji aya' na=ch-pai' ti-ni'
 DEM3.abajo=1PL.SUJ ENF llegar SUB=1PL.SUJ-ADVR DUR-bailar
 “Llegabamos allá donde bailamos (el mitote).”
 (Text-ELAN/Text007/Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana.eaf)

d. bhik janich dhi balh **yammi-ñ** dhir ja'k
 cargar 1SG.SUJ.PFV PRO.DEM1 canasta DEM1.lejano-1SG.SUJ DIR DIR.acá
 “Cargué esta canasta hasta acá.” (Moreno 2016, BMG.Q-MMR)

e. a gio gu tuka' **mi-ñ** dhaska'-am
 ah CONJ ART noche DEM2.abajo=1SG.SUJ sentar-3PL.SUJ
 “Ah y por la noche me tienen ahí sentada a fuerza.”
 (Text006/Text_092010_TSC_GGS_nar +lhich ka')

f. **mi'-p** dhu xi-uada-t ja'p sap kaich
 DEM2.abajo=2SG.SBJ EVID IMP-soltar-IMPERF DIR REP decir.PFV
 sap ba' mi' xi-ua-k
 REP SEC DEM2.abajo IMP-soltar-PUNCT
 “Pues ahí suéltalo, entonces ahí soltó el pedo.”
 (Text014/Text_092010_EMA_GGS_Elzorro)

Los elementos que suelen clitizarse a los demostrativos son los marcadores de persona, como el clítico =*mit* “3pl.pfv” en el demostrativo medial en (17a) y el demostrativo distal en (17b); así como el marcador aspectual =*p* “iterativo” en el demostrativo próximo en (17c), el demostrativo medial en (17d) y el demostrativo distal en (17e).

- (17) a. **mi'=mit** xi-chu-kua'ñ dhi' mik ba'
 DIEM2.abajo=3PL.SUJ.PFV IMP-DUR-comer PRO.DEM1 lejos SEC
 bhai' pix ji-chitis tua-ta'm
 DEM2.arriba MIR INC-subir árbol-POSP
 “Terminaron de calentar y ahí se subieron en el árbol.”
 (Text011/Text_092010_TMR_GGS_LasTablas3hermanos)
- b. ba-ja-oiñcho **bhai'=mit** ba-m-koi nai sap
 CMP-3PL.OBJ-seguir DEM2.arriba=3PL.PFV CMP-3PL.OBJ-pelear otro REP
 “Nos seguían y ahí se pelearon, se tumbaban uno al otro.”
 (Text037/Text_102010_EGG_GGS_gugongoxnamitbabatsulh)
- c. ni modo na=ch **ya'=p** dar-ka' jaiñ na=t gu
 ni modo SUB=1PL.SUJ DEM1=IT sentar-est mira SUB=PFV DET
 dhi' **ya'**
 PRO.DEM1 DEM1
 “Ni modo de estar aquí, mira porque aquí...”
 (Text_092010_TMR_GGS_LasTablas3hermanos)
- d. paa gi chi **bhai'=p** ba-jim gu Juan
 dónde RET INT.NR DEM2.arriba=IT CMP-ir DET Juan
 “Dudo que venga Juan.” (GGS ms)
- e. dhi' tu=p tu-soñia-k **bhammi=p** mo doncho
 DEM1 cosa=2SG.SUJ DUR-cortar-PUNCT DEM3.arriba=IT DUDA dejar
 “Eso no corta, lo vas a ir a dejar.”
 (Text017/Text_092010_MCC_GGS_Latortuga)

demostrativo próximo preciso *tami* con el sufijo *-aaxi* “mismo²⁰” para dar el sentido de un lugar más exacto.

(20) a. *kusu aani go asarrai hasta tam-ukami*

cargar 1SG.NSUJ DET canasta hasta DEM1.IMPR-POSP

“Cargué la canasta hasta acá.” (Moreno 2016, ARV.Q-MMR)

b. *tam-aaxi bia-go go canasta*

DEM1.PR-mismo quedar/dejar-? DET canasta

“Dejó aquí la canasta.” (Moreno 2016, MRC.Q-MMR)

En (20c) se ilustra una vez más el demostrativo próximo impreciso prefijado al verbo estativo *kika* “estar parado”, y el ejemplo (20d) este mismo demostrativo sufijado con el direccional *-d'iri*, o en (20e) con el sufijo estativo *-ka*. Los ejemplos en (20f-g) ilustran la posibilidad de que el demostrativo próximo preciso sea sufijado por más de un elemento. En (20f) este demostrativo es sufijado por el estativo *-ka* más el sufijo direccional *-ko*²¹. En el ejemplo (20g) el demostrativo es sufijado de nuevo con el estativo *-ka* más el direccional *-d'iri*.

²⁰ El sufijo *-aaxi* “mismo” no puede aparecer de manera libre, por lo que no funciona como un adjetivo, sino como un sufijo de exactitud.

²¹ Este sufijo no ha sido analizado con profundidad y, puesto que tiene un comportamiento similar al resto de los direccionales en esta lengua, como una semántica espacial y aparece en una posición posterior al demostrativo o sufijado, mi propuesta es etiquetarlo como direccional. Asimismo, parece ser una forma reducida de la forma *-koga*, que comúnmente acompaña a otros elementos y en todos presenta un significado espacial, por lo que se pueden tener elementos como *tamikakoga* “por aquí”, *amikakoga* “pará allá”, *vaakoga* “dónde”, *s#liakoga* “derecho”, *ajaakoga* “al revés”, *aipaakoga* “por todos lados/por un lado”.

- (21) a. **bobai=pi** daha
 DEM2.PR=2SG.SUJ estar.sentado
 “¿Estás ahí?” (Moreno 2014, ACC.Q-ST)
- b. maiti tiipu-ka-tadai tumali j̄madutai **bobai**
 NEG haber-EST-PAS ninguno alguien DEM2.PR
 “No había nadie ahí.” (Moreno 2016, ARV.Q-ST)
- c. **mobai**²² daha j̄mo uxi, daama daiba aan̄
 DEM2.IMPR estar.sentado DET árbol, ADV.arriba sentar 1SG.SUJ
 “Ahí está un árbol, arriba me senté.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)
- d. **mobai** id̄u-ñi ìmo poso
 DEM2.IMPR hacer.PTE-IMP DET pozo
 “Ahí haz un pozo.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)
- e. mi ipilid̄ya-n̄i xi bia=pi **nobai**
 NEG querer-1SG.SUJ SUB quedar=2SG.SUJ DEM2.IMPR
 “No quiero que te quedes ahí.” (Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)
- f. Buana amika-d̄yiri imii miadiri **nobai**
 Juan DEM3-DIR ir.PTE cerca DEM2.IMPR
 “Juan va desde allá, cerca de ahí.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

²² La colaboradora Marisol Rivas señala que *mobai* se puede traducir a un lugar que es menos específico que *bobai*: “Yo digo que *bobai* y *mobai* son los mismo. Si yo digo *bobai* es porque estoy señalando el lugar. Si usted me dice “¿dónde lo pongo? Yo le diré, *mobai* “por ahí”. El colaborador Alejandro Rivas señala que *mobai* es como “cabecear”, y es un gesto que se puede relacionar con la poca especificidad al señalar el lugar “ahí”.

En los ejemplos de (22) se ilustran las formas reducidas del demostrativo medial preciso *bo*, así como su homófono, el cual parece tener una función preposicional. Las formas reducidas de *bobai* se ilustran en (22a-b). Las formas homófonas al demostrativo medial preciso y que parece tener función preposicional se ejemplifican en (22c-d)²³. El demostrativo medial impreciso *mobai* también cuenta con una forma reducida, *mo* la cual se ilustran en (22e-f) así como su forma alterna *no* en los ejemplos de (22g-h).

- (22) a. go asarai šianki **bo** daha ir gi-tuid^ya-ga
 DET canasta SUB DEM1.PR estar.parado COP 2SG.NSUJ-POS-AL
 “La canasta que está ahí es tuya.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)
- b. naaka aani igai vaaki xanki **bo** kika
 gustar 1SG.SUJ PRO.DEM.DIST casa SUB DEM2.PR estar.parado
 “Me gusta aquella casa que está ahí.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)
- c. id^yi kiliši bištiki **bo** go kokoli-kidi
 PRO.DEM1 niño estornudar PREP DET chile-INST
 “Este niño está estornudando por el Chile.” (Moreno 2016, ACC.Q-ST)
- d. amika ga kambianoi asukara **bo** bavi bitari
 DEM3.PR N.ESP cambiando.PTE azúcar PREP frijol BEN
 “Allá está cambiando azúcar por frijol.” (Moreno 2016, ARV.Q-ST)

²³ No es una función que se haya analizado profundamente, pues estos dos ejemplos son los únicos casos que se han encontrado en los datos.

e. *tisia-ni* *uši* *šianki* **mo** *kika*
 subir-1SG.SUJ árbol SUB DEM2.IMPR estar.parado
 “Me subí al árbol que está ahí.” (Moreno 2016, ARV.Q-MMR)

f. **mo** *babili-ana* *iipu* *va-vaki* *ki-kir-gami*
 DEM2.IMPR pueblo-LOC haber.PTE PL-casa IT-grande-ADJR
 “Ahí en ese pueblo hay casas grandes.” (Moreno 2015, ACC.Q-ALIM)

g. *gi-soiga* *ašniyo* **no** *daha*
 2SG.NSUJ-CLAS burro DEM2.IMPR estar.sentado
 “Tú burro está ahí.” (Moreno 2016, ACC.Q-EMP)

h. *go* *babili* *miariga* **no-d'iri**
 DET pueblo cerca DEM2.IMPR-DIR
 “El pueblo está cerca de ahí.” (Moreno 2016, ACC.Q-ALIM)

h. *mi* *niaka-ni* **no** *kuaragi*
 NEG gustar-1SG.SUJ DEM2.IMPR comida
 “No me gusta la comida de ahí.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

Por último, el demostrativo adverbial distal *amika* se ilustra en los ejemplos de (23a-b). Este demostrativo también presenta formas reducidas. El ejemplo (23c) ilustra el demostrativo distal en su forma reducida *mi-* prefijado al verbo estativo *daha* “estar sentado”, en el ejemplo (23d) el demostrativo en su forma *ami-* prefijado al sustantivo *uši* “árbol”, en (23e) prefijado al sustantivo *tjjobi* “cueva” y en (23f) prefijado a la posposición *ukami* “hasta”. El demostrativo distal también puede ir sufijado por otros elementos. En el ejemplo (23g) aparece sufijado por el direccional *-dʰiri*, en (23h) sufijado con el direccional *-ko*. Los ejemplos (23i-j) ilustran la flexibilidad de utilizar un demostrativo medial indistintamente a un demostrativo distal.

(23) a. go odami **amika** ataguei

DET personas DEM3.PR trabajar.PST

“Las personas trabajan allá.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

b. **amika** giy-ana iipu uši

DEM3.PR montaña-LOC haber.PTE árbol.PL

“Allá (arriba) en la montaña hay árboles.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

c. mia bi-biti go canasta šanki **mi-daha**

NEG IT-pesar DET canasta SUB DEM3.PR-estar.sentado

“Esa canasta de allá no es más pesada” (Moreno 2016, MRC.Q-MMR)

d. go urugi **ami-uši-ana** daha

DET pájaro DEM3.PR-árbol-LOC estar.sentado

“El pájaro está en el árbol que está allá” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

e. ba aani **ami-tįjobi-ana**
 entrar 1SG.SUJ DEM3.PR-cueva-LOC
 “Entré a la cueva que está allá.” (Moreno 2016, ACC.Q-MMR)

f. **ami-ukami** bįjį-ni go canasta
 DEM3.PR-POSP llevar-1SG.SUJ DET canasta
 “Llevé la canasta hasta allá.” (Moreno 2016, MRC.Q-MMR)

g. gua-ani go kuagi **amika-d’įri**
 traer-1SG.SUJ DET leña DEM3.PR-DIR
 “Traje leña desde allá.” (Moreno 2016, MRC.Q-MMR)

h. asarai **amika-ko** ır bamioma viiti-kami
 canasta DEM3.PR-DIR COP más pesado-ADJR
 “Esa canasta de allá es más pesada.” (Moreno 2016, ARV.Q-MMR)

i. ba aani **bo** tįjobi-ana
 entrar 1SG.SUJ DEM2.PREC cueva-LOC
 “Entré a la cueva que está allá” (Lit. “Entré ahí en la cueva”)
 (Moreno 2016, ARV.Q-MMR)

j. bįjį-ni go canasta **amika** ukami
 llevar.PTE-1SG.SUJ DET canasta DEM3.PR POSP.hasta
 “Llevé la canasta hasta allá.” (Moreno 2016, MRC.Q-MMR)

En las siguientes tablas se ilustran los sistemas de demostrativos adverbiales en TSE y TN y los elementos libres o ligados que le pueden acompañar.

Tabla 21. Forma de los demostrativos adverbiales en TSE.

Distancia	DEM	Significado	Afijos, clíticos y direccionales				
			PR -ni	PRO.PER	POSP -kam	IT =p	DIR
Próximo	<i>ya'</i>	DEM1.IMPR	√	1pl.suj	√	√	Ja'k Ja'p dhiri
	<i>yammu</i>	DEM1.IMPR.lejano	√	1sg.suj 1pl.suj			ja'k dhiri
Medial	<i>bhai'</i>	DEM2.IMPR.arriba	√	3pl.pfv		√	ja'p dhiri
	<i>mi</i>	DEM2.IMPR.abajo	√	2sg.suj 1pl.suj 3pl.pfv			ja'p dhiri
Distal	<i>bhammu</i>	DEM3.IMPR.lejano.arriba a	√			√	dhiri
	<i>mummu</i>	DEM3.IMPR.lejano.abajo	√	1pl.suj			ja'k ja'p dhiri
	<i>nammu</i>	DEM3.IMPR.lejano.abajo .no específico	√				dhiri
Prox.Rest	<i>bhij̄i</i>	DEM1.REST.arriba					ja'p dhiri
Dist.Rest	<i>mij̄i</i>	DEM2.REST.abajo					ja'p dhiri
Direccionales derivados de estas formas: direccional libres o prefijados <i>bha</i> "hacia acá" y <i>mu'</i> "hacia allá"							

Tabla 22. Forma de los demostrativos adverbiales en TN.

			Afijos, posposiciones o adjetivos	Formas cortas o prefijadas
Distancia	DEM	Significado		
Próximo	<i>tami</i>	DEM1.PR	-ukami /ukami -ka -ko(ga) -dʰiri -aaxi	<i>tam-</i>
	<i>tamai</i>	DEM1.IMPR		<i>tam-***</i>
Medial	<i>bobai</i>	DEM2.PR	=pi 2sg.suj	<i>bo</i>
	<i>mobai</i>	DEM2.IMPR		<i>mo, no</i>
Distal	<i>mobai</i>	DEM3.IMPR		<i>mo, no</i>
	<i>amika</i>	DEM3.PR	-ukami /ukami -ko(ga) -dʰiri	<i>mi-**, ami-*</i>
Prefijados a sustantivos* o a verbos estativos como <i>daha</i> “estar.sentado” ** y <i>kika</i> “estar.parado”***.				

SUMARIO

Sistema de demostrativos en TSE

El TSE es una lengua que presenta mayor número de especificaciones a las comúnmente espaciales. Presenta un sistema de pronombres demostrativos de 4 términos con un contraste básico de distancia próxima y distal, que distinguen a su vez visibilidad. Estos elementos pueden ser clitizados por marcadores de persona o verbos copulativos. El pronombre demostrativo próximo no visible puede desempeñar una función de pronombre de 3º persona y el pronombre demostrativo distal no visible da origen a la forma determinante. A nivel sintáctico, pueden tener función tanto pronominal como adnominal (siempre precediendo al sustantivo) y no cuentan con marcas gramaticales de género, número, caso, etc.

En su sistema de demostrativos adverbiales cuenta con un sistema de 6 términos que distinguen distancia próxima, media y distal, elevación alta y baja, precisión visible o especificidad. Estos elementos pueden aparecer con sufijos de precisión, sufijos o partículas direccionales, sufijos que refieren a origen espacial conocido por el hablante y el oyente o ser clitizados por marcas de persona y aspecto iterativo.

También, los datos permiten incluir un paradigma de 2 demostrativos adverbiales que distinguen entre distancia próxima y distal y elevación alta o baja, pero que refieren únicamente a espacios restringidos o de difícil acceso.

Sistema de demostrativos en TN

En TN el sistema de pronombres demostrativos consta de 3 elementos que distinguen distancia próxima, media y distal, los cuales muestran una función pronominal y adnominal (siempre precediendo al sustantivo) a nivel sintáctico y no cuentan con marcas gramaticales como género, número, caso, etc. Es posible que algunos de ellos sean multifuncionales, pues el pronombre demostrativo comparte forma con el pronombre de 3º persona, mientras que el pronombre demostrativo medial da origen a la forma determinante.

En su sistema de demostrativos adverbiales cuenta con un sistema de 5 términos que distinguen tanto en distancia próxima, media y distal, así como en precisión. Son elementos a los cuales se les puede sufixar marcas direccionales, posposiciones locativas, aspecto estativo, exactitud o clíticos de persona. También pueden aparecer prefijados a sustantivos o verbos estativos.

La tabla 22 expone de manera resumida las características semánticas de los sistemas demostrativos de las lenguas tepehuanas para una comparación más práctica. Ambas lenguas tienen la distinción de distancia y de precisión como aspectos semánticos indispensable en sus demostrativos.

Tabla 23. Tabla comparativa de sistemas de demostrativos en lenguas tepehuanas.

Distinciones semánticas en PRO DEM	Lengua		
	Ambas	TSE	TN
Distancia	√		
Precisión			√
Visibilidad		√	
Distinciones semánticas en DEM ADV			
Distancia	√		
Precisión	√		
Visibilidad		√	
Elevación		√	
Restricción		√	

CONCLUSIONES

Se analizaron los sistemas de demostrativos en tepehuano del sureste y tepehuano del norte desde una perspectiva tipológica de acuerdo a dos clasificaciones básicas a partir de sus características sintácticas propuestas por Diessel (1999:57): (i) los pronombres demostrativos y (ii) los demostrativos adverbiales. Estas dos clasificaciones son analizadas a partir de las características sintácticas, semánticas, y pragmáticas que los demostrativos pueden presentar en las lenguas del mundo según Diessel (1999:51).

Primeramente, el sistema de pronombres demostrativos en TSE presenta características semánticas de distancia con un contraste básico de próximo-distal con el hablante como centro deíctico y como características semántico-pragmáticas distinguen visibilidad y precisión con el sufijo *-ni* “precisión visible”. Muestran un comportamiento sintáctico pronominal y adnominal según la propuesta de Diessel (1999, 2013), no modifican sus formas y no cuentan con marcas flexivas; cuando su función es adnominal, los pronombres demostrativos siempre preceden al sustantivo como es común en la mayoría de las lenguas, como es señalado en Dryer (2013b). Otra de sus características sintácticas es que son multifuncionales, pues pueden desempeñar funciones de pronombre de 3º persona o dar origen a formas determinantes, como es característico en algunas lenguas del mundo según propone Levinson (2004) y Dixon (2003). Los pronombres demostrativos siempre se muestran de forma libre independientemente de todas las funciones que pueden desempeñar sintácticamente.

El sistema de pronombres demostrativos en TN presenta como característica semántica la distinción de distancia próxima-media-distal con el hablante como centro

deíctico. Tienen función pronominal y adnominal a nivel sintáctico; en función adnominal siempre preceden al sustantivo correferencial y no distinguen en formas para cada una de las dos funciones, sus formas siempre se presentan libres y no cuentan con marcas flexivas. Los pronombres demostrativos en TN también tienen carácter multifuncional, pues pueden desempeñar función de pronombre de 3º persona o dar origen a formas determinantes.

En cuanto a los sistemas de demostrativos adverbiales, el TSE presenta un paradigma muchísimo más complejo al TN. Ambas lenguas cuentan con sistemas orientados a distancia, pues refieren a una ubicación con respecto al centro deíctico (Diessel, 2013) y muestran la característica semántica de distancia próxima-media-distal con un centro deíctico basado en el hablante; no obstante las especificaciones espaciales son diversas en cada uno de los casos.

El TSE cuenta con un sistema de demostrativos adverbiales que distingue en distancia próxima-media-distal. Los demostrativos adverbiales medios y distales cuentan con la característica semántica de elevación (Diessel, 1999). Asimismo, todos los elementos pueden aparecer sufijados por *-ni* que indica la característica pragmática de “precisión” que a su vez implica, por lo menos en esta lengua, la característica semántica de “visibilidad”. A diferencia de los demostrativos adverbiales próximo y medio, los demostrativos distales están constituidos por una raíz demostrativa y el sufijo *-mmu* que da carácter de distancia lejana a estos elementos. Es posible crear una forma de demostrativo adverbial próximo con este sufijo, para una distinción entre un “aquí” y un “acá” equivalente al español. Sin embargo, no es posible hacer esto con los demostrativos adverbiales medios. Las formas de los demostrativos adverbiales no parecen tener algún

vínculo con las vías de desarrollo que parecen tener los pronombres demostrativos en esta lengua; sin embargo, sí existe una relación entre los demostrativos adverbiales distales *bhammu* y *mummu* y los direccionales *bha* y *mu'* que parecen derivar de la misma raíz demostrativa. Los elementos que constituyen al sistema demostrativo adverbial en TSE pueden acompañarse por partículas direccionales o sufijos espaciales, clíticos de persona o aspecto iterativo.

Aparte, el TSE cuenta con un paradigma de demostrativos adverbiales de dos términos que cuentan con tres características semánticas: distinguen en distancia próxima-distal, en elevación alta-baja, y son usados sólo para espacios restringidos.

Por su parte, el sistema de demostrativos adverbiales en TN cuenta con una distinción de distancia próxima-media-distal; estos demostrativos cuentan con la característica pragmática de precisión (Diessel, 1999). Son morfológicamente más complejos que los pronombres demostrativos, pues pueden ser sufijados por diversos elementos espaciales. También son formas que pueden reducirse y aparecer de manera libre o prefijada; la mayoría de las formas en este sistema muestra distintas vías de desarrollo que los pronombres demostrativos, con excepción del pronombre demostrativo medio *gobai* y el demostrativo adverbial medio *bobai*.

Por último, es evidente que el TSE cuenta con un sistema de demostrativos más complejos que el TN, mostrando especificaciones semánticas distintas a las espaciales; sin embargo, quedan por abordar algunos temas relacionados con los demostrativos y que no han sido tratados en este análisis, entre ellos los demostrativos como mecanismos de

integración clausal y la extensión semántica de los demostrativos desde un dominio espacial a un dominio temporal o discursivo. Asimismo, queda por indagar la dimensión histórica del origen y formación de los demostrativos (pues es claro que algunos elementos se constituyen monomorfémicamente, mientras que en otros casos por más de un morfema) y un análisis bajo un enfoque interdisciplinario que ayude a la propuesta de que el origen de los demostrativos se relacionan con una posible influencia por contacto con otras lenguas. La extensión de este análisis al de otras lenguas yutoaztecas también ayudaría a la comprensión de un sistema originario.

Es necesario enfrentar las limitantes que metodológicamente restringieron este análisis, así como verificar y ampliar los datos obtenidos con un mayor número de hablantes.

REFERENCIAS

- Anderson, Stephen R. y Edward Keenan (1985). "Deixis". En: T. Shopen [ed.] *Language Typology and Syntactic Fieldwork* vol. III, pp. 259-308. Cambridge: Cambridge University Press.
- Asher, R. E. and Kumari, T. C. 1997. Malayalam. (Routledge Descriptive Grammars.) London: Routledge.
- Bascom, B. W. 1954. Tepehuane (Northern): Dialect of Baborigame. Tepehuane (Southern): Dialect of Xoconoxtle, Durango. *Key* 1954, pp. 312-333.
- _____ 1959a. *Northern Tepehuan wordlist*. California Language Archive. oai:cla.berkeley.edu:Bascom.001
- _____ 1959b. Tonomechanics of Northern Tepehuan. *Phonetica* 4: 71-88
- _____ 1982. Northern Tepehuan. En: Ronald W. Langacker (ed.) *Studies in Uto-Aztecan Grammar. Vol. 3. Uto-Aztecan gramatical sketches*. Dallas: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington. Pp.281-284.
- _____ 1989a. "Pluralizations of nouns in Northern Tepehuan". Ponencia presentada en FUAC-Tucson, Junio.
- _____ 1989b. *Gramática del Tepehuán del Norte*. Borrador no publicado, revisado en 1996 y editado en 2003 por Doris Bartholomew. SIL International México.
- _____ 1990. "Are -cami words nouns? Adjectives? Adverbs? Participles? Or all of the above? (Northern Tepehuan)". Ponencia presentada en FUAC-IIAUNAM, Junio.
- _____ 1994. "La conjugación de conjunciones en el tepehuano del norte". En Zarina Estrada F. (ed.) *Memorias. II Encuentro internacional de lingüística en el noroeste*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. 109-119.

- _____ 1996. “Construcciones reflexivas, pasivas e impersonales en el tepehuano del norte”. Zarina Estrada F., Max Figueroa E. y Gerardo López C. (eds.). *Memorias. III Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. Pp. 289-306
- _____ y G. Molina 1998. *Diccionario Tepehuán de Baborigame*. SIL Language and Culture Archives. oai:sil.org:35910
- _____ y E. H.Casad 2000. ‘Mother in Northern Tepehuan’. E. H Casad y T.L. Willett (eds.) *Uto-Aztecan. Structural, temporal and geographic perspectives. Papers in memory of Wick R. Miller by the Friends of Uto-Aztecan Languages*. Hermosillo: Universidad de Sonora. Pp. 35-42.
- Benton, Richard A. 1971. *Pangasinan Reference Grammar*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Bodding, P. O. 1929. *Materials for a Santali Grammar*. Dunka: Santal Mission of the Northern Churches.
- Bohnmeyer, Jürgen. 2001. “Deixis”. En: N. J. Smelser & P. B. Baltes (Eds.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences. Volume 5*. (Section Editor for Linguistics: B. Comrie). London: Elsevier. 3371-3375.
- Boroditsky, L. 2002. *The role of comparison in the development of similarity*. Manuscript submitted for publication.
- Bromley, H. Myron. 1981. *A Grammar of Lower Grand Valley Dani*. (Pacific Linguistics, Series C, 63.) Canberra: Australian National University.
- Bühler, Karl 1934. *Sprachtheorie: Die Darstellungsfunktion der Sprache*. Jena: Fischer.
- Campuzano, L. 1996. El Valor del Connective *sia (sea)* del Español en el tepehuano del Sur de Durango. *Memorias del Tercer Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. by Z. Estrada, M. Esteva y G. López. Tomo 1. Vol. 1, 307-319. Hermosillo: Universidad de Sonora.

- Carrillo, Araceli 2005. "Posesión alienable e inalienable en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *I Foro internacional de estudiantes de lingüística y literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2006 "Caracterización de la clase de los adjetivos en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *II Foro Nacional de Estudiantes de lingüística y literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2007. "Formación de sustantivos en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *III Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2008. "Combinación de cláusulas en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *IV Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2009. "La Reduplicación en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *V Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2011a. "Cambio de código de una niña de 6 años hablante del tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *VII Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2011b. "Construcciones causativas en tepehuano del norte". Tesis de Licenciatura: Universidad de Sonora.
- _____ 2012. "Categorías flexivas en tepehuano del norte". Ponencia presentada en *Coloquio de Investigación Lingüística 2012-2*. Universidad de Sonora.
- _____ 2013a. "Derivación nominal en tepehuano del norte". Ponencia presentada en *IX Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- _____ 2013b. *Formación de palabras en tepehuano del norte*. Tesis de maestría. Universidad de Sonora.

- _____ y Zarina Estrada 2004. "Adaptaciones fonológicas y ámbitos semánticos de los préstamos en el tepehuano del norte" En. María C. Morúa (ed.) *Memorias. VIII Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste*. Tomo 3. Hermosillo: Universidad de Sonora. Pp.289-307.
- _____ y Zarina Estrada. 2006. "Caracterización morfosintáctica de la clase de adjetivos en tepehuano del norte". En Z. Estrada Fernández y A.L. Munguía Duarte (eds.). *Memorias IX Encuentro internacional de lingüística en el noroeste*. Tomo 1. Hermosillo: Universidad de Sonora. Pp. 381-401.
- _____ 2007. "Conectivos discursivos en tepehuano del norte". Ponencia presentada en el *III Foro internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura*. Hermosillo, Sonora.
- Carrillo Carrillo A., Ramos Bierge S. y Z. Estrada Fernández. 2010. 'Diversidad de construcciones causativas en tepehuano del norte y pima bajo'. *XI Encuentro internacional de lingüística en el noroeste*. Universidad de Sonora. Hermosillo, Sonora.
- Dakin, K. 2004. 'Prologo'. En: Z. Estrada et al. *Diccionario yaqui-español y textos. Obra de preservación lingüística*. México: Universidad de Sonora. 13-20.
- Denny, J. P. 1982. "Semantics of the Inuktitut (Eskimo) Spatial Deictics." *International Journal of American Linguistics* 48: 359–384.
- Diessel, Holger. 1999. *Demonstratives. Form, Function, and Grammaticalization*. Amsterdam: Benjamins.
- _____. 2006a. "Demonstratives, joint attention, and the emergence of grammar". *Cognitive Linguistics* 17, 463–489.
- _____. 2006b. "Demonstratives". En: K. Brown (ed.). *Encyclopedia of Language and Linguistics*. 2nd ed. Amsterdam: Elsevier, 430–435.
- _____. 2012. Deixis and demonstratives. An international handbook of natural language meaning, ed. by Claudia Maienborn, Klaus von Heusinger and Paul Portner, 1–25. Berlin: Mouton de Gruyter.

- _____. 2013a. Pronominal y adnominal demonstratives. En: Dryer, Matthew S. y Haspelmath, Martin (eds.) *El Atlas Mundial de Estructuras de idiomas online*. Leipzig: Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva.
- _____. 2013b. "Is there a deictic frame of reference?" En: Peter Auer, Martin Hilpert, Anja Stuckenbrock, and Benedikt Szmrecsanyi (eds.), *Space in Language and Linguistics: Geographical, interactional, and cognitive perspectives*. 687-692 Berlin: Walter de Gruyter.
- _____. 2014. Demonstratives, frames of reference, and semantic universals of space. *Language and Linguistics Compass* 8/3: 116-132.
- Dixon, Robert M. W. 1972. *The Dyirbal Language of North Queensland*. (Cambridge Studies in Linguistics, 9.) Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2003. "Demonstratives: A cross-linguistic typology". *Studies in Language* 27/1: 61–112.
- Dryer, Matthew S. 2013a. "Definite Articles". En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
- Dryer, Matthew S. 2013b. "Order of Adposition and Noun Phrase". En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
- Enfield, Nicholas J. (2001). "Lip-pointing: A discussion of form and function and reference to data from Laos". *Gesture*. 1/2: 185–211.
- Enfield, Nicholas J. (2003): "Demonstratives in space and interaction: Data from Lao speakers and implications for semantic analysis". *Language* 79/1: 82–117.
- Estrada, Z. y Stefanie Ramos. 2010. "Tipos de cláusulas completivas en pima bajo y tepehuano del norte: gramaticalización de verbos Estrada-Fernández: Publications, 2011 6 auxiliares." En *Actas del Congreso de idiomas Indígenas de Latinoamérica-IV* (CILLA). October 29-31, Austin, Texas.
- Fillmore, Charles J. 1975. *Santa Cruz Lectures on Deixis*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.

- _____. 1982. "Towards a descriptive framework for spatial deixis." En: R. J. Jarvella & W. Klein (eds.) *Speech, Place, and Action*. Chichester: John Wiley, 31–59.
- _____. 1997. *Lectures on deixis*. Stanford. CA: CSLI Publications.
- García, Gabriela. 2005. *La Voz Reflexiva, Reciproca y Media en Tepehuano del Sur*. MA Thesis. Universidad de Sonora.
- _____. 2007. La Voz Media en Tepehuano del Sur. *Mecanismos de Voz, Cambio e Valencia y Formación de Palabra*, ed. by Z. Estrada, 153-176. México: Plaza y Valdés.
- _____. 2008. Serial Verb in Southeastern Tepehuan. *Proceeding of the III Conference of Indigenous Language of Latin America (CILLA)*. University of Texas at Austin. Electronic publication.
- _____. 2009. Complex Predicates in a Uto-Aztecan Language: The Case of Southeastern Tepehuan. *Paper presented at Oklahoma Workshop of Native American Languages*. Tahlequah, Ok. April 18-19.
- _____. 2011. "Colección de textos de la lengua O'dam. Documentation of Southeastern Tepehuan: A Corpus of Annotated Texts" (NSF núm. 1065085) ms. Universidad de Texas, en Austin.
- _____. 2012. Construcciones Causativas en Tepehuano del Sur. *Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales, UniverSOS* 9:163-175.
- _____. 2014. "La Codificación de Verbos de Movimiento en O'dam". En: L. Guerrero (ed.) *Verbos de movimiento en lenguas de América: Léxico, Sintaxis y pragmática*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM. 179-206. ISBN: 978-607-02-5495-6.
- _____. 2015. Encuesta lingüística del tepehuano del sureste. Archivo de lenguas indígenas. COLMEX.
- García, G, y Estrada, Z. 2009. La Voz Reflexiva, Reciproca y Media: El Caso del Tepehuano del Sur. *La Lengua y la Antropología para un Conocimiento Global del*

- Hombre. Homenaje a Leonardo Manrique*, ed. by S. Cuevas, 253-266. INAH, México.
- Green, K. 2006. "Deixis and Anaphora: Pragmatic approaches". En: K. Brown (ed.), *Elsevier Encyclopedia of Language and Linguistics*, 415-17, Amsterdam: Elsevier.
- Guerrero, L. 2001. Food Structure and Grouping Harmony in Southern Tepehuan. MA. Thesis. University of Bufalo.
- Givón, Talmy. 1980. The Binding Hierarchy and the Typology of Complements. *Studies in Language* 4. 333-377.
- Givón, T. 1984. *Syntax. A Functional-Typological Introduction*, vol. 1. Amsterdam: John Benjamins.
- Haiman, John. 1980. *Hua: A Papuan Language of the Eastern Highlands of New Guinea*. (Studies in Language Companion Series, 5.) Amsterdam: John Benjamins.
- Heath, J. 1980. "Nunggubuyu Deixis, Anaphora, and Culture." *Chicago Linguistic Society: Parasession on Pronouns and Anaphora*: 151–165.
- Hoffmann, Carl. 1963. *A Grammar of the Margi Language*. London: Oxford University Press for International African Institute.
- Himmelmann, Nikolaus (1996): "Demonstratives in narrative discourse: A taxonomy of universal uses". En: Fox, Barbara (ed.): *Studies in Anaphora*. Amsterdam: 205–254.
- Hoskison, James T. 1983. *A Grammar and Dictionary of the Gude Language*. The Ohio State University.
- Imai, Shingo. 2009. *Spatial Deixis. How Finely Do Languages Divide Space?* VDM Verlag Dr. Müller Aktiengesellschaft & Co.
- Jackendoff, Ray. 1983. *Semantics and cognition*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Kim, Michael Jinhwa. 1997. "Tonal Predictability from Metrical Structure in Northern Tepehuan." En: Agbayani, Brian, & Tang, Sze-Wing (eds.). *The proceedings of the fifteenth west coast conference on formal linguistics*. Stanford, CA: Center Study Language & Information. 257-271.
- Kozintseva, Natalia A. 1995. *Modern Eastern Armenian*. (Languages of the World/Materials, 22.) München: Lincom Europa.

- Kuno, Susumo. 1973. *The Structure of the Japanese Language*. Cambridge, Massachusetts: Massachusetts Institute of Technology Press.
- Lakoff, George 1993. "The contemporary theory of metaphor". En: A. Ortony (ed.) *Metaphor and Thought*. 2nd edn. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, Stephen C. 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, S. C. (1992). Primer for the field investigation of spatial description and conception. *Pragmatics*, 2(1). 5-47.
- Levinson, S. C. 2001. "Space: Linguistic expression. En: N. Smelser", & P. Baltes (eds.), *International Encyclopedia of Social and Behavioral Sciences*: Vol. 22 (pp. 14749-14752). Oxford: Pergamon.
- Levinson, Stephen C. 2003: *Space in Language and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levinson, Stephen C. 2004. "Deixis". En: L. Horn & G. Ward (eds.) *The Handbook of Pragmatics*. Oxford: Blackwell, 97–121.
- Lumholtz, Carl S. 1902. *El México desconocido*. 2 tomos, México. Instituto Nacional Indigenista.
- Lyons, John. 1968. *Introduction to Theoretical Linguistics*. London: Cambridge University Press.
- Lyons, John 1977. *Semantics, vol. 1–2*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, John. 1981. *Language and linguistics: An introduction*. Cambridge, England: Cambridge University.
- MacDonald, Lorna. 1990. *A Grammar of Tauya*. (Mouton Grammar Library, 6.) Berlin: Mouton de Gruyter.
- Mason, A. 1947-1948. Tepehuan Documentation and Material stored at The American Philosophical Society. Philadelphia. PA. Unpublished Manuscripts.
- Mason, J. 1990. "Notas y observaciones sobre los tepehuanes", en Thomas B. Hinton (ed.), *América indígena: Coras, huicholes y tepehuanes*; vol. XII, Carine Joseph de Hernández, Martha Fernández Valdez y Silvia Rendón (trads.), México, Consejo

- Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional Indigenista (Presencias, 12), pp. 137-156.
- Matisoff, James A. 1973. *A Grammar of Lahu*. (University of California Publications in Linguistics, 75.) Berkeley: University of California Press.
- Miller, W. R. 1990. Early Spanish and Aztec Loan Words in the Indigenous Languages of Northwest Mexico. *Homenaje a Jorge A. Suárez. Lingüística Indoamericana e Hispánica*, ed. by B. Garza y P. Levy, 351-366. Estudios de Lingüística y Literatura. El Colegio de México.
- Miyaoka, Osahito 1978 *Eskimono Gengo to Bunka [Eskimo's Language and Culture]*. Tokyo: Kobundo.
- Moctezuma, J. 1988. Análisis Fonológico Preliminar del Tepehuano del Sur de San Bernardino Milpillas Chico. *Occasional Papers on Linguistics* 14, 72-81.
- Moctezuma, J. 2000. Southwestern Tepehuan Sound Symbolism: Bird and Insect Terms. *Uto-Aztecan: Structural, Temporal, and Geographic Perspectives*, ed. by E. H. Casad and T. L. Willett, 51-56. Hermosillo, Mexico: Universidad de Sonora.
- Molinari, C. y E. Nolasco. 1995. "Los tepehuanos del norte". En: *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México: región noroeste*. México: INI.
- Moreno, Mónica. 2014. "Predicaciones no verbales en odami o tepehuano del norte". Tesis de licenciatura. Universidad de Sonora.
- _____. 2015. "Deixis locativa en tepehuano del norte: observaciones sobre el sistema demostrativo" Ponencia presentada en *XIII Congreso Nacional de Lingüística*. AMLA. Tuxtla Gtz. Chiapas.
- _____. 2016. "Deixis locativa: contraste de sistemas demostrativos en lenguas tepehuanas" Ponencia presentada en XII Foro Internacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura. Hermosillo, Sonora.
- Nagaraja, K. S. 1985. *Khasi: A Descriptive Analysis*. Pune: Deccan College.
- Nichols, John. 1988. *An Ojibwe Text Anthology*. London / Ontario: Center for Research and Teaching of Canadian Native Languages.

- Paris, Catherine. 1989. "West Circassian (Adyghe: Abzakh dialect)". En: Hewitt, B. George (ed.) *The Indigenous Languages of the Caucasus*. Volume 2: The Northwest Caucasian Languages, 155-260. Delmar, N.Y.: Caravan Books.
- Peirce, Charles 1955. "Philosophical Writings of Peirce". Edited by J. Buchler. New York: Dover Publications. Reprint of: J. Buchler (ed.). *The Philosophy of Peirce: Selected Writings*. New York: Dover Publications, 1940.
- Pennington, Campbell W. 1969. *The Tepehuan of Chihuahua: their Material Culture*. Salt Lake City: University of Utah.
- Pike, Kenneth L., Ralph P. Barrett y Burt Bascom. 1958. 'Instrumental collaboration on a Tepehuan (Uto-Aztecan) pitch problem'. *Phonetica* 3.
- Plank, F. and Moravcsik, E. 1996. "The Maltese Article: Language-particulars and universals." *Rivista di Linguistica* 8: 183–212.
- Proulx, Paul. 1988. "The demonstrative pronouns of Proto-Algonquian". *International Journal of American Linguistics*. 54.309-330.
- Rabel, Lili. 1961. *Khasi, a Language of Assam*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Ramos, S. 2010. 'Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte: un continuo de complejidad'. Tesis de Maestría: Universidad de Sonora.
- Reed, Judy and Payne, David L. 1986. "Asheninca (Campa) Pronominals". En: Wiesemann, Ursula (ed.) *Pronominal Systems*. Tübingen: Gunter Narr Verlag. 323-331
- Regier T (1996). *The human semantic potential: spatial language and constrained connectionism*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Reyes, Jorge A. 2004. "Pimas, pápagos y tepehuanes. Relaciones lengua-cultura entre los pueblos tepimanas del noroeste de México y el suroeste de los Estados Unidos". Tesis de Maestría. FFL-UNAM, México.
- _____. 2006. *Tepehuanes del sur. (Pueblos indígenas del México contemporáneo)*. México: CDI.
- _____. 2010. *Formas de gobierno y autoridades indígenas. El caso de los tepehuanos del sur de Durango*. México: CDI

- _____. 2013. “Soñar para curar. Las imágenes oníricas en el chamanismo tepehuan.” En: Bartolomé M. y Alicia M. Barabas (codos.) *Los sueños y los días: chamanismo y nahualismo en el México actual*. Vol. 1. México. INAH. 245-264.
- Reyes, Jorge, Andrés Oseguera, Ricardo Pacheco y Eduardo Saucedo. 2015. “De la ambivalencia al tabú. Las transformaciones del concepto de persona en el noroeste de México”. En: Catharine Good y Marina Alonso, (coods.) *Creando mundos. Entrelazando realidades, cosmovisiones y mitologías en el México indígena*. Vol. II. INAH. México. 97-174.
- Reyes, Jorge y Mendía. 2016 (En prensa). *Formas de vivienda, patrones de asentamiento y relaciones socioambientales en la región indígena del sur de Durango*.
- Reyes, V. (2014). “Acento y longitud vocálica en el tepehuano del sureste”. En: Zendejas E. (ed.), *Tono, acentos y estructuras métricas en lenguas mexicanas*. Colegio de Mexico. 71-88. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt16wdkm6.6>
- Redden, J. E. 1980. *A Descriptive Grammar of Ewondo*. Carbondale, Illinois: Department of Linguistics.
- Rinaldini, Benito. 1994 [1743]. *Arte de la Lengua Tepeguana con Vocabulario*. Durango: Consejo Nacional para la cultura y las Artes. Gobierno del Estado de Durango.
- Riley, C.1990. “Los tepehuanos del sur y los tepecanos”. En: Thomas B. Hinton (ed.). *América indígena: Coras, huicholes y tepehuanes*; vol. XII, Carine Joseph de Hernández, Martha Fernández Valdez y Silvia Rendón (trads.). México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Instituto Nacional Indigenista (Presencias, 12), pp. 127-136.
- Saeed, John I. 2009: *Semantics* (3ª edición). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Saucedo, E.R. 2004. *Tepehuanes del norte. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. Comisión nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas y Programa de las naciones unidas para el desarrollo. México, D.F.
- Shaul, David Leedom 1986 *Topics in Nevome Syntax*. Berkeley: University of California Press.
- Svorou S (1994). *The grammar of space*. Amsterdam: Benjamins.

- Taylor, Allan Ross. 1969. *A grammar of Blackfoot*. University of California at Berkeley.
- Talmy, Leonard. 1983. "How language structures space". En Herbert L. Pick, Jr. & Linda P. Acredolo (eds.) *Spatial orientation: Theory, research, and application*. New York: Plenum Press.
- Talmy, L. 1988. *Force dynamics in language and cognition*. *Cognitive Science*, 12, 49-100.
- Thompson, Laurence C. 1965. *A Vietnamese Grammar*. Seattle: University of Washington Press.
- Valiñas Coalla, Leopoldo. 2007. "The Interrogative System in Northern Tepehuan: An Example of Language Change". *UniverSOS: Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 4. 141-154.
- van den Berg, Helma. 1995. "A Grammar of Hunzib". (Lincom Studies in Caucasian Linguistics, 1.) München: Lincom Europa.
- Voorhoeve, Clemens L. 1965. *The Flamingo Bay Dialect of the Asmat Language*. (Verhandelingen van het Koninklijk Instituut voor Taal, Land en Volkenkunde, 46.) The Hague: M. Nijhoff.
- Watkins, L. J. 1984. *A Grammar of Kiowa*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Willett, E. 1982. Reduplication and Accent in Southern Tepehuan. *International Journal of American Linguistics*, 168-184.
- Willett, T. 1978. The Southeastern Tepehuan verb. *Anthropological Linguistics* 20, 272-294.
- Willett, T. 1980. Clause Types in Southeastern Tepehuan. *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics* 24, 51-72.
- Willett, T. 1981. *Marking Grammatical Relations in Southeastern Tepehuan*. MA. Thesis. University of North Dakota.
- Willett, T. 1984. Subordination in Southeastern Tepehuan discourse. *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics. SIL-Mexico* 5, 119-130.

- Willett, T. 1987. Discourse Strategies in Southeastern Tepehuan. *Workpapers of the Summer Institute of Linguistics. SIL-Mexico* 8, 31-98.
- Willett, T. 1988. A Cross-Linguistic Survey of the Grammaticization of Evidentiality. *Studies in Language* 12, 1:51-97.
- Willett, T. 1991. *A Reference Grammar of Southeastern Tepehuan*. Dallas: Summer Institute of Linguistics. University of Texas at Arlington.
- Willett, T. 1994. Los Morfemas Gramaticales de Persona y Número en Tepehuan del Sureste. *Memorias del Segundo Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. By Z. Estrada, Tomo I. Volumen 1, 297-312. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. 1996. Acciones con Propósito en el Tepehuano del Sureste. *Memorias del Tercer Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. by Z. Estrada, M. Figueroa y G. López, Tomo 1. Vol. 2, 555-571. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. 2000. Conjunciones de Subordinación en el Tepehuan del Sureste. *Quinto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Z. Estrada y I. Barreras (eds.). Tomo I. Vol. 1, 297-314. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. 2001. Resumen de los Estudios Lingüísticos del Tepehuán: Norte y sur. *Avances y Balances de Lenguas Yutoaztecas*, ed. by J. Moctezuma y J. Hill. 123-130. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Willett, T. 2002. Cuando una Partícula no es una Partícula. *Memorias del Sexto Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, ed. by Z. Estrada y R. María Ortiz, Tomo I, 231-247. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T. 2005. *Diccionario Tepehuán-Español con Notas Gramaticales*. Unpublished Manuscript.
- Willett, T. 2006. Voz y Valencia en Tepehuán del Sureste. Talk given at the *Seminario de Voz, Cambio de Valencia y Formación de Palabra*. November 20-21. Hermosillo: Universidad de Sonora.

- Willett, T. 2007. La Transitividad y la Distributividad en los Verbos del Tepehúan del Sureste. Talk given at the *Segundo Seminario de Voz, Cambio de Valencia y Formación de Palabra*. November 15-16. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Willett, T, Elizabeth Willett, Cornelio Ramírez, Emiliano Cervantes, Melesio Cervantes y Mariana Cervantes. 2013. *Diccionario tepehuano de Santa María de Ocotán, Durango*. Instituto Lingüístico de Verano.
- Woo, N. 1970. 'Tone in Northern Tepehuan'. *International Journal of American Linguistics*. 18-30.
- Zlatev, Jordan 2006. "Semantics of spatial expressions". En: *Encyclopedia of Language and Linguistics*, Second Edition, Article 00298. Oxford: Elsevier.

Referencias electrónicas

- Bhat DNS. 2013. "Third Person Pronouns and Demonstratives." En: Dryer, Matthew S. y Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
- INEGI (http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm)
- Dryer, M. 2013. "Definite Articles". En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. (Available online at <http://wals.info/chapter/37>, Accessed on 2015-10-02).
- Diessel, Holger. 2013c. "Distance Contrasts in Demonstratives". En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.) *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. (Available online at <http://wals.info/chapter/41>, Accessed on 2016-08-26).
- Wilkins, David. 1999. "The 1999 demonstrative questionnaire: 'this' and 'that' in comparative perspective." En: David Wilkins (ed.), *Manual for the 1999 Field Season*, 1-24. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics.

AGRADECIMIENTOS

Las personas que estuvieron directamente involucradas en este proceso no necesitan de estas palabras; sin embargo, siempre las merecen.

Primeramente, quiero dar gracias a las personas que permitieron mi trabajo de campo, pues sin su disposición e interés nada de esto hubiese sido posible. Les agradezco por su paciencia y por ofrecerme tanto a Araceli Carrillo Carrillo, Bartolo Mijares García, Alejandro Rivas Vega, Marisol Rivas Castillo, Diana Salas Cumplido, Cuahutemoc Cumplido y Selene Galindo, mis colaboradores tepehuanos. Asimismo, al Dr. Antonio Reyes Valdez por su hospitalidad, amistad y orientación incondicional desde siempre.

También debo agradecer a María del Carmen Morúa, quien me llevó fraternalmente de la mano en este proceso, por sus exigencias que siempre persiguen calidad, por el tiempo que invirtió y el profesionalismo con el que me ha ayudado siempre. A Gabriela García Salido, por todo lo que ha contribuido a mi vida académica y personal, aún a distancia y sin obstáculos, ofreciendo siempre un crecimiento en mi persona y como alumna. Debo agradecer al Dr. Albert Álvarez por sumar tanto a este trabajo con sus acertadas observaciones y contribuir a que mi corto periodo de maestría fuese tan grato y constructivo.

Agradezco a mi familia por siempre estar ahí. A mis padres y mis hermanas que conocen cada paso y se enfrentan a cada dificultad conmigo; que me apoyan en cada decisión y que asumen o disfrutan las consecuencias a mi lado. A Gaspar por cada rebanada de pay de queso y taza de café que me servía al verme anclada al escritorio; por ser mi

pareja y amigo, por compartir su complicidad, apoyo y locura en este periodo de mi vida; gracias por crecer conmigo. Gracias a mi amigo Alfonso por obligarme a mantener las fuerzas con sus mejores consejos y su presencia en mi vida, y a Pedro, que me ayudó literalmente hasta el último momento, por sacarme a que me *pegara el aire* cuando lo necesitaba y por contribuir al aspecto ilustrativo de este trabajo.

Por último, quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca que contribuyó desde un inicio a realizar mis estudios de posgrado.

ÍNDICE

ABREVIATURAS

INTRODUCCIÓN	1
--------------	---

CAPÍTULO 1. LOS TEPEHUANOS

1.1. Los tepehuanos.....	8
1.2. Nombre.....	10
1.3. Ubicación geográfica y demografía.....	10
1.4. Organización social.....	14
1.4.1. Forma de gobierno.....	14
1.4.2. Alimentación, vivienda y transporte.....	15
1.5. Cosmogonía y religión.....	18
1.5.1. Fiestas.....	21
1.6. Indumentaria.....	23
1.7. Valoración de la situación sociolingüística actual de las lenguas tepehuanas.....	24
1.8. Estudios previos en lenguas tepehuanas.....	26
1.8.1. Estudios previos en TN.....	27
1.8.2. Estudios previos en TSE.....	28
1.9 Principales rasgos tipológicos del TN y TSE.....	29
1.9.1. Familia lingüística.....	30
1.9.2. Clasificación de la familia yuto-nahua.....	30
1.9.3. Sistemas fonológicos.....	31
1.9.4. Rasgos tipológicos.....	34
1.9.4.1. La cláusula simple y el orden de constituyentes.....	34
1.9.4.2. Tendencia morfológica.....	36
1.9.4.3. Con marcación en el núcleo.....	38
1.9.4.4. Con sistema de alineamiento nominativo-acusativo.....	39

CAPÍTULO 2. MARCO CONCEPTUAL

2.1. La deixis como concepto. Su relación con lo cognitivo y lo cultural.....	41
---	----

2.1.1. La deixis y su relación con la cognición.....	42
2.1.2. La frontera entre la pragmática y la semántica.....	43
2.1.3. Deixis y proyección deíctica.....	44
2.1.4. Deixis e indexicalidad.....	45
2.2. Tipos de elementos deícticos.....	46
2.3. Categorías de la deixis.....	52
2.3.1. Deixis de persona.....	54
2.3.2. Deixis de tiempo.....	56
2.3.2.1. Tiempo y espacio.....	58
2.3.3. Deixis de lugar.....	59
2.3.4. Deixis del discurso.....	61
2.3.5. Deixis social.....	63

Resumen

CAPÍTULO 3. CONCEPCIÓN DEL ESPACIO Y LOS DEMOSTRATIVOS EN LAS LENGUAS DEL MUNDO

3.1. Consideraciones generales y aspectos tipológicos del espacio.....	66
3.1.2. El alcance de la semántica espacial.....	68
3.2. Categorías gramaticales que codifican el espacio y sus dimensiones.....	69
3.2.1. Demostrativos.....	70
3.2.1.1. Tipos de demostrativos.....	72
3.2.1.1.1. Pronombres demostrativos.....	73
3.2.1.1.2. Demostrativos adverbiales.....	77
3.2.1.2. Función de los demostrativos.....	81
3.2.1.3. Forma de los demostrativos.....	82
3.2.1.4. Semántica de los demostrativos.....	85
3.2.1.4.1. Distancia.....	86
3.2.1.4.2. Elevación y geografía.....	89
3.2.1.4.3. Movimiento.....	91
3.2.1.4.4. Visibilidad.....	92

3.2.1.4.5. Precisión y vaguedad.....	93
3.2.1.4.6. Área limitada o ilimitada.....	94
3.2.1.4.7. Postura.....	95
3.2.1.4.8. Centro deíctico desplazado.....	96
3.2.1.4.9. Otros sentidos.....	96
3.2.3 La relación entre demostrativos y otras categorías funcionales.....	97
3.2.3.1. Relación demostrativos-determinantes.....	97
3.2.3.2. Relación demostrativos-pronombre personal de 3°.....	98
3.2.3.3. Relación demostrativos-afijos.....	100
3.2.3.3.1. Relación demostrativos-direccionales.....	101

Resumen

CAPÍTULO IV. SISTEMAS DE DEMOSTRATIVOS EN LENGUAS TEPEHUANAS¹.

Introducción

4.1. Antecedentes relacionados.....	104
4.1.1. Antecedentes relacionados en TSE.....	104
4.1.2. Antecedentes relacionados en TSE.....	110
4.2. Pronombres demostrativos en TSE y TN.....	114
4.3. Demostrativos adverbiales en TSE y TN.....	127

SUMARIO.....	155
CONCLUSIONES.....	158
REFERENCIAS.....	162
ANEXOS.....	176

¹ Como se mencionó en el Capítulo I, la subrama tepehuana se constituye por el tepehuano del norte, el tepehuano del sur y el tepecano, lengua extinta que no se toma en cuenta en este proyecto de tesis.

TABLA DE ILUSTRACIONES

Mapa 1. Municipio de Guadalupe y Calvo.....	11
Mapa 2. Los asentamientos más grandes del municipio, Guadalupe y Calvo y Baborigame, y asentamientos de una menor dimensión.....	12
Mapa 3. Zona habitada por los tepehuanos del sur.....	13
Imagen 1. Hoja de ELAN del texto ‘El cuidado de la Mujer’.....	6
Cuadro 1. Inventario de fonemas del tepehuano del norte (Carrillo, 2011).....	31
Cuadro 2. Inventario de vocales del <i>ódami</i> o TN, (Carillo, 2011).....	32
Cuadro 3. Inventario de fonemas del tepehuano del sureste (García, 2014).....	33
Cuadro 4. Vocales en tepehuano del sureste E. Willett (1982).....	33
Tabla 1. Datos personales de los colaboradores.....	5
Tabla 2. Adverbios en tepehuano del sureste (Ramírez y Willett, 1989:90).....	104
Tabla 3. Adverbios de lugar (Willett y Willett, 2013:308).....	105
Tabla 4. Prefijos deícticos en TSE (Willett, 1991).....	106
Tabla 5. Prefijos de lugar (Willett y Willett, 2013).....	107
Tabla 6. Adverbios y prefijos direccionales en TSE (Ramírez y Willett, 1989: 93).....	107
Tabla 7. Adverbios alternativos en TSE (Willett y Willett, 2013: 309).....	108
Tabla 8. Pronombres demostrativos (Willett, T. 1991 y Willett y Willett 2013).....	109
Tabla 9. Elementos satelitales (García, 2014:187).....	110
Tabla 10. Adjetivos demostrativos (Bascom, 1989).....	111
Tabla 11. Artículos definidos (Bascom, 1989:23).....	111
Tabla 12. Sufijos locativos (Bascom, 1989).....	112
Tabla 13. Posposiciones y adverbios locativos en TN (Bascom, 1989:57).....	113
Tabla 14. Sufijos de lugar (Carrillo, 2014)	113
Tabla 15. Sistema de pronombres demostrativos en tepehuano del sureste.....	114
Tabla 16. Sistema de pronombres demostrativos en tepehuano del norte.....	115
Tabla 17. Múltiples funciones de los demostrativos en TSE y TN.....	127

Tabla 18. Sistema de demostrativos adverbiales en TSE.....	128
Tabla 19. Demostrativos adverbiales restringidos en TSE.....	128
Tabla 20. Sistema de demostrativos adverbiales en TN.....	129
Tabla 21. Forma de los demostrativos adverbiales en TSE.....	153
Tabla 22. Forma de los demostrativos adverbiales en TN.....	154
Tabla 23. Tabla comparativa de sistemas demostrativos en lenguas tepehuanas.....	157

ABREVIATURAS

1°	primera persona
2°	segunda persona
3°	tercera persona
ACC	acusativo
ADVR	adverbializador
ADJR	adjetivizador
AGVZ	agentivizador
AL	alienable
APL	aplicativo
BEN	benefactivo
CAUS	causativo
CLAS	clasificador
COND	condicional
CONJ	conjunción
CONT	continuativo
CMP	completivo
COP	copulativo
DC	clausula dependiente
DEF	definido
DEM	demonstrativo
DET	determinante
DIR	direccional
DISJ	disjuntivo
DIST	distributivo
DUR	durativo
ENF	enfático

EST	estativo
EVID	evidencial
F	femenino
FUT.IRR	futuro irrealis
H	hablante
INCH	incoativo
INL	inalienable
INST	instrumental
INTERJ	interjección
IT	iterativo
IMP	imperativo
IMPERF	imperfectivo
INC	inicial
INT.NR	intención no realizada
IMPR	impreciso
LOC	locativo
M	masculino
MED	media
MIR	mirativo
NC	clase nominal
NEG	negación
NESP	no específico
NMLZ	nominalizador
NSUJ	no sujeto
OBJ	objeto
PART	partícula
PAS.REM	pasado remoto

PERF	perfecto
PFV	perfectivo
PL	plural
POSP	posposición
POSS	posesivo
PR.V	precisión visual
PRO	pronombre
PRO.DEM	pronombre demostrativo
PRO.PER	pronombre personal
PROG	progresivo
PROX	próximo
POS	posesivo
PTE	presente
PR	precisión
PROG	progresivo
R/R	reflexivo/recíproco
RED	reduplicación
REP	reportativo
REST	restringido
S	sujeto
SEC	secuencial
SG	singular
SUB	subordinador
V	verbo